UNIVERSIDAD ADOLFO IBÁÑEZ

CEFIS
ESCUELA DE GOBIERNO



Fotografía: Crédito Fundación Reimagina

SEGUNDO

BARÓMETRO DE FILANTROPÍA EN CHILE

TENDENCIAS E ÍNDICE DE DESARROLLO

AUTORES:
Emilia González Carmona, directora CEFIS UAI.
Diego Olivares Moya, investigador CEFIS UAI.

Publicación del Centro de Filantropía e Inversiones Sociales de la Escuela de Gobierno de la Universidad Adolfo Ibáñez (CEFIS UAI), con el apoyo de Fundación Chile+Hoy, Fundación Mustakis y Fundación Olivo.

Todos los derechos reservados. Se permite su reproducción parcial citando la fuente.

Disponible en formato digital: https://cefis.uai.cl/publicaciones/estudios/

Autores:
Emilia González Carmona, directora CEFIS UAI
Diego Olivares Moya, investigador CEFIS UAI

Diseño y diagramación:
Soledad Sánchez Ossandón

Noviembre 2024

CARTA DE BIENVENIDA

Cinco años han pasado desde la publicación del Primer Barómetro de la Filantropía en Chile, y mucho ha pasado en estos años. La generosidad y la sociedad civil en Chile se han visto desafiadas por distintas crisis: sociales, económicas, reputacionales y políticas. A la vez, han tenido oportunidades de mostrarse en su mayor fortaleza, desplegándose con agilidad para enfrentar la pandemia del COVID-19, los incendios e inundaciones provocados por los eventos climáticos críticos, y alcanzar en 2023 el mayor nivel de donaciones en el período registrado por el Servicio de Impuestos Internos.

El ecosistema de la filantropía es hoy más fuerte que hace 5 años, como lo demuestran los resultados de esta nueva aplicación del Barómetro. Mejoramos significativamente en los temas normativos con la promulgación de la Ley 21.440, las donatarias han aumentado sus capacidades y su efectividad, y las iniciativas colaborativas emergen tímidamente entre las entidades donantes. Sin embargo, y en línea con los movimientos de la filantropía internacional enunciados en la Philanthrophy Transformation Initiative de WINGS, nos quedan aún importantes pasos para lograr un sistema robusto y estable.

Para avanzar los 6 puntos que separan a nuestro ecosistema nivel básico de un nivel intermedio, el ámbito que requiere mayor desarrollo es el de las condiciones para la generación de valor social, que radican principalmente en la forma en la que la filantropía decide las áreas de la sociedad en las que impacta, toma compromisos de largo plazo, adopta miradas sistémicas e intersectoriales, desarrolla mayor infraestructura y transparencia, y genera mayor innovación. Esto incluye el desafío de tomar un rol más activo en la arena pública, como sector filantrópico, y promover un accionar transparente, inclusivo y democrático en la sociedad.

El ecosistema filantrópico de Chile ya no está en pañales, sino entrando en su adolescencia, con la posibilidad de aprovechar la energía, la rebeldía y el idealismo propio de esta etapa para soñar en grande, cuestionar los modelos que ya no considere adecuados a los desafíos que enfrenta, y crecer con seguridad sobre las sólidas bases ya sentadas por su trayectoria, su conocimiento y experiencia.

Agradecemos profundamente a todos quienes han hecho posible la realización de este estudio, y los invitamos a seguir trabajando juntos por la construcción de un país más justo, sostenible e inclusivo.

Emilia González Carmona
Directora
Centro de Filantropía e Inversiones Sociales CEFIS UAI
Escuela de Gobierno
Universidad Adolfo Ibáñez

CARTA FUNDACIÓN MUSTAKIS

Quisiéramos destacar al CEFIS y a todos quienes participaron con su tiempo e información, para dar forma al Segundo Barómetro de la Filantropía en Chile.

Poder contar con datos y evidencia actualizada del trabajo de fundaciones y corporaciones sin fines de lucro, ya sean donantes o ejecutoras de programas que sirven a silenciosos beneficiarios de distintas localidades de Chile, permitirán ver tendencias y fijar prioridades para los próximos años.

Esperamos fortalecer el sector y apoyar a la sostenibilidad de todas aquellas organizaciones con propósito social, que aportan al bien común.

Por último, con estos datos esperamos aumente la confianza y entendimiento de la ciudadanía, en un sector filantrópico que es clave para proveer desde la iniciativa privada, soluciones a urgentes necesidades de interés público.

Domingo Errázuriz Domeyko
Director Ejecutivo
Fundación Mustakis

CARTA FUNDACIÓN OLIVO

¿Cuál es el escenario de la filantropía en Chile? ¿Cómo se caracterizan las donaciones? ¿Cuáles son los principales desafíos para mejorar el trabajo de las organizaciones filantrópicas y donatarias? El Segundo Barómetro de Filantropía, elaborado por CEFIS, permite en gran medida contestar estas y otras preguntas que se dan en un escenario de aumento de las organizaciones filantrópicas en el país y una mejora en las condiciones socioeconómicas. Esta herramienta es de una utilidad inmensa, tanto para los que ya trabajamos desde la filantropía, como para quienes se suman y quieren definir dónde y con quiénes es más pertinente trabajar. Es una foto del ecosistema filantrópico chileno que nos entrega mayor perspectiva, nos deja ciertas satisfacciones y también varias inquietudes.

Por mencionar algunas, si bien es una excelente noticia que la dimensión de condiciones económicas aumentó 34 puntos porcentuales, en el resto de las áreas siguen habiendo importantes desafíos de crecimiento, lo que evidencia la urgencia de focalizar y hacer más eficientes los recursos para que nuestro trabajo genere valor social. Que, al fin y al cabo, es nuestro propósito. Pensando en esa meta, en Olivo celebramos el aumento de la dimensión de colaboración para el impacto. Conectar, articular, identificar oportunidades de trabajo conjunto y buscar complementos virtuosos son parte de nuestra labor y esta información, sin duda, nos permitirá a todos fortalecer cada vez más el ecosistema.

Le agradecemos al CEFIS por la elaboración de este segundo barómetro y por su permanente compromiso con estudiar y profundizar en el valor de la filantropía para enfrentar los desafíos sociales. Esperamos que sea una herramienta muy útil para que todos tomemos decisiones más pertinentes y fundamentadas, contribuyendo de mejor manera a mejorar las oportunidades y calidad de vida de personas y comunidades a lo largo de nuestro país.

Yael Senerman
Directora Ejecutiva
Fundación Olivo

CARTA FUNDACIÓN CHILE+HOY

C H I L E + H O Y

En **Fundación Chile + Hoy,** tenemos la convicción de que la sociedad civil es indispensable para poder abordar efectivamente los grandes desafíos sociales, culturales y medioambientales que enfrenta Chile. Un pilar fundamental para el impulso y sostenibilidad de la sociedad civil es la filantropía, la cual requiere de un ecosistema sano, sólido, responsable y eficiente para generar impacto positivo.

Por esta razón, hemos apoyado desde sus inicios el Barómetro de la Filantropía, desarrollado por el Centro de Filantropía e Inversiones Sociales (CEFIS) de la Universidad Adolfo Ibáñez, el cual hoy nos presenta los resultados de la investigación realizada durante el año 2023. Creemos que este estudio constituye una herramienta importante para entender mejor la filantropía en Chile, con miras a reconocer sus oportunidades y desafíos en el país.

En esta segunda versión, llama la atención el crecimiento de las donaciones en el año 2023, impulsadas por la entrada en vigencia de la Ley N° 21.440 sobre donaciones de beneficio público, lo que ha llevado a un crecimiento de 57,7% desde la primera edición del estudio, en 2018. Esto demuestra que, incluso en contextos desafiantes, como fue la pandemia que azotó al mundo entero, la filantropía y las mejoras regulatorias actúan como un amortiguador frente a las crisis que afectan a la sociedad, movilizando e incrementando recursos de manera ágil y eficiente, incluso, en un contexto en que el país ha tenido un crecimiento anual promedio de 1,8% anual.

Junto con el crecimiento de los montos donados, también ha aumentado el número de organizaciones donatarias, lo que ha permitido una mayor oferta de soluciones y de oportunidades de colaboración entre organizaciones, el Estado y la ciudadanía.

Si bien las organizaciones que reciben donaciones presentan mayor estabilidad que los donantes, aún persisten desafíos en materia de gestión, buenas prácticas y fortalecimiento institucional.

Otro elemento interesante es la mención a los cambios legislativos recientes, como la Ley 21.440 que, según el estudio, ha impulsado un crecimiento significativo en las donaciones, lo cual permite demostrar que las soluciones regulatorias entregadas han permitido incorporar dineros que estaban disponibles para la filantropía, pero que se habían quedado detenidos por trabas normativas. Esperamos que con el paso del tiempo, esta nueva regulación contribuya aún más al crecimiento del sector.

Sin embargo, aún persisten desafíos críticos. La generación de valor social, cultural y medioambiental, que a nuestro juicio constituye un pilar fundamental del ecosistema filantrópico, requiere de mayor innovación, mejor institucionalidad y una mirada sistémica y colaborativa. Se advierte también en el estudio que la confianza y la legitimidad del sector han retrocedido levemente, evidenciando la urgencia de fomentar la transparencia y fortalecer las relaciones del sector con la ciudadanía.

En Chile + Hoy valoramos profundamente el estudio y comprensión de las fortalezas y debilidades del ecosistema filantrópico. Este Barómetro nos ofrece un buen diagnóstico y nos entrega orientaciones hacia una filantropía más eficiente, colaborativa y comprometida con el bienestar social, cultural y medioambiental.

Agradecemos al equipo de CEFIS por este trabajo y su compromiso con el desarrollo de la filantropía.

María Carolina Ibáñez
Presidente
Fundación Chile+Hoy



Fotografía: Crédito Fundación Mustakis

- **INTRODUCCIÓN** 8
- **METODOLOGÍA** 10
- **ANÁLISIS DE TENDENCIAS EN FILANTROPÍA** 16
  - ¿Cuánto se dona? 18
  - ¿Quiénes son los donantes? 29
  - ¿Cómo se dona? 50
  - ¿A qué se dona? 59
- **PRINCIPALES HALLAZGOS TENDENCIAS EN FILANTROPÍA** 74
- **ÍNDICE DE DESARROLLO DE LA FILANTROPÍA EN CHILE 2023** 76
- **ESTRUCTURA DEL ÍNDICE DE DESARROLLO DE LA FILANTROPÍA** 79
- **RESULTADOS DEL BARÓMETRO 2023** 86
  - Pilar 1: Disponibilidad de recursos para la Filantropía 89
  - Pilar 2: Gestión eficiente de los recursos filantrópicos 100
  - Pilar 3: Generación de Valor Social 106
- **PRINCIPALES HALLAZGOS ÍNDICE DE DESARROLLO DE LA FILANTROPÍA** 112
- **REFERENCIAS** 114
- **AGRADECIMIENTOS** 116



1.

INTRODUCCIÓN

Fotografía: Crédito Fundación Reimagina

El Barómetro de la Filantropía en Chile es un estudio longitudinal que revisa de manera periódica las condiciones económicas, legales y culturales para el desarrollo de la actividad filantrópica, presentando datos actualizados del sector y midiendo un índice de desarrollo de la filantropía en Chile. Combina datos de fuentes oficiales y encuestas a empresas y fundaciones donantes, donatarias y ciudadanos, generando un mapa de las tendencias y percepciones sobre el sector.

La primera aplicación del Barómetro de la Filantropía en Chile fue publicada en el año 2019, analizando la información del año 2018. Desde entonces, ha sido un documento de consulta muy relevante para el sector. Este documento refleja la segunda versión del estudio, analizando el año 2023, y el período de 5 años entre ambas mediciones.

El estudio comprende tres secciones: a) análisis de las cifras de donaciones, leyes utilizadas, donantes y donatarias, desde fuentes administrativas; b) aplicación del índice de la filantropía, y c) comparación de resultados y recomendaciones de acción para el desarrollo del ecosistema.

El Índice fue construido para ser aplicado de manera periódica, pudiendo así testear el efecto de los cambios en las condiciones de desarrollo de la filantropía con el desempeño de donaciones, desarrollo de organizaciones y prosperidad del ecosistema.



2.

METODOLOGÍA

Fotografía: Crédito Fundación Reimagina

El Barómetro de la Filantropía es un estudio de tipo cuantitativo inferencial, compuesto por un análisis descriptivo sobre tendencias de filantropía del periodo 2018-2023, y una medición de las condiciones que facilitan el desarrollo de la filantropía. El estudio contempla una medición integral del desarrollo de la filantropía, abarcando tres aspectos fundamentales sobre las determinantes y las condiciones para el desarrollo de ésta:

- Montos donados y donantes activos en el periodo.
- Tendencias en la Filantropía: foco de destino de los aportes, mecanismos, y otros factores.
- Medición del estado del ecosistema de la filantropía en Chile (en base a un Índice de Desarrollo de la Filantropía).

Se tomó como unidad de análisis a tres grupos: i) donantes ii) donatarias y iii) el funcionamiento del ecosistema de la filantropía de Chile. Para ello, se definió como unidad de observación el comportamiento y percepciones de dos grupos: donantes (integrado por empresas, fundaciones filantrópicas y ciudadanos, que realizaron contribuciones sociales en el periodo estudiado) y donatarias (integrado por organizaciones sin fines de lucro tales como fundaciones, corporaciones, juntas de vecinos, organizaciones comunitarias funcionales, universidades, entre otras instituciones que recibieron donaciones en el periodo estudiado (en base al registro del SII). Adicionalmente se agregó como unidad de observación la legislación vigente en materia de donaciones y las entidades de soporte a la filantropía.

DISEÑO DE UNIVERSOS Y MUESTRAS

Siguiendo la lógica de la primera versión del Barómetro de la filantropía en Chile, se abordaron cuatro universos:

- **Fundaciones Filantrópicas:** Siguiendo la definición de Villar (2020), estas organizaciones se caracterizan por: (1) Una orientación pública en su labor. (2) La institucionalización de la actividad filantrópica; pasando de la canalización de la acción a través de un individuo, a la acción filantrópica mediante organizaciones. (3) Recursos estables: una fuente privada (familias, individuos o empresas) que entregue al menos del 50% de los recursos de la organización, y (4) Un gobierno autónomo, expresado a través de un directorio propio u otro organismo de máxima dirección. Finalmente, para efectos de este estudio, se consideraron tanto Fundaciones que ejercían su actividad filantrópica como donantes de recursos, operadoras de programas propios, o alguna combinación de ambas.
- **Organizaciones Donatarias:** Organizaciones sin fines de lucro, con una orientación de bien público en su labor, sin una fuente privada de financiamiento estable, teniendo entonces que buscar financiamiento a través de distintos métodos y fuentes.
- **Empresas Donantes:** Empresas que realizan algún tipo de donación (monetaria, en especies o voluntariado) a Organizaciones de la Sociedad Civil.
- **Ciudadanos:** Personas naturales que realizan algún tipo de donación o acción voluntaria gratuita en apoyo a una causa de bien común, que puede ser monetaria, o no monetaria.

METODOLOGÍA

El primer paso metodológico para realizar este estudio fue la construcción real de estos universos teóricos. Debido a que, aparte del Barómetro, no existe un estudio a nivel nacional que aborde censalmente a la totalidad de estos actores, y entregue por tanto datos generales en base a los cuales se construya un marco muestral, es necesario construir el Universo en base a los datos disponibles.

La principal fuente de información utilizada para obtener estos universos fue la nómina de donaciones del Servicio de Impuestos Internos (en adelante SII). Se elige utilizar esta fuente, en primer lugar, porque tiene una medición estandarizada de las donaciones vía las distintas leyes, que además es consistente en el tiempo, permitiendo una comparación correcta entre los distintos montos, donantes y donatarios de las distintas leyes y años. Es además una fuente centralizada, que reúne información de legislaciones que dependen de distintos organismos del Estado; siendo así la fuente que cuenta con la información de la mayor cantidad de leyes existentes.[1]

Es importante destacar algunas limitaciones de la nómina de donaciones del SII como fuente de información. En primer lugar, la información se construye en base a las declaraciones juradas de los diferentes involucrados durante sus procesos de declaración de impuestos, lo que puede contener errores. Debido a que la nómina utilizada consolida información de organismos distintos, esta cuenta con un período en el que puede presentar fluctuaciones, pues la información de un año calendario es declarada por los contribuyentes en abril del año siguiente, y revisada y corregida por las agencias públicas vinculadas en los meses posteriores. Por ello, dependiendo de la fecha en que se consulte la nómina, las cifras pueden variar. Estas variaciones suelen ser menores y no comprometen el análisis global de las tendencias, pero podrían explicar diferencias menores con otros estudios. En este caso, se utilizaron las nóminas descargadas el 7 de noviembre de 2024. En segundo lugar, la construcción de las nóminas es realizada por el Servicio de Impuestos Internos, y por razones de privacidad de la información no es factible acceder de manera abierta al contenido de las declaraciones juradas para realizar análisis más detallados. El volumen de trabajo involucrado en anonimizar algunos detalles o realizar desagregaciones por rubros, regiones, tipo de contribuyente y otros fue una de las principales razones esgrimidas por el Servicio para denegar solicitudes realizadas vía Ley de Transparencia.

Para la comparación entre los universos de la época de publicación del Primer Barómetro y esta segunda versión, se aplicó el mismo proceso de filtros y clasificación al año 2018 y 2023 sobre la base disponible en 2024. Los universos del Primer Barómetro, que realizó su trabajo de campo durante el 2018 y comienzos del 2019, se calcularon en base a los datos del Servicio de Impuestos Internos para el año calendario 2017. Este estudio toma la posta y considera como punto de comparación el año calendario 2018, último año disponible al momento de la publicación del Primer Barómetro, en 2019. Por simplicidad de lectura, todos los años indicados en el estudio corresponden a años calendario, no años tributarios.

Esta fue la forma en que se construyeron cada uno de los universos definidos anteriormente.

1 La Nómina de Donaciones publicada por el SII recopila la información contenida en las Declaraciones Juradas 1828, 1830, 1832, 1844 1911 y 1956, además del formulario 22 del Servicio de Impuestos Internos.

FUNDACIONES FILANTRÓPICAS

El universo de Fundaciones se construyó en tres etapas:

a. Seleccionando a todas las organizaciones que realizaron alguna donación el año 2023, según la nómina de donaciones del SII. Posteriormente, se cruzaron los RUTs de los donantes obtenidos con los RUTs del registro de Personas Jurídicas sin fines de Lucro, y con los RUTs de Personas Jurídicas sin fines de lucro obtenidos del registro de empresas del SII. Con esto, se separó a las fundaciones del total de los donantes.

b. Se revisaron las organizaciones que se repetían en los registros de donantes y donatarios, clasificándolos correspondientemente en base a criterio experto. Con esto, se eliminaron de la nómina organizaciones que actúan como *regranters*, es decir, redistribuyen donaciones de terceros en un subconjunto de ejecutoras

c. Complementar con estudios previos de CEFIS, el levantamiento 2024 realizado por Fundación MC, consulta a expertos y revisión de memorias, para incorporar a fundaciones filantrópicas no donantes. Este proceso dio como resultado un total de 124 Fundaciones Filantrópicas, lo que representa un aumento del 13% con respecto a las 110 fundaciones del primer barómetro.

ORGANIZACIONES DONATARIAS

El universo de Organizaciones Donatarias se construyó seleccionando a todas las organizaciones que recibieron alguna donación el año 2023 según la nómina de donaciones del SII. Posteriormente, se cruzaron los RUTs de los donatarios obtenidos con los RUTs del registro de Personas Jurídicas sin fines de Lucro, de manera de dejar afuera a cualquier donatario que no corresponda a dicho tipo de entidad. Finalmente, se revisó particularmente los casos que aparecían en los registros como donantes y donatarios, clasificándolos en uno de los universos en base a criterio experto. Este proceso dio como resultado un total de 972 donatarios, un aumento del 29% respecto a los 773 donatarios para 2018.

EMPRESAS DONANTES

El universo de Empresas se construyó seleccionando a todas las organizaciones que realizaron alguna donación el año 2023, según la nómina de donaciones del SII, y cruzando dicho resultado con el registro de empresas del SII, dejando afuera cualquier empresa que no se encontrara vigente, o que estuviera en el registro como personalidad jurídica sin fines de lucro. Con esto, se llegó a un total de 6829 empresas donantes vigentes en 2023, un 0,1% menos que las 6.838 obtenidas para el 2018.

UNIVERSO CIUDADANOS

En el caso de los ciudadanos, se realizó una encuesta con un muestreo a nivel nacional, estratificando por género y región de residencia. Se eligieron solamente a ciudadanos que hayan realizado algún tipo de donación o acción voluntaria en apoyo de una causa de bien común el año 2023 para participar del estudio. La aplicación de esta encuesta y el correspondiente muestreo fue encargado a la agencia de estudio FASES

Luego de haber realizado la construcción de cada uno de los universos, se procedió a aplicar las encuestas bajo un esquema muestral, como puede verse en la **Tabla 1.**

Tabla 1
Composición de los universos y muestras del Estudio

Actor	Tipo de estudio	Universo	Unidad de Análisis	Unidad de Observación	Diseño muestral
Empresas	Cuantitativo Inferencial	6829 empresas vigentes que realizan donaciones	Empresas que realizan donaciones según el registro del SII (año calendario 2023)	30 Empresas de la muestra	Muestreo probabilístico de selección aleatoria con autoselección de participantes. Se envió la encuesta a 450 empresas hasta agotar el período de levantamiento de información
Fundaciones Filantrópicas	Cuantitativo Inferencial	124 Fundaciones	Fundaciones Filantrópicas que tienen una distribución de recursos con fines públicos (con operación de programas propios y/o donaciones a terceros	62 Fundaciones Filantrópicas	Muestreo Censal: todas las fundaciones fueron invitadas a participar, autoselección de casos
Donatarias	Cuantitativo Inferencial	972 Donatarias	Organizaciones de la Sociedad Civil que reciben donaciones en base a registro del sii (año tributario 2023)	157 Donatarias de la muestra	Muestreo probabilístico de selección aleatoria con autoselección de participantes. Se envió la encuesta a 400 donatarias hasta alcanzar la tasa de respuesta deseada
Ciudadanos	Cuantitativo Inferencial	Población mayor de 18 años residente en Chile que declara haber hecho algún tipo de acción filantrópica durante los últimos 12 meses	Ciudadanos que realizan algún tipo de acción filantrópica (monetaria o no monetaria)	910 ciudadanos mayores de 18 años de la muestra	Muestreo probabilístico estratificado por región y sexo.

Actor	Método de recolección de información	Actores excluidos y razón	Período de trabajo de campo	Número de casos de la muestra	Nivel de confianza y margen de error
Empresas	Encuesta auto-aplicada enviada vía a mail al encargado de donaciones de la empresa	Algunas empresas se auto-excluyeron de participar en el proyecto.	Desde el 24 de Junio al 18 de Octubre 2024	30	No es una muestra estadísticamente significativa.
Fundaciones Filantrópicas	Encuesta auto-aplicada enviada vía a mail a Directores Ejecutivos de las Fundaciones Filantrópicas mapeadas previamente.	Algunas fundaciones se auto-excluyeron de participar en el proyecto.	Desde el 24 de Junio al 18 de Octubre 2024	62	95% con un 8,5% de margen de error.
Donatarias	Encuesta auto aplicada enviada vía mail a Directores Ejecutivos u otro líder de la entidad.	Algunas donatarias se auto-excluyeron de participar en el proyecto.	Desde el 24 de Junio al 18 de Octubre 2024	157	95% con un 7,5% de margen de error.
Ciudadanos	Entrevista telefónica a celulares a través de sistema CATI utilizando base de datos de agencia FASES	Pregunta filtro al principio del cuestionario preguntando por realización de alguna acción filantrópica en los últimos 12 meses. Ante respuesta negativa, se excluía de la muestra	Desde el 17 de Junio hasta el 30 de Julio	921	95% con un 5% de margen de error

Durante todo el período de encuestas, se realizaron múltiples refuerzos a través de redes sociales propias de CEFIS y de redes que agrupan a potenciales respondientes (asociaciones de empresas, redes y asociaciones de fundaciones, proyectos colaborativos, entre otros), a fin de promover la respuesta. En el caso de empresas, agradecemos las acciones de difusión realizadas por distintas organizaciones para promover la respuesta entre sus miembros, en especial la Cámara de Comercio de Santiago, SOFOFA y Sistema B.



3.

Análisis de tendencias en Filantropía

Fotografía: Crédito Fundación Reimagina

La presente sección analiza los datos de fuentes secundarias (SII) y de las encuestas del Barómetro para establecer un análisis de cuánto, cómo, por quién y a quién se dona en Chile. Si bien desde las encuestas se comparan las donaciones específicas de los años tributarios 2018 y 2023, se incorporan datos administrativos de todo el período a fin de dar cuenta de la evolución y contexto del período 2015-2023.

Cabe destacar que la información detallada relativa a cada una de las donaciones realizadas bajo los mecanismos formales de donación es registrada en fuentes administrativas (donante, donatario, monto, ley utilizada), sin embargo, esta no se encuentra disponible para consulta pública, y los tiempos de espera para acceder a alguno de los terminales ciegos del SII excedían la duración total del estudio. Por ello, la siguiente sección presenta el análisis realizado en base a datos agregados obtenidos de bases abiertas y vía ley de transparencia de las fuentes oficiales. Estas incluyen en primer lugar, la nómina de donaciones del SII, que incluye la información de donaciones declaradas en las declaraciones juradas 1828, 1830, 1832, 1844 1911 y 1956. Para efectos de este trabajo, se consideraron las donaciones contenidas en las declaraciones juradas 1828, 1823 y 1956, ya que la 1830, 1844 y 1911 contienen información de leyes que dejaron de estar en vigencia para los años que considera el estudio (2018-2023).

Adicionalmente, para obtener los universos, se utilizó la nómina de Personas Jurídicas sin Fines de Lucro y la nómina de Empresas y Personas Jurídicas del SII, considerando, para esta última, las bases correspondientes a los años 2015-2019 y 2020-2023, para cubrir así todo el tramo temporal considerado en el estudio.

Para acceder a las fuentes de información, escanee el siguiente código QR:

SII Servicio de Impuestos Internos
Nómina Donaciones

SII Servicio de Impuestos Internos
Nómina Personas Jurídicas y Empresas

Portal Transparencia
Nómina de Organizaciones Sin Fines de Lucro

¿CUÁNTO SE DONA?

Para analizar los montos de las donaciones en Chile, se consideran los montos registrados y publicados en las nóminas de donaciones del Servicio de Impuestos Internos, agregando la información de las distintas leyes de franquicia tributaria, para todo tipo de contribuyentes.

SII Servicio de Impuestos Internos
Resumen de las leyes con franquicias tributarias a las donaciones

SII Servicio de Impuestos Internos
Circular 49

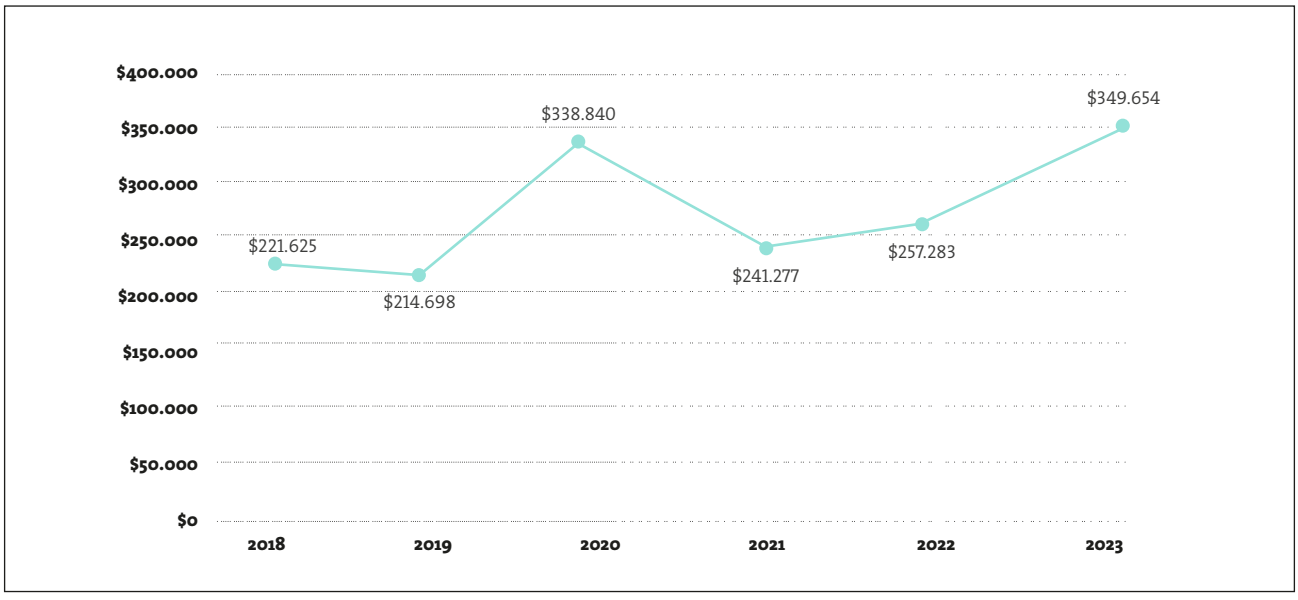
Esto excluye, por tanto, las donaciones monetarias y no monetarias informales, la valorización del tiempo de voluntariado y aportes a entidades que no tienen la categoría de donataria autorizada. Por otra parte, en aquellas normativas que lo permiten, se incluye el valor equivalente de donaciones en especies. **En los QR** se detallan las leyes incorporadas en estas nóminas, su objeto, incentivo tributario y donatarias.

Para hacer las cifras comparables en términos reales, todos los montos indicados en este estudio corresponden a pesos a diciembre de 2023, convertidos utilizando la siguiente tabla:

Desde Diciembre	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023
A Diciembre 2023	43,60%	39,80%	36,70%	33,30%	29,40%	25,60%	17,20%	3,90%	0%

***Fuente**: Elaboración propia en base a Calculadora IPC del Instituto Nacional de Estadísticas en www.ine.cl*

Gráfico 2
Evolución de los montos donados en Chile 2018-2023, en $MM del año 2023



***Fuente**: Elaboración propia, base Nómina Donaciones, Servicio de Impuestos Internos, Agosto 2024*

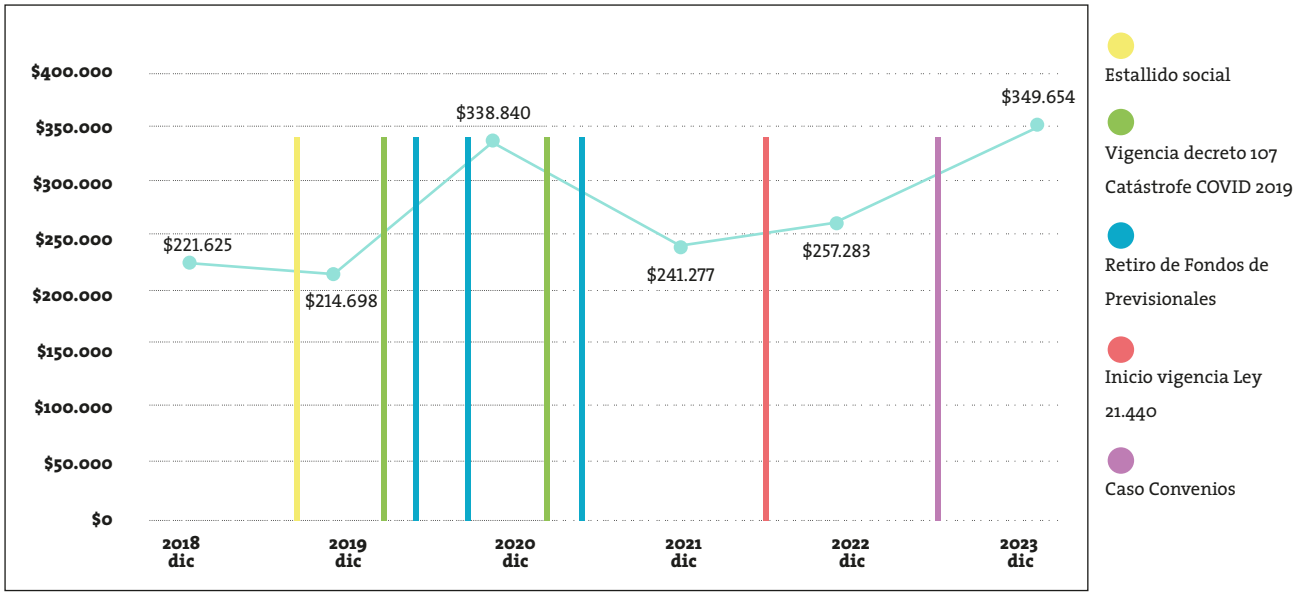
El **Gráfico 2** muestra la evolución del monto total donado en Chile desde el año 2018 hasta el 2023. Entre el año 2018 y 2019 observamos una disminución en un 3,1% en los montos totales donados, siguiendo una tendencia a la baja desde el año 2014 indicada en el Primer Barómetro, interrumpida breve y levemente el año 2018. El año 2020, por el contrario, marca una extraordinaria alza de las donaciones totales en un 57,8%, alcanzando el punto máximo de la serie disponible en el SII hasta esa fecha, seguida por una significativa contracción del 28,8% para el año 2021, un repunte del 6,6% en 2022 y un nuevo crecimiento del 35,9% en el 2023, llegando en este último año al máximo monto anual de donaciones de la serie publicada (2005-2023). Considerando el período completo, 2018 y 2023, se observa un aumento real de las donaciones totales de un **57,8%**, equivalente a una tasa de crecimiento anual del **9,55%** durante los últimos 5 años de la serie.

Tal como indican estudios previos (Aninat y Vallespín, 2020; Irarrázaval y Bas, 2024), el crecimiento de las donaciones desde el comienzo de la serie publicada por el SII, en 2005, había tenido una tendencia alcista moderada en términos reales hasta 2019, con leves fluctuaciones al alza o a la baja, pasando de cerca de 120.000 millones en 2005 a cerca de 214.700 millones en 2019, lo que es equivalente a un crecimiento anual del 4%. Sin embargo, los últimos cuatro años disparan la tasa de crecimiento del período completo, llegando a casi triplicar en términos reales los montos donados en 2005 y llevando la tasa de crecimiento 2005-2023 a una equivalencia del 5,9% anual real.

¿QUÉ PASÓ EN ESTOS ÚLTIMOS 5 AÑOS?

Las anómalas fluctuaciones en los montos donados requieren la incorporación de eventos sociales y económicos en las que contextualicen las fluctuaciones, como se reflejan en el **gráfico 3**.

Gráfico 3
Evolución de montos totales donados e hitos del periodo, 2018-2023



***Fuente**: Elaboración propia*

El período 2018-2023 presentó cinco eventos que presentan relevancia significativa para entender la conducta de las donaciones en el período:

- Estallido Social 19 de octubre de 2019
- Pandemia por COVID-19, marzo 2020 a 2022
- Retiros de fondos previsionales, julio y diciembre 2020, mayo 2021, cada uno vigente por un año
- Promulgación de la Ley de Donaciones 21.440, abril 2022, reglamento julio 2022
- Caso Convenios, junio 2023

ESTALLIDO SOCIAL

A cinco años de su ocurrencia, el estallido social de 2019, sus causas, mecanismos y efectos han sido ampliamente debatidos en diversos espacios académicos, políticos y ciudadanos, sin generar consensos en su interpretación. Sin embargo es posible afirmar que el estallido y los consiguientes procesos constituyentes pusieron en relieve las inequidades existentes en el país, tanto económicas como de trato, acceso a servicios y oportunidades, y las diferentes percepciones respecto a ellas en distintos sectores de la sociedad. En consecuencia, los procesos de diálogo sociales, sectoriales y empresariales derivados de esta crisis pueden haber influido en una mayor percepción del privilegio ostentado por las elites del país. Esta mayor conciencia puede influir en una mayor predisposición a la donación, aun cuando no es el único factor detrás de la motivación a la donación.

Según el modelo de motivaciones a la donación desarrollado por Konraths y Handy en 2018, estas se dividen en seis grandes categorías: confianza (creer que las organizaciones benéficas utilizan adecuadamente las donaciones para el bien público), altruismo (preocupación o compasión por los menos afortunados), beneficios sociales (beneficio no monetario, ser parte de una red social), beneficios tributarios (beneficio privado monetario) y egoísmo (mejorar reputación, experimentar buenos sentimientos sobre uno mismo). Desde esta mirada, el estallido pudo haber influido en las personas u organizaciones con motivación altruista, de beneficios sociales o egoísta a modificar sus conductas hacia un aumento en sus donaciones, frente al descontento social manifiesto.

Por otra parte, las pérdidas económicas sufridas por empresas y ciudadanos en el marco de las manifestaciones violentas y la polarización exacerbada del ambiente pudieron tener efectos negativos en las donaciones durante el último trimestre del año 2019. Como manifestó el Primer Estudio de Polarizaciones (2023) desarrollado por 3xi y Criteria, las polarizaciones subjetivas, es decir, la distancia percibida entre las posiciones propias y las de personas pertenecientes a la categoría opuesta (política, género, clase social, tipo de empleo, entre otras) hablan de la desconexión entre personas o de cómo operan los sesgos cognitivos que llevan a aplicar estereotipos para atribuir líneas de pensamiento a los otros. Estos elementos contribuirían a la aislación de las personas, y a la disminución de las conductas prosociales, como las donaciones.

PANDEMIA POR COVID-19

En relación a la pandemia por COVID-19, desde la literatura que estructura el Barómetro de la Filantropía, y considerando que la mayor parte de las donaciones del ecosistema corresponden a empresas (Irarrázaval y Bas, 2024, Aninat y Vallespín, 2019), cabría esperar que, frente a una contracción económica fuerte como fue la crisis del COVID 19, los montos donados se redujesen significativamente, principalmente para las donaciones de empresas. Según el Ministerio de Economía de Chile (2021), el 62,4% de las empresas registró una disminución en sus ventas entre 2019 y 2020. El impacto negativo de la pandemia no fue homogéneo, afectando en mayor medida a las microempresas, aunque en promedio, las empresas de todos los tamaños experimentaron caídas en sus ventas. Los sectores más afectados fueron las Actividades Artísticas, de Entretenimiento y Recreativas, las Actividades de Alojamiento y Servicios de Comida, y las Actividades Inmobiliarias.

La **Tabla 4** da cuenta de la variación por sectores durante el año 2020, donde si bien la gran mayoría sufre contracciones en su actividad, algunos presentan crecimiento en relación a 2019.

Tabla 4
Variación Porcentual en ventas de Empresa por sector y tamaño, 2021

Sector		N°	Tamaño			
Código	Glosa		Micro	Pequeña	Mediana	Grande
A	Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	62.623	-28,7%	4,6%	14,3%	8,3%
B	Explotación de minas y canteras	2.693	-44,4%	-11,8%	-7,5%	16,8%
C	Industria manufacturera	61.398	-35,1%	-11,8%	-5,3%	-0,3%
D	Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	1.377	-58,8%	-6,4%	0,7%	-1,3%
E	Suministro de agua; evacuación de aguas residuales, gestión de desechos y descontaminación	3.761	-12,7%	-1,9%	7,2%	3,5%
F	Construcción	56.463	-53,0%	-21,0%	-15,2%	-8,1%
G	Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas	276.975	-26,1%	2,3%	5,5%	-46,3%
H	Transporte y almacenamiento	74.165	-27,5%	-2,2%	-0,8%	-8,8%
I	Actividades de alojamiento y servicio de comidas	53.337	-52,5%	-43,3%	-44,8%	30,9%
J	Información y comunicaciones	15.548	-30,0%	-5,0%	-1,3%	8,5%
K	Actividades financieras y de seguros	10.990	-40,9%	-18,9%	12,5%	-7,1%
L	Actividades inmobiliarias	20.432	-57,8%	-44,9%	-41,0%	3,2%
M	Actividades profesionales, científicas y técnicas	46.343	-43,8%	-10,9%	-4,7%	-0,8%
N	Actividades de servicios administrativos y de apoyo	36.373	-44,8%	-13,2%	-1,6%	-4,1%
O	Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria	247	-25,6%	-11,6%	-16,6%	-28,9%
P	Enseñanza	6.935	-59,1%	-29,3%	-11,5%	-2,2%
Q	Actividades de la atención de la salud humana y de asistencia social	22.680	-31,7%	-7,2%	-4,0%	-9,8%
R	Actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas	8.145	-64,2%	-49,3%	-46,4%	-59,9%
S	Otras actividades de servicios	27.176	-35,8%	-10,3%	-7,6%	-1,3%
TOTAL		**781.661**	**-37,5%**	**-10,4%**	**-4,3%**	**-16,3%**

***Fuente**: Boletín Análisis descriptivo del impacto de la pandemia sobre las empresas en Chile Unidad de Estudios División Política Comercial e Industrial Julio, 2021, MINECON*

Contrastando el efecto negativo de la menor disponibilidad de recursos, la legislación chilena, en razón de la naturaleza "catastrófica" del país (terremotos, incendios, aluviones, entre otros), cuenta con un mecanismo normativo (Ley 16.282) para incentivar las donaciones en tiempos de crisis, ofreciendo una mejora transitoria de las condiciones tributarias para las donaciones. Esta ley estuvo vigente mediante el Decreto 107 en todo el territorio nacional desde marzo 2020 por 12 meses, lo cual significa una gran modificación normativa a favor de las donaciones. La Circular 32 del SII, fechada el 29 de abril de 2020, estableció criterios para facilitar los aportes privados, tanto monetarios como en bienes nacionales e importados, que aliviasen las consecuencias de la pandemia y/o ayudasen a evitar su propagación, ofreciendo un modelo de certificado estándar muy sencillo. Las particularidades de esta ley serán analizadas en mayor detalle en la sección ¿Cómo se dona? Finalmente, un tercer elemento positivamente correlacionado con el desarrollo filantrópico que se incrementó durante la pandemia de COVID-19 fue la colaboración entre donantes. Además de las campañas desarrolladas por la Comunidad de Organizaciones Solidarias en el marco de MovidosxChile, que reunieron a organizaciones donantes nacionales e internacionales en torno a iniciativas que apoyaran a fundaciones de servicio a poblaciones vulnerables para continuar sus atenciones, se generaron iniciativas como Misión Multiplica y FondoAFondo, en las que, buscando facilitar el acceso y gestión a las donatarias, los recursos se apalancan entre sí, permitiendo a los donantes involucrados reducir riesgos individuales y hacer apuestas más eficientes e innovadoras, y a los donatarios acceder de manera más sencilla a fuentes de financiamiento o fortalecimiento.

RETIROS DE FONDOS PREVISIONALES POR PANDEMIA

En tercer lugar, cabe destacar la mayor disponibilidad de recursos monetarios en manos de ciudadanos producto de los retiros de fondos previsionales que se observaron entre julio de 2020 y abril de 2022. Estos retiros extraordinarios de las cuentas individuales de ahorro previsional, a los que pudieron optar los afiliados al sistema de AFP que así lo quisieran, fueron concebidos como medidas extremas para hacer frente a la crisis económica gatillada por la pandemia de COVID-19.

La siguiente tabla da cuenta del volumen de recursos asociados a los retiros.

Tabla 5
Beneficiarios según solicitudes aceptadas y solicitudes pagadas, monto en millones de pesos y millones de dólares en cada uno de los tres retiros autorizados por ley (Total pagados)

Retiro	Beneficiarios (solicitudes aceptadas) al 03 de marzo de 2023	Beneficiarios (solicitudes pagadas) Informe Regional	Monto MM$	Monto MM US$
Primer Retiro	11.108.922	10.927.883	15.597.799	19.149
Segundo Retiro	9.310.321	9.038.595	13.341.638	16.379
Tercer Retiro	8.866.641	8.723.387	12.609.563	15.480
Total Beneficiarios	**29.285.884**	**28.689.865**	**41.549.000**	**51.008**

***Fuente**: Biblioteca del Congreso Nacional*

Durante el período de confinamientos y restricciones por la pandemia de COVID-2019, muchas organizaciones de la sociedad civil realizaron campañas digitales de recaudación de fondos dirigidas a personas naturales, incorporando modalidades de pago online, voluntarios de colecta vía WhatsApp o telefónicos y otros mecanismos que permitiesen llegar a las personas dispuestas a donar desde sus casas, haciendo muchas veces énfasis en los mayores costos asociados a la pandemia que las personas en situaciones de mayor vulnerabilidad experimentaban con mayor dificultad. Campañas como CALLectaMayor (más de 100 hogares de adultos mayores), ChileComparte (Techo, Hogar de Cristo, Fondo Esperanza), Digital2020 (María Ayuda) son algunos ejemplos de campañas digitales realizadas durante el 2020 que reportaron haber cumplido o superado sus metas de recaudación en este período.

Desde la filosofía moral, Randall y Bernstein (2020) analizan las dimensiones éticas del donar durante la pandemia, planteando una diferencia moralmente relevante entre pandemias y huracanes u otras catástrofes naturales es que una de las principales fuentes de dificultades que experimentan las personas surge debido a los esfuerzos colectivos para aplanar la curvar o mitigar de otro modo la propagación de la enfermedad, y que estos costos no se distribuyen de manera homogénea en la población. Indican que en el caso de los confinamientos por COVID-19, algunas personas pudieron teletrabajar, manteniéndose seguras de contagios, con ingresos disponibles y menos instancias de gasto, mientras que, por las mismas medidas, otras personas se vieron fuertemente limitadas en su capacidad de generar ingresos. Este fenómeno apelaría a la donación como una forma de reciprocidad desde los más privilegiados, para compensar a quienes se llevan el mayor costo de medidas que les benefician. En Brasil, investigadores modelaron el alto impacto que las donaciones en especies de alimentos y artículos de higiene y protección personal tenían para frenar la curva de contagios en las favelas de Río de Janeiro, evitando a las personas salir de sus casas y exponerse a contagios, en comparación con otros mecanismos de ayuda (Cunha et al, 2022), mientras que en Kuwait, las motivaciones analizadas por Bin-Nashwat et al (2022) se alinean al planteamiento de que durante la pandemia, quienes tenían la posibilidad de donar, tenían tanto motivaciones intrínsecas como extrínsecas para hacerlo, aumentando sus probabilidades de realizar aportes a organizaciones sociales.

LEY DE DONACIONES 21.440

La promulgación en abril de 2022 de la ley 21.440, que modifica la ley de Rentas Municipales, principal vehículo de donaciones en el país a lo largo de todo el período considerado, ampliando sus fines, generando un registro de donatarias y buscando simplificar el proceso de certificación de aportes, planteó como principal potencial el aumentar las donaciones. Este propósito se estaría cumpliendo, pues esta ley, si bien sólo está informada por el SII de manera separada para el año 2023, explica en gran parte el crecimiento de las donaciones post pandemia por sobre la tendencia anteriormente señalada, como se detalla en la sección ¿Cómo se dona?, más adelante en este capítulo. Esta ley mejora las condiciones de las donaciones en 4 grandes dimensiones: aumentó los fines a los que se puede donar, amplió el tipo de donaciones que se pueden realizar, incorporando donaciones en especies, abrió la posibilidad de donar a nuevos actores y mecanismos colectivos, y eliminó límites e impuestos para las donaciones realizadas por esta vía. (PwC, 2022)

La Ley fines más amplios para las donaciones que los anteriormente considerados por la Ley de Rentas Municipales. Estos fines abarcan el desarrollo social, el desarrollo comunitario, la salud, la educación, las ciencias, la cultura, el deporte, el medio ambiente, las actividades relacionadas con el culto, la equidad de género, la promoción y protección de los derechos humanos, el desarrollo y protección infantil y familiar, el desarrollo y protección de los pueblos indígenas, de los migrantes, la promoción y protección de los derechos humanos, el desarrollo y protección infantil y familiar, el desarrollo y protección de los pueblos indígenas, de los migrantes, la promoción de la diversidad, la no discriminación, el fortalecimiento de la democracia, la asistencia y cooperación en cualquier fase del ciclo del riesgo de desastres sin importar su naturaleza, la ayuda humanitaria en países extranjeros, la promoción, educación e investigación en materia de defensa de los animales y su protección, y cualquier otro propósito de interés general, según se establezca mediante decreto supremo que deberá emitir el Ministerio de Hacienda. Esta ampliación de los fines permite que organizaciones que previamente no contaban con un incentivo tributario para sus donantes puedan hacerlo, lo que por una parte les permite atraer a nuevos donantes, y por otro, nos permite contar con información formal sobre estas donaciones, a través de la nómina específica de donantes y donatarias de este segmento. La ley establece el registro de donatarias ante el Ministerio de Desarrollo Social y el reporte de donaciones agregadas a través del Servicio de Impuestos Internos. En términos de quienes pueden hacer donaciones, la ley explicita la posibilidad de realizar donaciones colectivas por un grupo de donantes (asociaciones gremiales, por ejemplo, o descuentos por planilla a grupos de trabajadores), permite las donaciones de personas naturales y de empresas con pérdidas. Estos dos cambios podrían estar reflejándose tanto en el aumento de donatarias como en el tipo de organizaciones donantes que utilizan esta ley.

CASO CONVENIOS

En junio de 2023, estalló el escándalo de la fundación Democracia Viva, acusada de adjudicarse vía asignaciones por trato directo millonarios recursos de la Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo para ejecutar programas en campamentos, suscribiendo convenios para los que no contaba con experiencia o equipos ni mediaba urgencia que ameritaran una contratación sin concurso público. Rápidamente se incorporaron más de 50 fundaciones a la investigación, por situaciones semejantes sospechosas, llegando la Contraloría General de la República incluso a suspender todas las transferencias a organismos sin fines de lucro, lo que fue revocado al día siguiente.

Los vínculos políticos entre los fundadores de Democracia Viva y el Seremi de Vivienda configuraron en la opinión pública el caso como uno de corrupción, y el manto de suspicacia se extendió rápidamente sobre todo el sector fundaciones. Según el sondeo especial realizado por IPSOS en el marco de su Encuesta de Reputación Corporativa de agosto 2023, la evaluación reputacional las ONGS y fundaciones registró una caída de 21 puntos porcentuales en relación al año 2022 (IPSOS, 2023). En el sondeo de CADEM de diciembre 2023, Por el Chile que Viene Fundaciones, los encuestados reflejan una tensión entre una alta percepción de la importancia de las fundaciones, especialmente en casos de emergencia, y una sensación de desconfianza generalizada, por otra. A un año del inicio, CADEM repitió el sondeo, reflejando un leve repunte de la confianza (50% está de acuerdo con que las organizaciones hacen buen uso de sus recursos) y dando cuenta de que el caso se considera un problema político más que de las fundaciones (76% vs. 15%), radicado en la falta de control administrativo del Estado (69%) (CADEM, 2023).

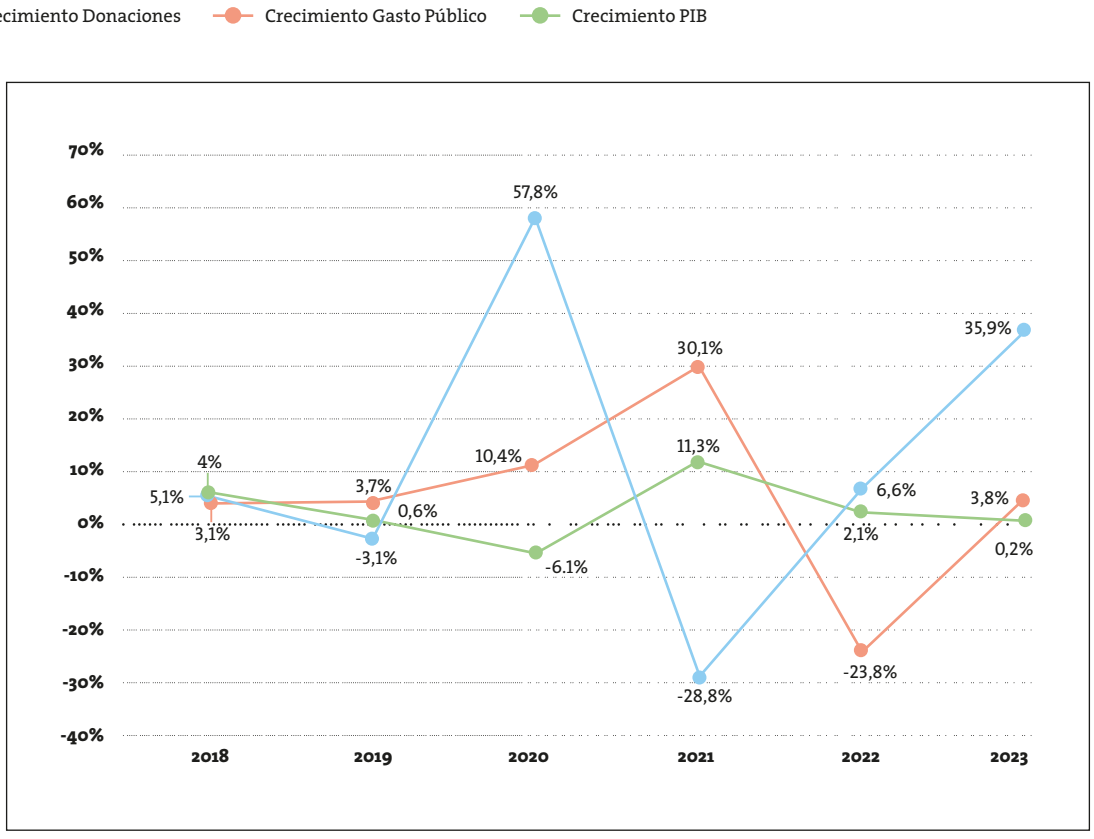
Por parte del Estado, la crisis ha sido abordada en primer lugar a través de una Comisión Asesora Ministerial, la Comisión de Integridad Pública y Transparencia, integrada por expertos del sector público, academia y sociedad civil, que generó una serie de propuestas para mejorar la transparencia en la relación entre organismos públicos y organizaciones sin fines de lucro. En segunda instancia, ha sido abordada a través de un proyecto de ley que busca normar las transferencias entre el sector público y personas e instituciones privadas (Boletín 16.628-05). Si bien la crisis del Caso Convenios evidencia la importancia de asegurar normas claras para que las OSC puedan acceder a recursos públicos y para que estos sean utilizados correcta y eficientemente, durante la discusión del proyecto se han elevado distintas voces desde la sociedad civil y academia solicitando modificaciones al proyecto, en ámbitos como evitar elevar los requisitos de entrada para las OSC a niveles que terminen excluyendo de forma masiva a actores que actualmente colaboran con el Estado, mantener flexibilidad para situaciones emergentes, y establecer términos claros de rendición de cuentas, con obligaciones para las OSC y el Estado de manera recíproca, entre otros. Recientemente, Sociedad en Acción (Poblete, 2024) ha publicado un documento de Análisis y Propuestas al Proyecto de Ley, que elabora en detalle las aprehensiones.

En términos de donaciones, el Caso Convenios y la subsecuente rigidez en los procesos de rendición y contratación con el Estado, ha impulsado a organizaciones que contaban con el Estado como principal financista a problematizar esta dependencia y buscar activamente otras fuentes privadas de recursos, lo que, en la medida en que evoluciona esta ley, podría impulsar a un mayor crecimiento de las donatarias en búsqueda de aportes de empresas, fundaciones filantrópicas y ciudadanos.

COMPORTAMIENTO DE LAS DONACIONES EN RELACIÓN AL RESTO DE LA ECONOMÍA

Desde un marco teórico, la filantropía, al provenir de recursos privados, debiese comportarse en términos agregados de manera semejante al sector privado de la economía. Así mismo, una de las fuentes de legitimidad de los recursos filantrópicos en democracias modernas radica en la capacidad del capital filantrópico de reaccionar de manera más ágil que el aparato público para atender necesidades emergentes, aun cuando por volumen nunca logrará el impacto a escala del sector público (Reich, 2018). En este apartado, al contrastar la evolución de los montos donados con otros indicadores económicos, buscamos contrastar estos marcos teóricos con los distintos aumentos y disminuciones de la actividad filantrópica con la situación económica del país y las distintas fuentes de recursos disponibles para hacer frente a las necesidades extraordinarias.

Gráfico 6
Tasas de crecimiento donaciones, gasto público y PIB, 2018-2023



***Fuente**: Elaboración propia, base Nómina Donaciones, Servicio de Impuestos Internos, Agosto 2024, Banco Central de Chile y CEPAL.*

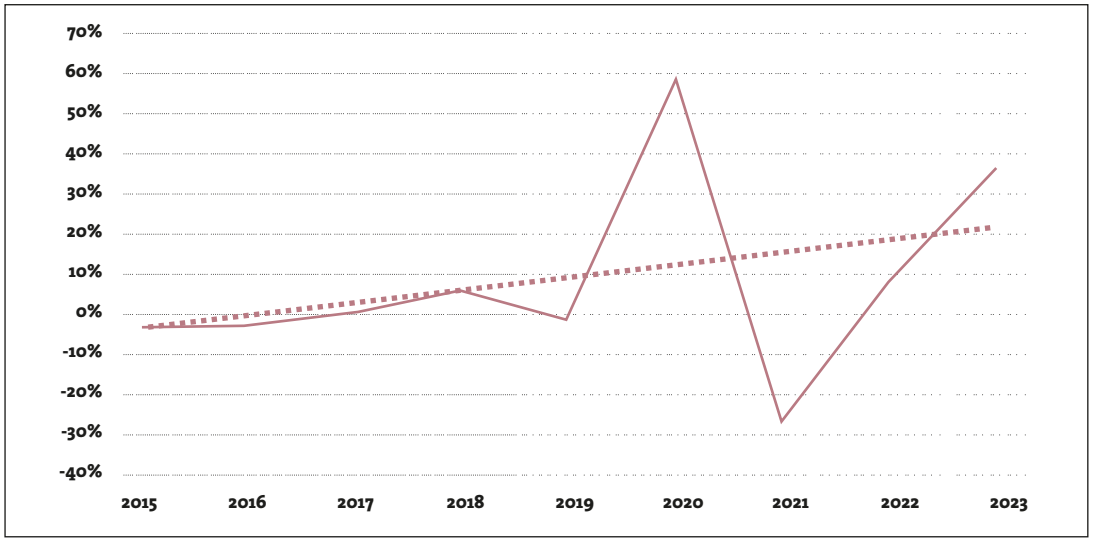
El **Gráfico 6** muestra una comparativa con el crecimiento porcentual de los montos donados, el gasto público, y el PIB del país. Se observa que, a nivel general, los tres indicadores parten de niveles semejantes, separándose drásticamente en el año 2020, en el cual, el gasto público debe subir para hacer frente a la pandemia de COVID-19, en contraste con el PIB, que cae ese año, mientras que las donaciones tienen un crecimiento explosivo durante el primer año de crisis sanitaria, impulsadas tanto por las condiciones sociales como por los incentivos tributarios especiales, retirándose frente al marcado crecimiento del gasto público por medio de ayudas sociales y apoyos a la reactivación económica en 2021 y la recuperación de la economía en general. En el año 2022, tanto las donaciones como el PIB muestran una situación semejante al 2018, mientras que los incentivos públicos presentados para paliar la pandemia se retiran, llevando a una caída en el gasto público semejante a la de las donaciones del 2021. Finalmente, para el año 2023, el gasto público vuelve a un crecimiento cercano a 2018, mientras el PIB baja su tasa de crecimiento y las donaciones vuelven a crecer muy por encima de los otros dos sectores. En este año, observamos un nuevo incentivo tributario como único shock externo a la explicación del alza.

Es llamativo observar que, en el período analizado las donaciones presentan inicialmente una conducta semejante al sector privado, pasando luego a comportarse más cercanamente al sector público, en su rol anticíclico. Podríamos por tanto interpretar que la filantropía institucional tiene un comportamiento anticíclico ágil, particularmente en el contexto analizado en el cual la duración de la crisis sanitaria fue incierta en un comienzo, pero los recursos se disponibilizaron rápidamente para resolver situaciones para las que fue necesario más tiempo para contar con mecanismos públicos de abordaje. Esto, en los términos expuestos por Reich, indicaría un comportamiento de la filantropía que fortalece la democracia.

CRECIMIENTO ÚLTIMA DÉCADA

Como el período evaluado presenta una serie de anomalías de baja probabilidad de repetición, se hace recomendable ampliar el período de análisis para calcular la tendencia de la última década. Considerando las donaciones anuales 2014-2023, se observa que el crecimiento total del período es de un 25,1%, equivalente a una tasa de crecimiento del 2,52% anual.

Gráfico 7
Tasa de crecimiento tendencial de montos totales donados, 2015-2023



***Fuente**: Elaboración propia en base a datos SII*

El **Gráfico 7** muestra la tasa de crecimiento de donaciones desde el año 2015 al 2023. Con un crecimiento fluctuante entre 2015 y 2018, se observa una tendencia a la baja entre 2019 y 2020. Por los fenómenos antes descritos, los años 2020, 2021 y 2023 se arrancan de la tendencia, elevándose la línea del crecimiento tendencial.

Entre el año 2015 y 2022, a pesar de las fluctuaciones de la pandemia, el crecimiento es equivalente a un 2,16% anual. Esta tendencia sería comparable a la tendencia de largo plazo de la economía chilena, cercana al 2% anual, tal como describe Wagner (2024). "Si nos abstraemos de las grandes fluctuaciones cíclicas de la economía, por todos conocidas, nuestro PIB de tendencia lleva desacelerado desde cerca de julio de 2012. Por el timing y la extensión de nuestro periodo de bajo crecimiento, parece que para el debate no será trivial de explicar esa tendencia solo mirando políticas específicas o gobiernos individuales. Por su parte, para las empresas, es importante recordar que después de años de una montaña rusa de fluctuaciones macroeconómicas, pareciera que estamos retomando un crecimiento a "velocidad crucero" bastante lenta, con crecimientos desacelerados hace doce años." Las donaciones para el 2023 aparecen desmarcadas del ciclo, impulsadas, en principio, por una modificación normativa permanente, la ley 21.440. Sin embargo, la permanencia de este impulso deberá ser evaluada dentro de los próximos años, a fin de determinar si se trata de un salto de una sola vez, o se inicia un nuevo ciclo de crecimiento.

El desafío consistiría, por tanto, en hacer crecer las donaciones de una manera que logre superar el ritmo de crecimiento del país, a fin de aportar oportunamente los desafíos sociales y ambientales que afectan a Chile. La tasa de donaciones en Chile ha sido calculada como subóptima dentro de los parámetros generales de la economía, como lo muestra el estudio sobre incentivos tributarios del Centro de Políticas Públicas UC, donde compara la proporción del PIB que alcanzan las donaciones en Chile, cercanas al 0,12% del PIB en 2022, mientras que en otros países OCDE estarían cercanas al 0,5% (Irarrázaval y Bas, 2024).

¿QUIÉNES SON LOS DONANTES?

En base a los datos proporcionados por el Servicio de Impuestos Internos y los ministerios que manejan leyes de donación especializadas (Desarrollo Social y Familia, Cultura, Educación y Deportes), el Barómetro 2018 identificó que el principal grupo de donantes, tanto en cantidad como en nivel de recursos involucrados, corresponde a empresas, representando un 98% de las personas jurídicas[5] donantes.

Proporcionalmente, las grandes empresas, según la clasificación del SII, se encontraban sobrerrepresentadas, correspondiendo al 34% de las empresas donantes totales.

Estas proporciones se mantienen en los datos 2023, observándose una disminución en el número de empresas donantes, y un aumento en el número de fundaciones filantrópicas, como refleja la **Tabla 8**.

Tabla 8
Variación de los universos 2018-2023

	2018	2023	Cambios
Empresas Donantes	6838	6829	-0,1%
Fundaciones Filantrópicas	110	124	+12,7%
Organizaciones Donatarias	773	972	+25,7%
Montos totales donados (MM$2023)	$221.625	$349.654	+57,8%
Aportes promedio por donataria (MM$2023)	$287	$360	+25,5%
Monto anual promedio donación institucional (MM$2023)	$32	$50	+57,0%

***Fuente**: elaboración propia en base a SII*

5.En virtud de las normas de protección de datos personales, no es posible obtener las nóminas de personas naturales donantes, con excepción de la ley de donaciones con fines políticos.

Por parte de la oferta de recursos filantrópicos, el número total de donantes institucionales tradicionales se ha mantenido casi igual entre 2018 y 2023, a pesar de un crecimiento del 13% en las fundaciones filantrópicas, pues estas son una fracción muy pequeña del universo de donantes persona jurídica. Durante el período, se ha sido testigos del surgimiento de nuevas fundaciones filantrópicas, en su mayoría de tipo familiar, y también el surgimiento de fundaciones creadas por conjuntos de fundaciones filantrópicas, como Territorio Común y Bien Público. Estos cambios, junto al surgimiento de consultoras, actores formadores, redes de fundaciones y otras entidades de soporte a la filantropía, dan cuenta del enriquecimiento del ecosistema de filantropía en el país y señalizan la posibilidad de un mayor protagonismo del sector filantrópico en el discurso público del país. (WINGS, 2023)

Adicionalmente es importante resaltar el surgimiento de un grupo de nuevos donantes en el año 2023. Se trata de personas jurídicas sin fines de lucro que no son entidades filantrópicas per sé, sin embargo canalizan aportes colectivos a fines públicos. Identificamos acá un creciente número de colegios profesionales, asociaciones gremiales y organizaciones vinculadas a centros educacionales realizando donaciones, lo cual podría obedecer al modelo de donaciones colectivas incorporado en la ley 21.440. Nos parece meritorio hacer seguimiento y mayor análisis a este fenómeno, a fin de desarrollar estrategias de fortalecimiento de estas acciones.

Por parte de las donatarias, el número de OSFL que aparecen como receptoras de donaciones el año 2023 es un 28,6% mayor al observado el año 2018. Esto significa que 221 organizaciones más accedieron a al menos una donación durante el período. En la sección ¿A quién se dona? analizaremos en mayor detalle la composición de las donatarias 2023.

Como las donaciones totales del año 2023 presentan un crecimiento del 58,7% en relación a 2018, mayor al crecimiento del número de donatarias, esto se refleja en que el monto promedio recibido por donataria sube entre 2018 y 2023 en un 22,7%, de 287 a 352 millones de pesos. Por otra parte, al permanecer el número de donantes relativamente fijo, el monto promedio de donación anual por institución donante aumenta significativamente, llegando a un promedio de 50 millones anuales por donante. Puesto de esta manera, una donataria promedio tendría que acudir a aproximadamente 7 donantes para recaudar el monto promedio en 2023, mientras que en 2018 necesitaba 9 donantes para recaudar el monto promedio de dicho año. Sin embargo, actualmente enfrentarán mayor competencia para llegar a dichos donantes, por lo que el desarrollo de relaciones de confianza mutua y el cumplimiento de compromisos entre donantes y donatarias se vuelve cada vez más relevante para profundizar las colaboraciones.

NUEVOS VS. ANTIGUOS DONANTES

En un contexto de mayor competencia por fondos, la reiteración de la conducta de donación es una variable fundamental en las estrategias de sostenibilidad de las donatarias. Por ello, no sólo es importante observar las fluctuaciones en los números absolutos, sino identificar también la proporción de los donantes que ha efectuado donaciones a lo largo de todo el período en análisis y la proporción de nuevos entrantes. Estudios previos manifiestan que, para muchas entidades donantes, la confianza que adquieren en el sector o en organizaciones en particular, usualmente a través de la experiencia de donar, aumenta su predisposición a seguir donando (Chapman et al, 2021).

Por otra parte, en 2014, el modelo revisado de la filantropía estratégica proponía que, mediante la experiencia empírica y el diálogo con sus donatarias, las organizaciones filantrópicas tienen la oportunidad de sofisticar y flexibilizar sus modelos de toma de decisiones, evaluación, rendición de cuentas y gestión de riesgos, para buscar las mejores soluciones en sistemas complejos. En palabras de sus principales promotores, se planteaba que "tal como se practica hoy en día, la filantropía estratégica supone que los resultados surgen de una cadena lineal de causalidad que puede predecirse, atribuirse y repetirse, aunque sabemos que el cambio social es a menudo impredecible, multifacético e idiosincrásico." (Kenia, Kramer y Rusell, 2014) Diez años más tarde, van más allá y

proponen centrar los esfuerzos de la filantropía en lograr el empoderamiento de beneficiarios y donatarias como un nuevo enfoque para fomentar la autodeterminación política y económica apoyando a las personas a encontrar sus propias soluciones y garantizando una democracia inclusiva y efectiva. (Kramer y Phillips, 2024). Bajo este paradigma, tanto la experiencia y el aprendizaje que las organizaciones filantrópicas como las relaciones entre donantes, donatarias y alianzas entre organizaciones de diferentes sectores resultan fundamentales para lograr cambios sostenibles en los complejos problemas que se busca solucionar.

Tabla 9
Reiteración de conducta de donatarios y donantes entre 2018 y 2023

	Se mantienen todos los años	Se mantienen 2018 y 2023, pero no todos	Está en 2018, no en 2023 pero en algún otro año	Sólo está en 2018	Total
Donatarios	50,70%	11,50%	24,20%	13,60%	100%
Donantes	37,80%	11,20%	31,00%	20,00%	100%

***Fuente**: Elaboración propia en base a datos del Servicio de Impuestos Internos*

La **Tabla 9** muestra la reiteración en la recepción o realización de donaciones para donatarios y donantes en el período 2018 a 2023. Para los años 2018 y 2023, analizados en el Índice de la Filantropía, se repiten un 62,3% de los donatarios y un 49% de los donantes. De este grupo, un 50,7% recibió al menos una donación en todos los años entre 2018 y 2023, mientras que un 37,8% de los donantes realizó al menos una donación anual en el mismo tramo de tiempo. Así, los donatarios se caracterizan por reiterar la recepción de donaciones a lo largo del tiempo; sumado a los indicadores anteriores, sólo un 13,8% de los donatarios apareció únicamente el 2018, repitiéndose el resto de organizaciones al menos una vez en un año siguiente. Por otro lado, los donantes realizaron aportes únicamente en el 2018 en una mayor proporción (20%), sin embargo, igualmente un 80% del total volvió a donar al menos en un año posterior.

En análisis preliminar, el comportamiento de las fundaciones filantrópicas sería significativamente más estable que el de las empresas, siendo el 60% de ellas organizaciones que mantienen donaciones todos los años entre 2018 y 2023, inclusive.

Por parte de las empresas, un análisis detallado sobre tamaños y sectores productivos de las empresas donantes permitirá conocer de mejor manera si la caída en el número total de empresas corresponde a los cierres que han afectado a algunos sectores, a la baja renovación de empresas u a otro motivo.

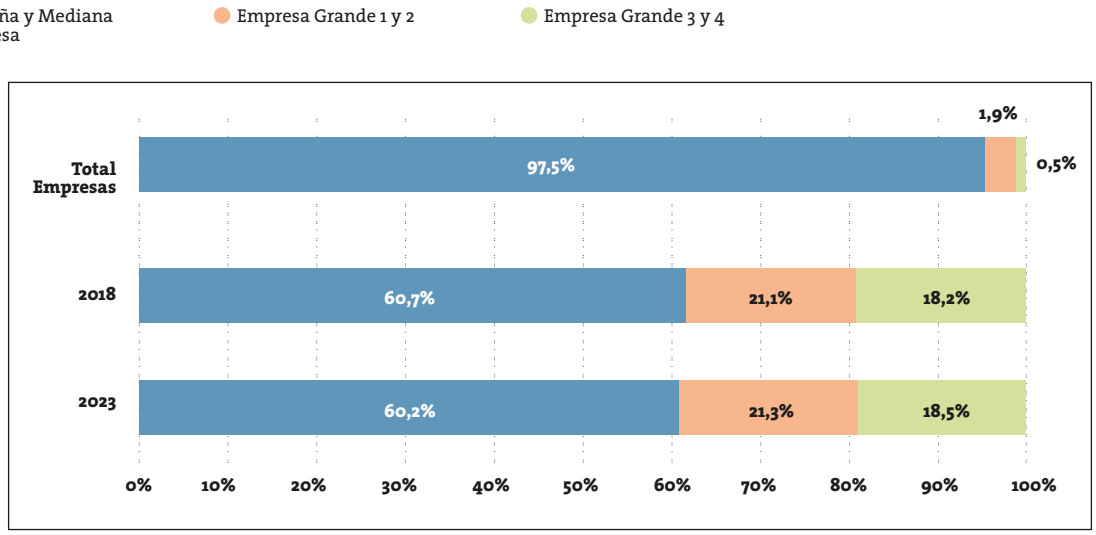
EMPRESAS DONANTES

En la presente sección analizamos las características del universo de empresas donantes del año 2023, en comparación con el universo equivalente de 2018, en las dimensiones de tamaño, tipo de empresa, rubro y distribución geográfica.

TAMAÑO

El **Gráfico 10** muestra la distribución de Empresas Donantes en base a los tramos de venta para el año 2018 y 2023, y la distribución del total de las empresas del país. Este último dato fue construido en base a las nóminas de Personas Jurídicas y Empresas del Servicio de Impuestos internos del año 2015-2019 y 2020-2023, dejando una única observación para el año más reciente para cada empresa, y dejando fuera del cálculo cualquier organización que haya finalizado actividades dentro de dicho año. De tal manera, se busca tener una referencia de la distribución de todas las empresas activas durante dicho periodo en comparación al universo particular de empresas donantes.

Gráfico 10
Distribución de Empresas totales y Empresas Donantes por tramos de venta, 2018-2023.



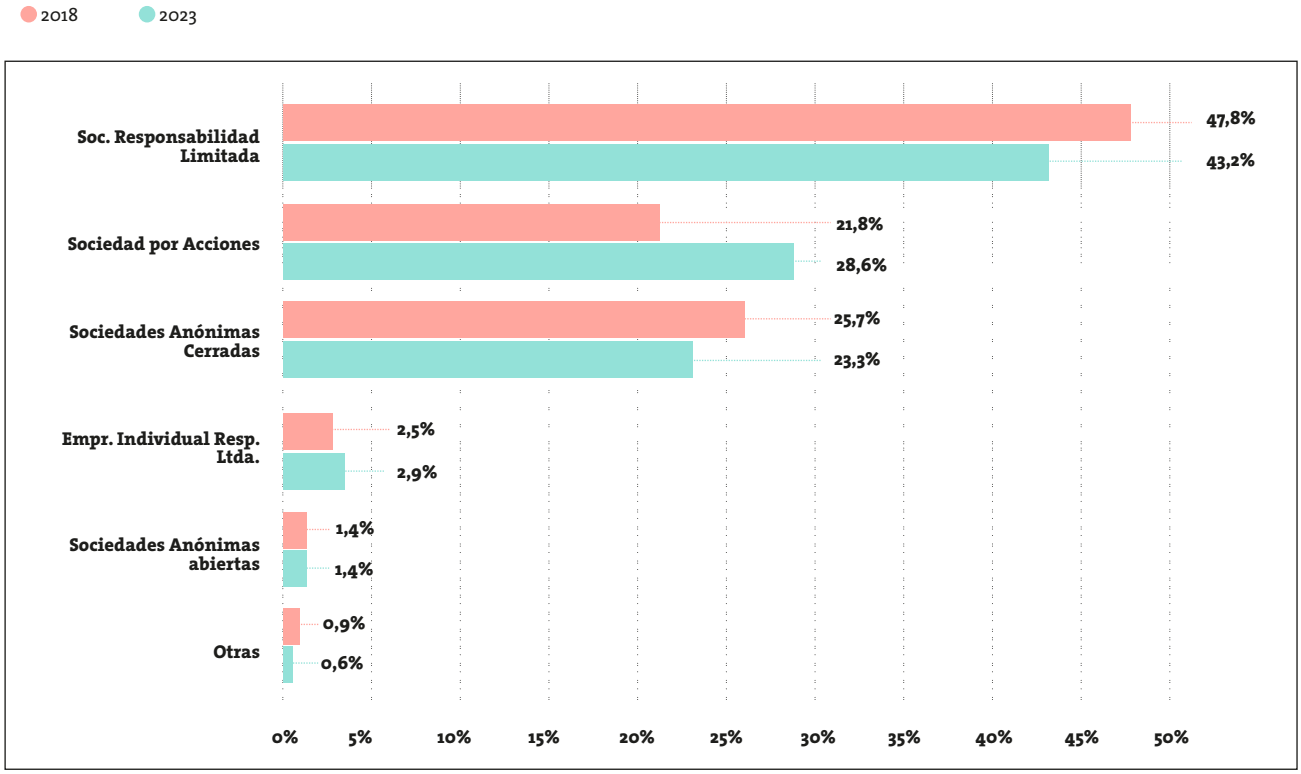
***Fuente**: Elaboración propia en base a datos del Servicio de Impuestos Internos.*

Así, es posible observar que las distribuciones difieren radicalmente; mientras que las empresas pequeñas y medianas están sub-representadas entre las donantes (un 60% vs el 97,5% que representan del total), para el caso de las empresas grandes 1 y 2, y 3 y 4 ocurre lo contrario; las primeras pasan de un 1,9% del total a alrededor de un 21, mientras que las grandes 3 y 4 que solo componen un 0,5% del total de empresas componen aproximadamente un 18% de las donantes. No se observan diferencias significativas en la distribución de empresas donantes entre el 2018 y el 2023.

TIPO DE EMPRESA

El **gráfico 11** da cuenta de la distribución de las empresas donante según el subtipo de contribuyente registrado en el Servicio de Impuestos Internos, en los años 2018 y 2023. El principal cambio observado entre ambos períodos es que en 2023 disminuyó la proporción de donantes compuesta por sociedades de responsabilidad limitada y sociedades anónimas cerradas, subiendo en casi un 7% la participación de sociedades por acciones. Puesto que el número total de empresas donantes prácticamente no se modificó entre ambos años, un análisis en mayor detalle de los universos de empresas en cada año es necesario para determinar si el cambio es general o si se ha generado un cambio en la composición de las empresas que optan por realizar donaciones.

Gráfico 11
Distribución de Empresas Donantes por subtipo de contribuyente, 2018-2023



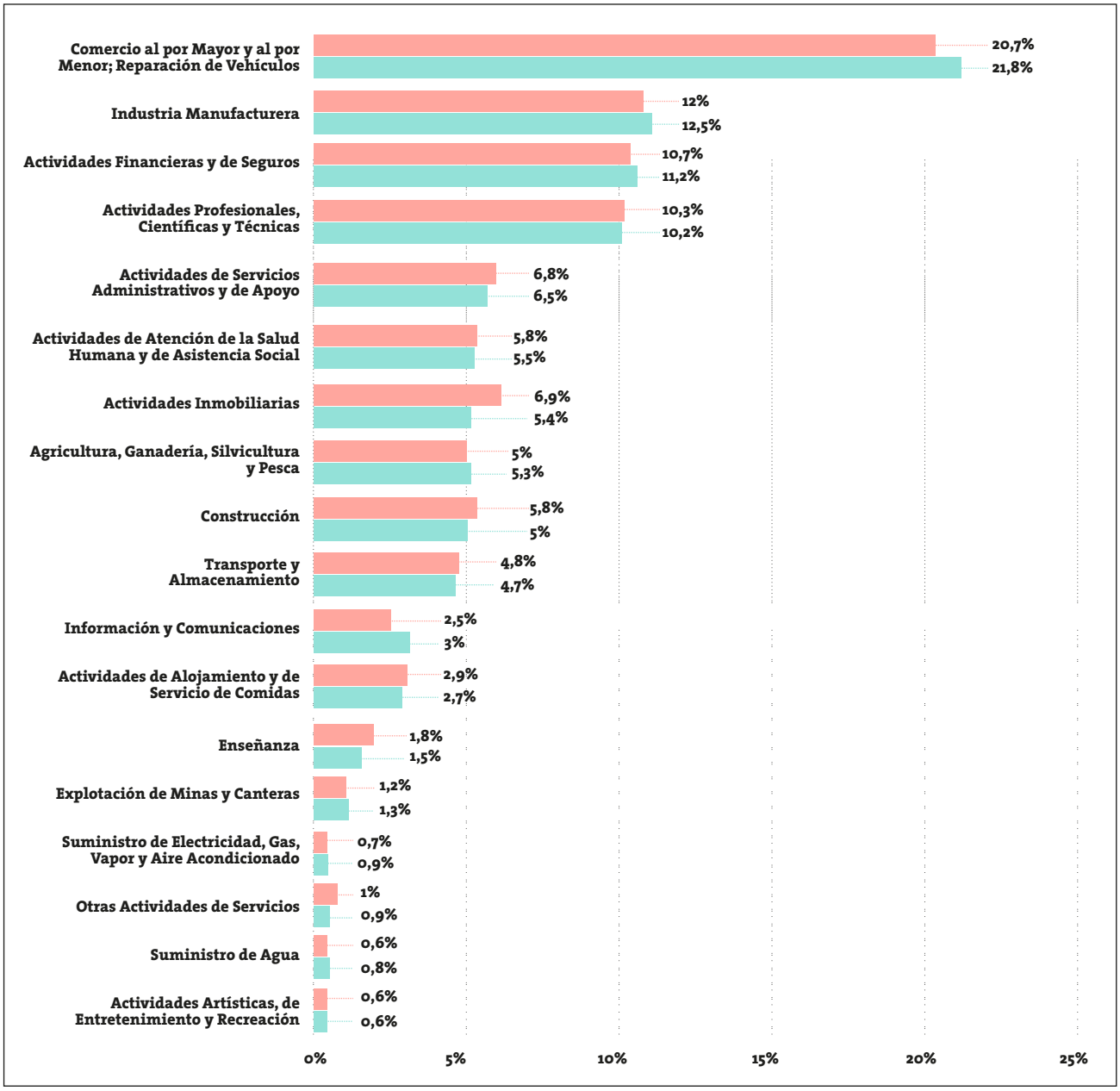
***Fuente**: Elaboración propia en base a datos del Servicio de Impuestos Internos*

Al comparar esta distribución con la del universo total, es posible encontrar un movimiento contra cíclico al del universo por parte de las Empresas Donantes. Entre las donantes, del 2018 al 2023 las Sociedades de Responsabilidad Limitada bajan desde un 47,8% del total a un 43,2%. Por el contrario, para el universo total de empresas registradas en la nómina del SII, dichos porcentajes pasan de un 42,4% el 2018 a un 48,2% el 2022 (último año para el que se tienen datos en la nómina). Lo mismo ocurre con las Sociedades por acciones (21,8 a 28,6% entre las empresas donantes, 31,7% a 27,3% en las empresas totales), y las Sociedades Anónimas Cerradas (25,7 a 23,3% en las empresas donantes, y un cambio de 4,8 a 5,3% entre el total de empresas). La distribución del resto de subtipos de contribuyente se mueve en pequeños márgenes, entre ambos años de medición para Empresas Donantes, y en comparación al universo total de empresas.

RUBRO ECONÓMICO

El **gráfico 12** muestra la distribución del rubro económico de las empresas donantes en el año 2018 y 2023. La distribución entre rubros no presenta cambios significativos, salvo para el caso de actividades inmobiliarias y construcción, que presentan los mayores retrocesos relativos. Esto es consistente con la desaceleración de estos sectores en años recientes.

Gráfico 12
Distribución de Empresas Donantes por rubro económico, 2018-2023



***Fuente**: Elaboración propia en base a datos del Servicio de Impuestos Internos*

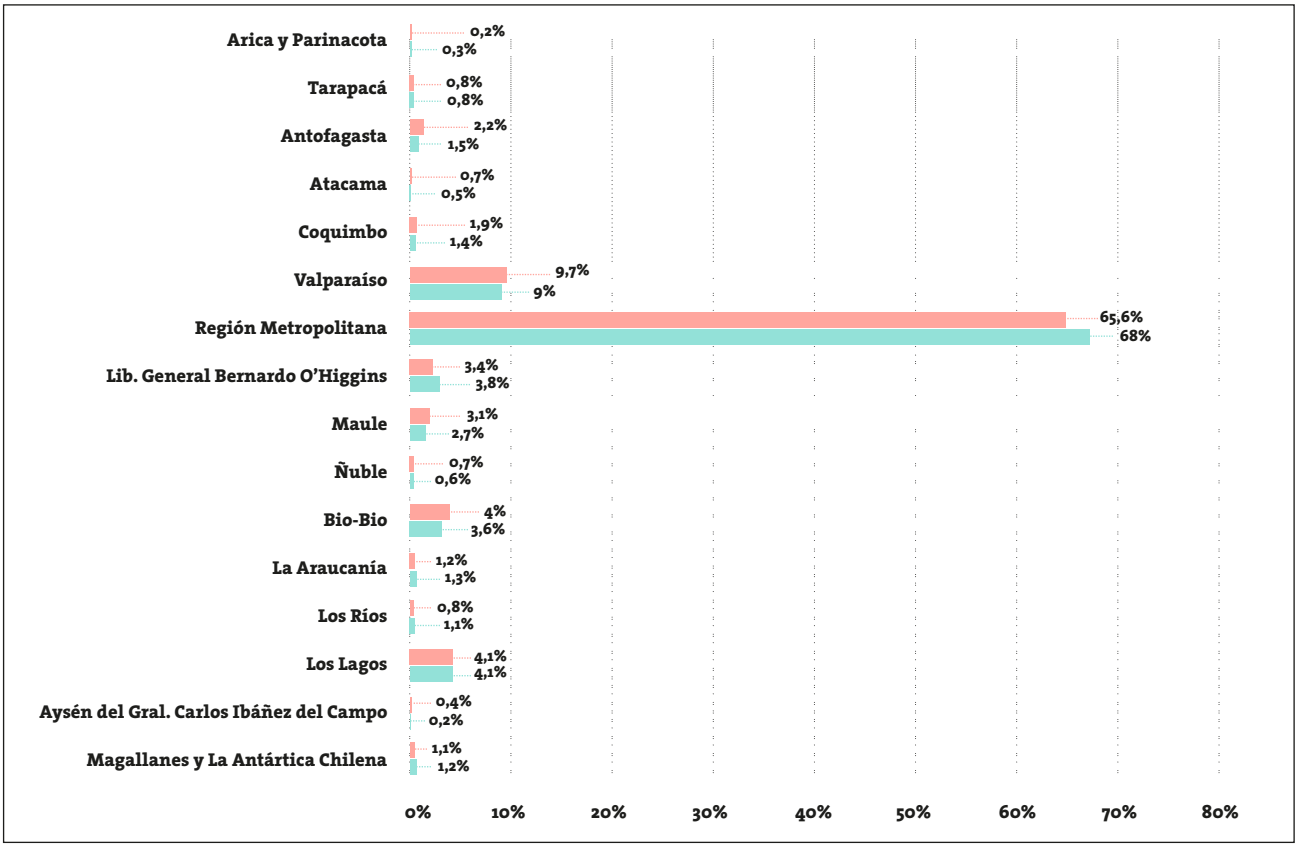
Al contrastar con la distribución total de empresas del país por rubro económico, es posible afirmar que en general, la distribución el subconjunto de empresas donantes se comporta de igual manera que la del total de las empresas, siendo la excepción a esta tendencia la industria manufacturera, que estaría levemente sobrerrepresentada, componiendo alrededor de un 12% de las empresas donantes, pero un 7,4% del total de empresas del país.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

La distribución geográfica del universo de las empresas donantes se ve reflejada en el **gráfico 13**, tanto para el año 2018 como para el año 2023. Cabe destacar que, en función de la información disponible, la región indicada es aquella en la que la empresa declara tener su casa matriz, y por tanto empresas con operación nacional o en múltiples regiones se verán reflejadas sólo en la dirección de su principal oficina.

Gráfico 13

Distribución geográfica de Empresas Donantes, 2018-2023



***Fuente**: Elaboración propia en base a datos del Servicio de Impuestos Internos*

La distribución permanece prácticamente igual en ambos años, con una fuerte concentración en la Región Metropolitana, superior a la concentración poblacional del país. La región de Valparaíso, que ocupa el segundo lugar, representa un séptimo de la región Metropolitana, y más que dobla la representación de la región de Los Lagos, que ocupa el tercer lugar.

FUNDACIONES

Como fue mencionado anteriormente, se construyó el Universo de Fundaciones Filantrópicas combinando diversos criterios; en primer lugar, se seleccionaron todas las organizaciones sin fines de lucro, que según el SII hubieran realizado alguna donación el año 2023.

A esto, se sumó el criterio postulado por Villar (2019), en cuanto se consideraron como fundaciones filantrópicas organizaciones que tuvieran (1) una orientación pública en su labor (en contraste con organizaciones de beneficio mutuo o privado) (2) la institucionalización de la actividad filantrópica; (3) fuentes de recursos estables que representen al menos del 50% de los recursos de la organización, y (4) un gobierno autónomo. Finalmente, se complementó este universo con fundaciones filantrópicas de tipo netamente ejecutor o mixto, que estando activas en 2023 no figurasen en los registros de donantes de ninguna ley.

Así, de esta manera, del total de organizaciones sin fines de lucro que realizaron algún tipo de donación el año 2023, se identificaron 163 organizaciones que, si bien no tenían fines de lucro, no cumplían con uno o más de los cuatro criterios necesarios para ser clasificadas como Fundación Filantrópica, quedando en 124 las organizaciones que conforman el universo para el año 2023. Como se indicó previamente, este grupo de organizaciones es de particular interés en su seguimiento, a fin de analizar el origen de los fondos donados, la reiteración de sus donaciones, y el tipo de leyes utilizados para donar.

A diferencia del universo de empresas, no se cuenta con una base administrativa con la que catalogar a las organizaciones filantrópicas según su origen, modelo de operación o tamaño de su presupuesto, por lo que la siguiente sección ofrece una caracterización en base a las respuestas obtenidas de las encuestas.

ORIGEN DE LAS FUNDACIONES

De acuerdo con la clasificación utilizada en el primer capítulo del libro Hacia el fortalecimiento de la filantropía institucional en América Latina (Villar, 2019), las fundaciones filantrópicas pueden clasificarse según su origen en cuatro grandes categorías:

FUNDACIÓN FAMILIAR

Entidad privada establecida con fondos que provienen de una familia. Sus miembros hicieron o siguen haciendo contribuciones al patrimonio y participan del máximo órgano de gobierno de la entidad.

FUNDACIÓN EMPRESARIAL

Entidad privada que deriva sus bienes y fondos de una empresa o grupo empresarial. Es una organización independiente de la empresa, que por lo general tiene representantes en el gobierno de la entidad.

FUNDACIÓN INDEPENDIENTE

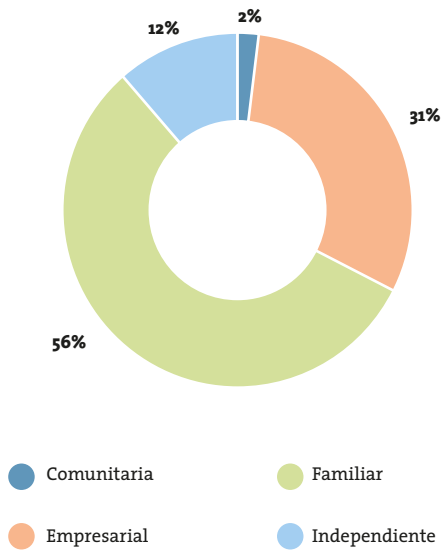
Entidad privada que tiene su propia fuente de ingresos. En muchos casos, la fundación pudo ser constituida por una familia o una empresa, e incluso tener un fondo patrimonial o endowment otorgado por una familia o una empresa, pero su órgano de gobierno es independiente de la familia o empresa fundadora.

FUNDACIÓN COMUNITARIA

Entidad privada que cuenta con su propio consejo de administración y tiene la misión de trabajar para el bien de los ciudadanos en un área geográfica determinada. Sus fondos provienen de múltiples donantes y también ofrecen aportes filantrópicos a otras entidades sin fines de lucro.|

El **gráfico 14** presenta la distribución de las fundaciones filantrópicas que respondieron la encuesta en 2023, según el origen declarado.

Gráfico 14
Distribución de Fundaciones Filantrópicas por tipo de Fundación



***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuesta de Fundaciones Filantrópicas, n=59)*

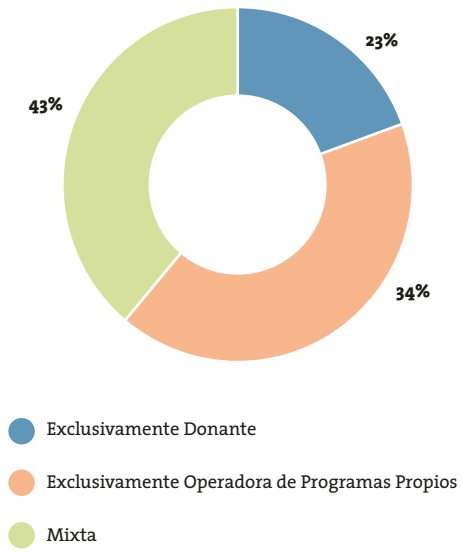
Con relación al Primer Barómetro, se observa un aumento de la proporción de fundaciones familiares, que representaban el 41% de las respuestas en 2018, y una disminución en prácticamente la misma proporción de las fundaciones independientes, mientras que las fundaciones empresariales mantienen prácticamente la misma representación. Aparece también, con un caso, la categoría de fundación comunitaria, que no se encontraba presente en Chile en 2020, como evidenció el estudio Fundaciones Territoriales desarrollado por CEFIS ese año.

TIPO DE OPERACIÓN

El tipo de operación de las fundaciones filantrópicas se clasifica en tres grandes categorías: donantes, operadoras o mixtas. Las donantes, o *grantmakers*, son aquellas que entregan recursos financieros, en especie o becas, a través de concursos o mediante asignación directa, para apoyar proyectos y programas diseñados por las organizaciones receptoras de los recursos o, en el caso de las becas, a personas. Las operadoras o ejecutoras diseñan y operan sus propios programas, ya sea con personal propio de la fundación o contratando a terceros. Las mixtas combinan la estrategia de donación de recursos financieros a terceros con el diseño e implementación de programas propios. (Villar, 2020)

El **gráfico 15** presenta la distribución de las fundaciones filantrópicas que participaron de este estudio en 2023.

Gráfico 15
Distribución de Fundaciones Filantrópicas por tipo de operación



***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuesta de Fundaciones Filantrópicas, n=61)*

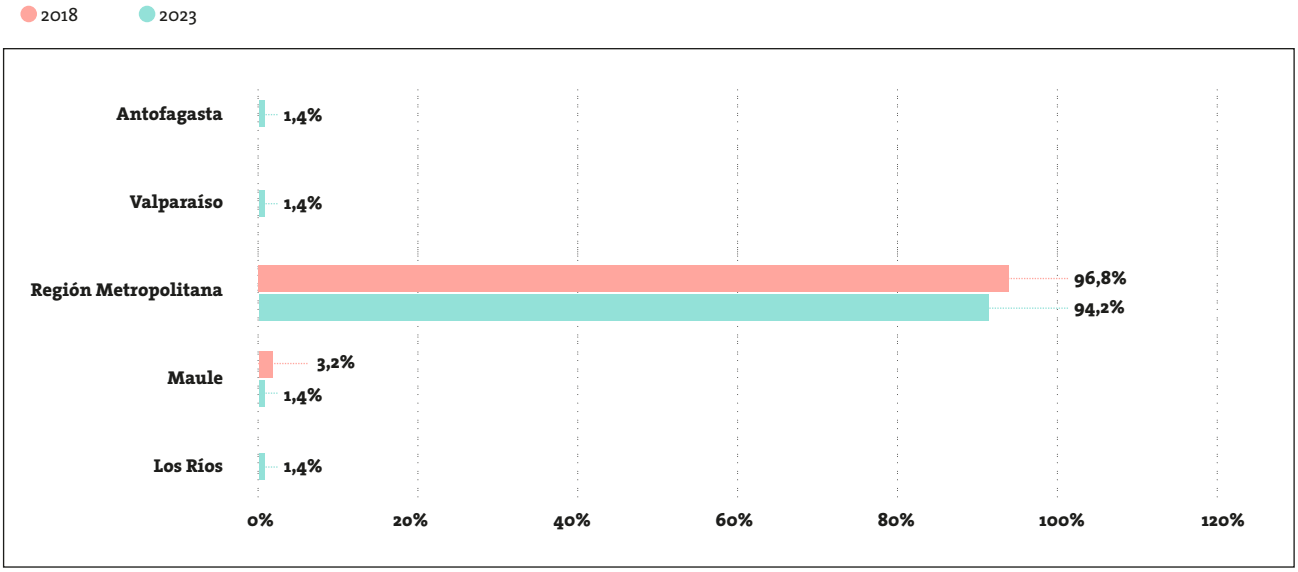
En comparación con el año 2018, el porcentaje de fundaciones que realiza algún tipo de aporte monetario ha aumentado de un 58% a un 66% en 2023, lo que es consistente con la creación de nuevas fundaciones donantes en el período.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

El **gráfico 16** presenta la distribución de las fundaciones filantrópicas según la región en la que está ubicada su casa matriz ante el Servicio de Impuestos Internos. La concentración en la Región Metropolitana, aún mayor que en el caso de las empresas donantes, si bien consistente con la concentración del poder económico del país, no necesariamente implica que el grueso de los recursos se destine a la Región Metropolitana, como se revisará más adelante. Esto es particularmente claro en el caso de fundaciones corporativas, donde sus proyectos suelen estar cerca de las áreas de operación de las empresas a las que se vinculan.

Gráfico 16

Distribución Geográfica de Fundaciones Filantrópicas, 2018-2023



***Fuente**: Elaboración propia en base a datos del Servicio de Impuestos Internos*

Un elemento considerado la principal dificultad para el desarrollo en Chile de modelos de filantropía más cercanos a los territorios, como las fundaciones comunitarias, plantea la alta concentración de los donantes y las donaciones en torno a la Región Metropolitana (Aninat, 2021). Al igual que en el caso de las empresas, y exacerbado por la falta de fundaciones filantrópicas radicadas en algunas regiones del país, la descentralización de la filantropía permanece como un desafío pendiente.

Por otra parte, la cercanía geográfica entre las casas matrices de las fundaciones donantes puede ser un facilitador de la colaboración entre fundaciones, en tanto los costos asociados a la interacción frecuente son menores.

TRAYECTORIA

En términos de experiencia, la **tabla 17** resume la distribución de las fundaciones filantrópicas encuestadas en 2018 y 2023

Tabla 17
Distribución de Fundaciones Filantrópicas por años de trayectoria.

	Menos de 5 años	Entre 5 y 10 años	Entre 11 y 20 años	Más de 20 años
2018	22%	23%	29%	26%
2023	33%	18%	23%	26%

***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuesta de Fundaciones Filantrópicas, n 2018=78, n 2023=61)*

En el año 2018, la distribución entre los distintos tramos de experiencia era bastante homogénea, lo que hasta cierto punto se mantiene el año 2023. Para este último, se mantiene la proporción de fundaciones de mayor trayectoria, disminuyendo las de mediana trayectoria (entre 5 y10 años disminuyen de un 23 a un 18%, mientras que entre 11 y 20 años lo hace de u 29 a 23%), y por el contrario aumentando las organizaciones más nuevas, pasando de un 22 a un 33% las fundaciones con menos de 5 años. Este resultado tiene sentido a la luz del aumento del universo de Fundaciones Filantrópicas entre el período de aplicación del primer barómetro y esta segunda versión, y habla del alto dinamismo del sector en cuanto a la creación de nuevas organizaciones.

CIUDADANÍA

Aun cuando la creciente institucionalización de la filantropía tiende a que asociemos el concepto con grandes patrimonios, a nivel global la principal fuerza filantrópica la componen los ciudadanos, a través de aportes monetarios, voluntariado y apoyo a desconocidos.

Según el World Giving Index 2024, las personas no sólo han mantenido el tiempo que dedican al voluntariado, sino también que un número cada vez mayor dona dinero y brinda ayuda a extraños. La puntuación del índice global se encuentra en su nivel más alto conjunto, solo igualado anteriormente durante la pandemia. (CAF, 2024)

Chile no es la excepción. Incluso durante la crisis por el caso Convenios, dos de cada tres ciudadanos coincidieron en que las fundaciones eran parte de la identidad nacional, reflejando la solidaridad de los chilenos (CADEM, 2024). En esta sección, utilizaremos información de la encuesta aplicada a ciudadanos para caracterizar a estos donantes.

QUIENES DONAN DINERO ENTRE LOS CIUDADANOS

La **tabla 18** muestra los montos donados por los ciudadanos en base a las encuestas aplicadas, catalogadas según los distintos grupos socioeconómicos (GSE), tanto para el año 2018 como para el 2023. Para ser incorporados en la muestra, los ciudadanos encuestados declararon haber realizado alguna acción filantrópica durante el año en cuestión, aunque no todas fuesen monetarias, por lo que las personas que realizaron aportes monetarios corresponden a un 93% de la muestra en 2018 y a un 80% en 2023. Una de las principales razones tras esta disminución se explica al observar la prevalencia que tenía en 2018 la donación monetaria por medio de vueltos en comercios minoristas (supermercados, farmacias y otros). Dada la masificación del pago con tarjetas y la entrada en vigor de la Ley de Redondeo, que ajusta los montos a pagar a la decena más cercana, esta práctica tuvo una caída significativa entre 2018 y 2023.

Tabla 18
Tramos de donación promedio mensual por GSE de Ciudadanos

2018								
GSE	Hasta $1.000	Entre $1.001 y $3.000	Entre $3.001 y $5.000	Entre $5.001 y $10.000	Entre $10.001 y $20.000	Más de $20.000	Total	Distribución de GSE
C1	20%	14%	20%	16%	17%	13%	100%	10%
C2	19%	19%	21%	23%	8%	9%	100%	34%
C3	27%	27%	20%	11%	7%	7%	100%	26%
D	33%	22%	21%	13%	4%	7%	100%	22%
E	40%	34%	10%	17%	0%	0%	100%	8%
% del total de donantes	**28%**	**24%**	**20%**	**15%**	**6%**	**7%**	**100,00%**	**100%**

2023								
GSE	Hasta $1.000	Entre $1.001 y $3.000	Entre $3.001 y $5.000	Entre $5.001 y $10.000	Entre $10.001 y $20.000	Más de $20.000	Total	Distribución de GSE
C1	7%	8%	13%	20%	23%	30%	100%	55%
C2	8%	12%	12%	30%	24%	14%	100%	22%
C3	11%	19%	21%	20%	17%	12%	100%	14%
D	18%	16%	16%	32%	7%	10%	100%	7%
E	45%	12%	27%	16%	0%	0%	100%	2%
% del total de donantes	**9%**	**11%**	**14%**	**23%**	**21%**	**22%**	**100,00%**	**100%**

***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuestas de Ciudadanos, n 2018=848, n 2023=724)*

Al observar la fila inferior de ambas tablas, es posible observar que entre las dos mediciones aumentan las donaciones ciudadanas en cuanto a montos; los ciudadanos donan mayores montos en mayores porcentajes. Desagregar ese dato por GSE nos permite entenderlo mejor. En primer lugar, es importante destacar que en todos los grupos socioeconómicos se donan recursos monetarios, aun cuando los montos varíen significativamente según las capacidades de cada uno. En segundo lugar, en ambas mediciones, no cambian radicalmente las donaciones del GSE más bajo, el E, en cuanto se siguen concentrando entre los 1.000 y 10.000 pesos mensuales. Por otro lado, para el resto de los niveles socioeconómicos, en particular, los C, suben los aportes promedio, subiendo notablemente las donaciones de $10.000 y superior. Es importante analizar, sin embargo, la diferencia en las composiciones de ambas muestras; la columna de más a la derecha muestra la distribución del GSE para ambas mediciones. Para ambos casos, se construyeron las muestras estratificando en base a sexo y región de residencia, cumpliendo dichas cuotas de representatividad a nivel nacional. Se seleccionó a los participantes mediante una pregunta filtro, que identificaba si habían realizado alguna donación o acción filantrópica el año anterior.

Dado eso, es posible teorizar que el aumento de proporción de los ciudadanos de GSEs más altos en la muestra 2023 obedece a una elitización en la acción de donar dinero, en cuanto repitiendo el proceso de muestreo entre un año y otro, aumentó considerablemente la proporción de los estratos más altos para el año 2023. Determinar si esto es un fenómeno que obedece a que una mayor proporción de los niveles socioeconómicos altos ha incorporado la costumbre de donar, a que niveles más bajos han reducido sus opciones de aporte monetario, a las acciones cada vez más focalizadas de campañas por medios digitales, sean por redes sociales o incluso a través de contactos personales (voluntarios por alcancía digital, por ejemplo), u otros motivos, no es posible a partir de las encuestas aplicadas, pero ameritaría una mayor investigación.

Fotografía: Crédito Fundación Colunga

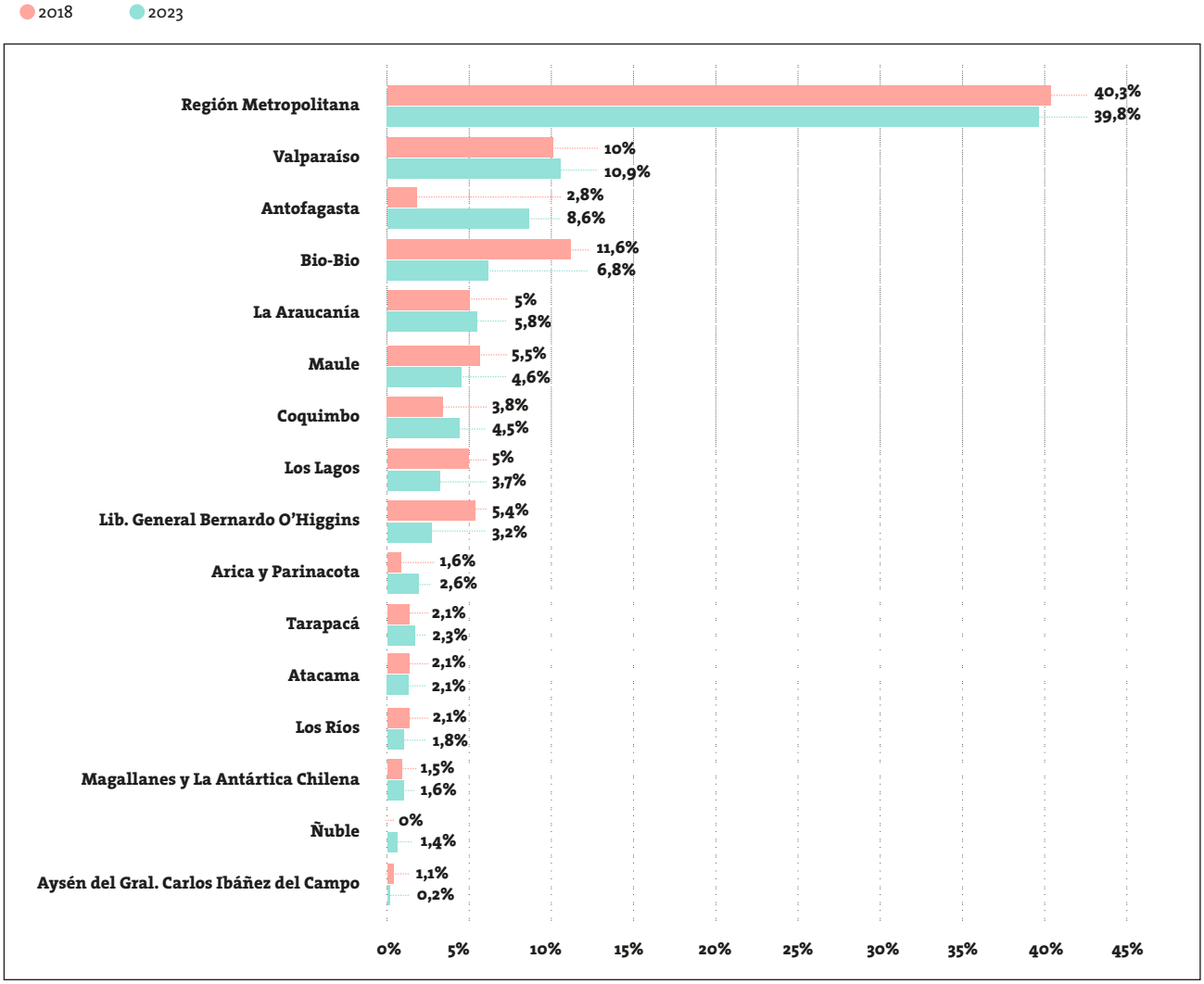


Donaciones ciudadanas cambian en tipo

Las donaciones ciudadanas han sufrido cambios en cuanto a modalidad los últimos 5 años. Bajan las donaciones de vuelto en el comercio, mientras que las donaciones mensuales a Organizaciones Donatarias presentan un aumento. Finalmente, se concentran las donaciones en GSE más altos.

Gráfico 19

Región de residencia de ciudadanos que realizan donaciones, 2018-2023



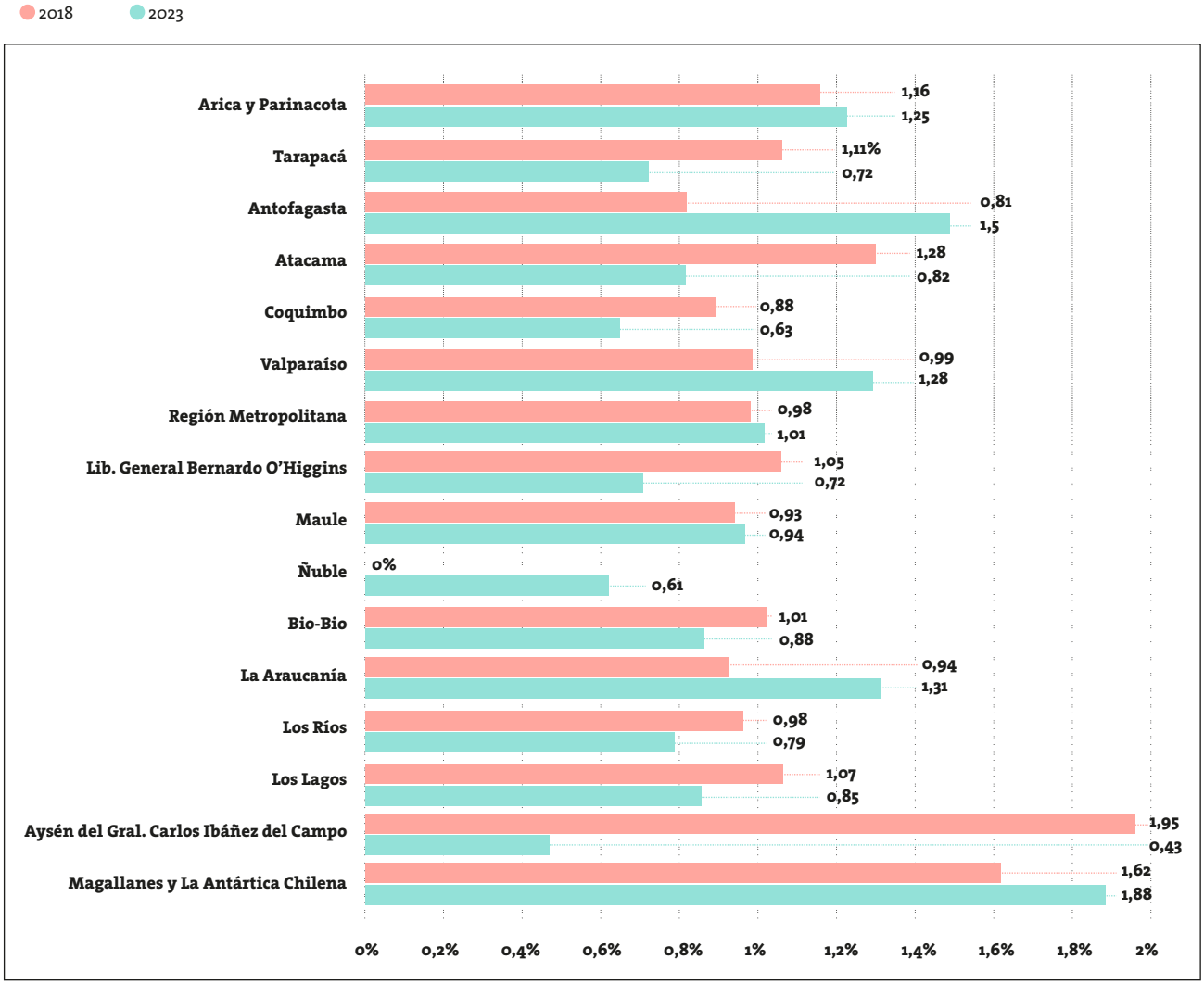
***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuestas de Ciudadanos, n 2018=848, n 2023=910)*

El **Gráfico 19** muestra la distribución por regiones del total de ciudadanos que declaran haber realizado algún tipo de donación, tanto en el 2018 como 2023. En ambos años, la región Metropolitana es la región en la que reside la mayor proporción de donantes, con alrededor de un 40% para ambos años. Para el año 2023, Valparaíso se posiciona como la segunda región con el mayor porcentaje de donantes, manteniéndose cerca del 10%. Es importante destacar la caída de los donantes para el caso de la región del Bío-Bío, que pasa de un 11,6% el 2018 a un 6,8% el 2023. Si bien 1,4% de esa caída se debe a la aparición de la región del Ñuble entre las dos mediciones, dividiendo entre ambas regiones el total de donantes del 2023, la baja en el 3,4% restante es atribuible a otros factores. Otro cambio importante a destacar es la subida en las donaciones de ciudadanos residentes en la región de Antofagasta, la cual pasa de representar un 2,8% en el 2018 a un 8,6% en el 2023. El resto de las regiones se mantiene estable entre las mediciones del 2018 y el 2023, presentando variaciones de alrededor de un 1%.

Otra forma de mirar estas variaciones es analizar la relación entre la distribución de los donantes y la población total entre las regiones, como se observa en el **Gráfico 20.** De esta manera, se busca identificar regiones cuya conducta de donación ciudadana difiera de lo esperable por población regional.

Gráfico 20

Relación entre distribución de donantes y población general, por región, 2018-2023



***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuestas de Ciudadanos, n 2018=848, n 2023=910)*

En esta visualización, las tasas notables son las de la región de Antofagasta, que sube de un 0,8 a un 1,5, y la de la Araucanía, que sube de un 0,9 a un 1,3. Paradojalmente, estas regiones corresponden a las regiones extremas del país en términos de PIB per cápita. Por una parte, Antofagasta presenta actualmente el mayor PIB per cápita regional (Banco Central, 2023), con casi 4 veces el promedio nacional, mientras que Araucanía presenta el menor PIB per cápita regional, casi 0,6 veces el promedio nacional. En el primer caso, sería esperable considerar que, a mayores

ingresos, mayor sea la disposición a donar, mientras que en el segundo, es necesario ahondar en las motivaciones de donación y perfil de ingresos de estos donantes. Como fue mencionado anteriormente, la muestra de ciudadanos para el 2023 tiene una alta presencia de ciudadanos de GSE alto. Dado esto, es posible que para el caso de dichas regiones con altos PIBs per cápita, se hayan encontrado una mayor proporción de personas con altos ingresos, constituyéndose así mayores tasas de donantes por región en dichos lugares.

En el caso de Valparaíso, es posible hablar de que en esta región hay, en promedio, más donantes con relación a la población total que en otras regiones. Finalmente, y dada la baja proporción de la población nacional y por tanto de la muestra que representan las regiones extremas de Arica y Parinacota, Tarapacá, Aysén y Magallanes, que presentan cambios significativos, es preferible complementar las respuestas de la encuesta con otras fuentes antes de concluir que efectivamente se han producido cambios de esta magnitud.

EDAD Y SEXO DE LOS CIUDADANOS DONANTES

Tabla 21
Distribución de edad de los ciudadanos donantes.

18-24	5%
25-34	22%
35-44	22%
45-54	22%
55-64	18%
65+	11%

***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuestas de Ciudadanos, n=910)*

La **tabla 21** muestra la distribución de edad de los ciudadanos donantes. A nivel general, se observa una distribución bastante equitativa, siendo los grupos menos representados entre los donantes los más jóvenes y los de mayor edad. Esto tiene sentido con la literatura sobre determinantes de la donación, ya que, debido a sus circunstancias de vida (estar estudiando en el caso de los jóvenes, y estar jubilados para las personas mayores), son los grupos con menos ingresos, y por tanto menos disposición a donar, lo que explica que constituyan una porción minoritaria de los donantes ciudadanos.

Tabla 22
Tipos de aporte filantrópicos por sexo.

	Sólo aportes monetarios	Sólo aportes no monetarios	Aportes monetarios y monetarios	Total
Hombres	43%	9%	48%	**100%**
Mujeres	35%	8%	57%	**100%**

***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuestas de Ciudadanos, n=910)*

Como fue mencionado anteriormente, la muestra de ciudadanos donantes fue construida estratificando por región y sexo. Esto implica que, a nivel general, el sexo de los ciudadanos dentro de la muestra está distribuido en un 50/50. Sin embargo, la tabla 10 muestra cómo esta variable puede incidir en la conducta filantrópica de los ciudadanos. Si bien tienen distribuciones parecidas, las mujeres tienden a combinar más sus aportes monetarios con acciones no monetarias (voluntariado, apoyo en campañas), que los hombres, en alrededor de un 9%, casi el mismo porcentaje menos de mujeres que de hombres que solamente aportan monetariamente, lo que habla de una ligera pero evidenciable diferencia en cuanto a la práctica filantrópica entre sexos.

Características de los ciudadanos donantes

En términos de edad, los ciudadanos donan consistentemente a través de todos los grupos etarios, concentrándose la mayoría entre los 25 y 54 años, edades en los que se tienden a percibir mayores ingresos. La conducta de donación entre sexos se diferencia en cuanto las mujeres realizan más voluntariado que los hombres.

¿CUÁNTO DONAN LOS DISTINTOS ACTORES?

En esta sección se reporta información relativa a los montos destinados por cada tipo de actor, en base a las respuestas a encuestas de cada tipo de donante.

EMPRESAS

La **Tabla 23** reporta los montos donados por empresas el año 2023, de acuerdo con la clasificación por tamaños según los tramos de ventas establecidos por el Servicio de Impuestos Internos.

Tabla 23
Montos destinados a donación por Empresas Donantes en 2023

	Montos de donaciones de empresas, 2023
Promedio monto total destinado a donaciones 2023	$1.149.604.100
Mediana monto total destinado a donaciones 2023	$17.500.000
Promedio monto total destinado a donaciones empresas medianas y pequeñas	$1.617.500
Promedio monto total destinado a donaciones empresas grandes 1 y 2	$39.099.214
Promedio monto total destinado a donaciones empresas grandes 3 y 4	$1.385.101.160

***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuesta de Empresas Donantes, n=26)*

FUNDACIONES

La **Tabla 24** muestra la distribución de montos destinados a donaciones por parte de las fundaciones filantrópicas, en base a las respuestas de la encuesta 2023. Sólo se consideran las respuestas de las fundaciones exclusivamente donantes y mixtas, correspondientes a un 67% de la muestra total.

Tabla 24
Montos destinados a donación por Fundaciones Filantrópicas en 2023

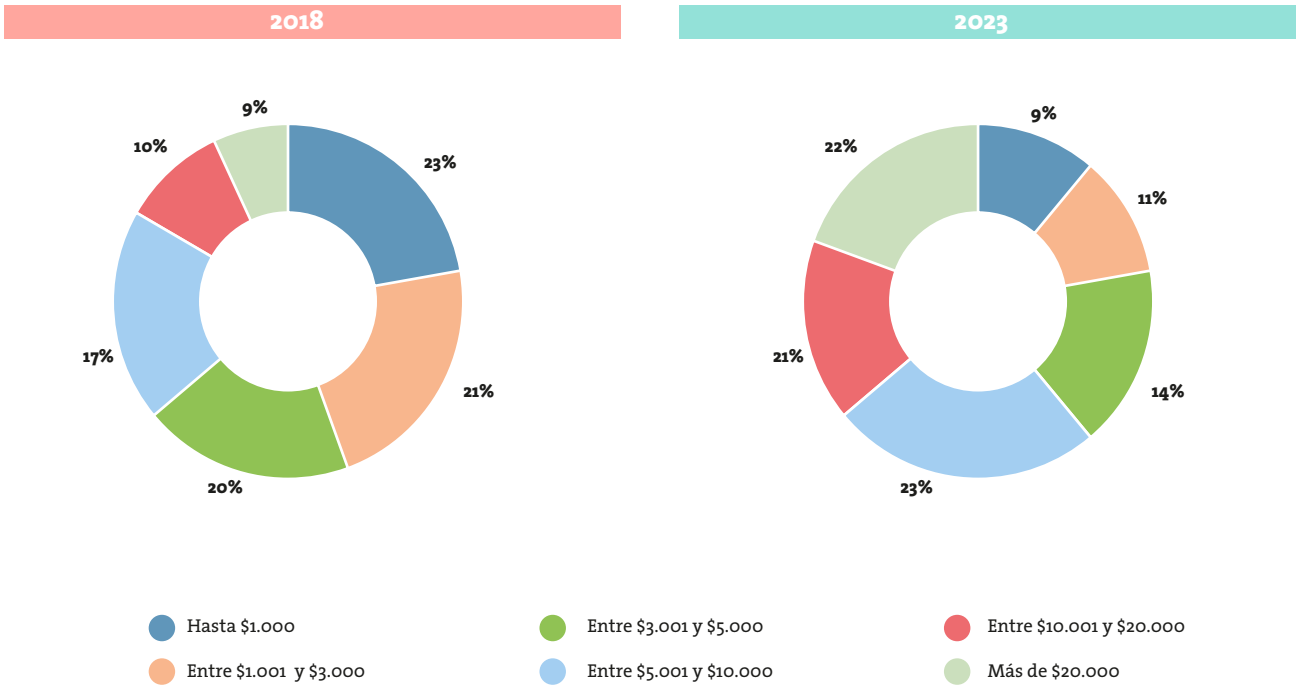
	Monto
Promedio monto total destinado a donaciones año 2023	$924.167.715
Mediana monto total destinado a donaciones año 2023	$304.715.380
Monto de la donación promedio	$152.641.707
Promedio monto total destinado a donaciones año 2023 por:	
Fundaciones Empresariales	$242.547.712
Fundaciones Familiares	$1.080.312.775
Fundaciones Independientes	$706.943.865
Fundaciones exclusivamente donantes	$1.252.848.441
Fundaciones Mixtas	$720.698.694

***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuesta de Fundaciones Filantrópicas, n=42)*

CIUDADANOS

El **Gráfico 25** muestra la evolución de los montos promedio de donación mensual por parte de los ciudadanos para el año 2018 y 2023. La tendencia general presente en el gráfico es a la subida en los montos de los aportes mensuales; el 2018 los montos de aportes mensuales más prevalentes entre los ciudadanos eran hasta $1.000, entre $1.001 y $3.000, y entre $3.001 y $5.000, los tres tramos de montos de donación más bajos. Por el contrario, para el 2023, los montos de aportes mensuales más repetidos para los ciudadanos son entre $5001 y $10000, con un 23%, más de $20.000 con un 22%, y entre $10.001 y $20.000 pesos con un 21%, siendo los tramos más altos. Cabe destacar que esta pregunta se realiza en términos nominales, por simplicidad de respuesta. De esta manera, los montos 2018, para ser comparables en términos reales con los 2023, deben ser incrementarse en un tercio, aproximadamente.

Gráfico 25
Distribución de los montos de donaciones de ciudadanos



***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuestas de Ciudadanos, n 2018=848, n 2023=724)*

¿CÓMO SE DONA?

La conducta de donación se catalogó en el Primer Barómetro en dos grandes categorías: aportes monetarios, correspondientes a donaciones en dinero sujetas o no a incentivos tributarios, y aportes no monetarios, correspondientes principalmente a donaciones de servicios, bienes o tiempo (voluntariado).

Las personas u organizaciones participantes en el estudio manifiestan realizar acciones en alguna de estas categorías, o ambas, como se detalla en la siguiente tabla.

Tabla 26
Tipos de aportes filantrópicos realizados por actor, 2018-2023

2018	Sólo aportes monetarios	Sólo aportes no monetarios	Aportes monetarios y no monetarios
Ciudadanos	35,5%	16,7%	47,8%
Empresas	43,6%	4,5%	51,9%
Fundaciones	15,8%	42,1%	42,1%

2023	Sólo aportes monetarios	Sólo aportes no monetarios	Aportes monetarios y no monetarios
Ciudadanos	38,2%	9,2%	52,6%
Empresas	60,70%	3,60%	35,70%
Fundaciones	23%	34,40%	42,60%

***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuesta de ciudadanos n2018=848, n 2019=910, empresas n 2018=156, n 2023=28, y fundaciones filantrópicas n 2018=76 n 2022=61)*

La **Tabla 26** muestra los distintos tipos de aportes realizados por los actores, para los años 2018 y 2023. Para el caso de los ciudadanos, se destaca que, entre ambas mediciones, aumenta significativamente la cantidad de encuestados que realiza tanto aportes monetarios como no monetarios, y disminuye quienes sólo hacen aportes no monetarios, lo que podría explicar el aumento en la categoría mencionada anteriormente. Esto habla de una mayor implicación en la labor filantrópica, en cuanto aumenta la cantidad de gente que aporta monetariamente, y que complementa ese aporte con una vinculación más directa, en cuanto la realización de voluntariado implica la dedicación de tiempo y la realización de acciones concretas, más allá de una donación en dinero o especies. Finalmente, vale la pena destacar que aumenta también la cantidad de ciudadanos que sólo realizan aportes monetarios para el año 2023. Por otro lado, en el caso de las empresas, el porcentaje de organizaciones que realiza exclusivamente aportes monetarios suben de un 43,6% a un 60,7%, lo que tiene como resultado una bajada desde el 51,9% el 2018 en la cantidad de organizaciones que realizan aportes mixtos a un 35,7% el 2023. Esto muestra que hay menos actividades de voluntariado y de filantropía no-monetaria por parte de las empresas, aunque, debido a la reducida cantidad de empresas en la muestra de 2023, este resultado debe ser tomado con mesura, y podría reflejar diferencias en las muestras de ambos años más que en el nivel de empresas general.

Finalmente, para el caso de las fundaciones, el porcentaje de estas que solo realiza aportes monetarios sube desde un 15,8% el 2018 a un 23% el 2023, mientras que las exclusivamente operadoras de programas bajande un

42,1% a un 34,45 en ambas mediciones, para finalmente mantenerse las fundaciones mixtas de manera estable a través del tiempo, siendo alrededor de un 42% del total. Esto muestra que, en el caso de las fundaciones filantrópicas, entre ambas mediciones ha habido una disminución de las fundaciones exclusivamente operadoras, que tiene como correlato el aumento de las exclusivamente donantes.

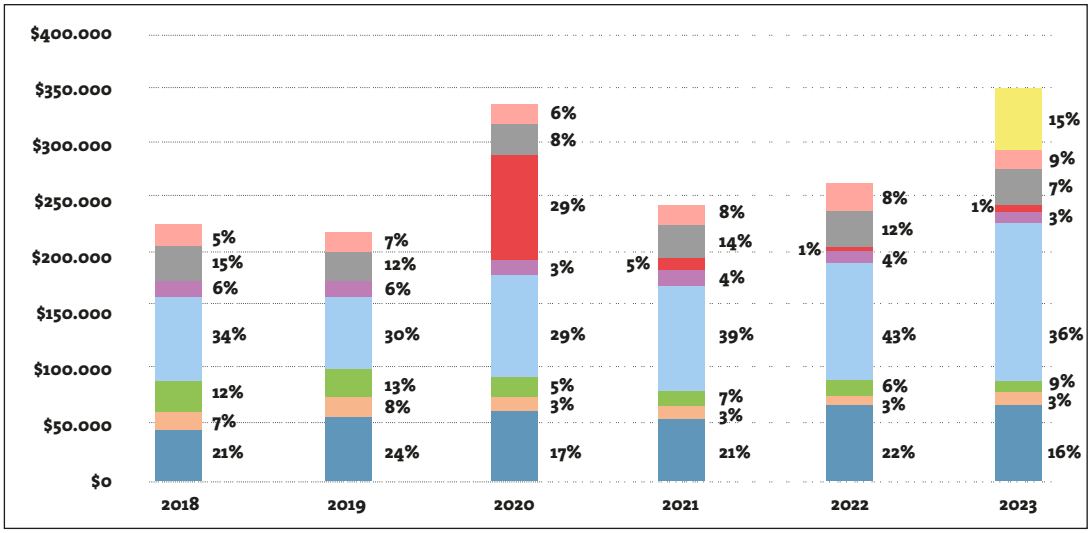
LEYES DE DONACIONES UTILIZADAS

Para las donaciones monetarias, el país cuenta con múltiples normas vigentes. En esta sección, se analizan las 11 leyes contenidas en las bases de Impuestos Internos consultadas. Este análisis busca identificar las fluctuaciones entre leyes generales y leyes específicas en sus fines de donación, incentivos tributarios, y monto total de las donaciones en el período. Tal como se adelantó en la primera sección de este análisis, el período 2018-2023 contó con dos modificaciones significativas del marco normativo a las donaciones. La primera, transitoria, correspondió a la activación a nivel nacional de la Ley de Donaciones por motivo de Catástrofe, 16.282, entre marzo 2020 y marzo 2021, y la segunda, permanente, a la entrada en vigencia de la Ley 21.440, a partir de abril de 2022.

El **gráfico 27** desglosa los montos donados año a año según la ley por la que se efectuó la donación.

Gráfico 27

Distribución de los montos donados anualmente por cada ley vigente.



***Fuente**: Elaboración propia, base Nómina Donaciones, Servicio de Impuestos Internos, Agosto 2024*

- Donaciones Ley Fines Sociales
- Donaciones Ley Fines Deportivos
- Donaciones Ley Fines Culturales
- Donaciones Ley Rentas Municipales
- Donaciones por Ley Fines Educacionales
- Donaciones a consecuencia de sismos o catástrofes
- Donaciones a instituciones de educación superior
- Donaciones Ley 21440
- Donaciones por otras leyes

En primer lugar, se destaca el fuerte aumento para el año 2020 de las donaciones a consecuencias de sismos o catástrofes, una vez que esta fue activada en todo el territorio nacional, pasando de un 0% a un 29% durante el año 2020. Así, el aumento radical de montos entre 2019 y 2020 se explicaría en gran medida por la concentración de donaciones en respuesta a la pandemia de COVID-19 canalizadas por la vía de dicha ley.

¿QUÉ CARACTERÍSTICAS ESPECIALES TIENE LA LEY DE DONACIÓN EN CASO DE CATÁSTROFE?

Ley N° 16.282, cuyo texto refundido, coordinado y sistematizado, está contenido en el Decreto 104 del Ministerio del Interior de 1977, requiere de escasa burocracia y otorga una flexibilidad importante ya que, a diferencia de la mayoría de las normas que regulan las donaciones:

1) Cuenta con un objeto amplio, que es satisfacer las necesidades básicas de alimentación, abrigo, habitación, salud, aseo, ornato, remoción de escombros, educación, comunicación y transporte de los habitantes de las zonas afectadas.

2) Otorga una amplitud de Donatarios: Estado, personas naturales o jurídicas de derecho público o fundaciones o corporaciones de derecho privado, Universidades reconocidas por el Estado.

3) Permite las donaciones en especies;

4) Otorga un beneficio simple, considerando el 100% de la donación como gasto necesario para producir la renta, y

5) No requiere que el donatario otorgue certificados de donación previamente autorizados por alguna entidad, ya sea SII y/o ministerios, sino que deberá entregar el respaldo que indique el SII al momento de activarse la Ley o, en su defecto una nómina de donaciones recibidas. Por su parte, el Donatario deberá respaldar toda donación, por parte del donante con el respectivo documento fidedigno.

Las dos leyes por las que se dona más dinero consistentemente a través de los años son la Ley de Rentas Municipales, y la Ley de Donaciones con Fines Sociales. La primera corresponde, en el período 2018-2023 a alrededor de un 30% y un 40% del total de las donaciones anuales, mientras que, para la segunda, ésta representa entre un 20 y un 24% del total de montos donados. La ley 21.440, registrada aparte sólo en 2023, modifica la ley de donaciones de Rentas Municipales, ampliando sus fines y simplificando sus mecanismos para el donante. Si bien se cuenta con sólo un dato, esta Ley representa un 15% del total donado, en un año en el que los montos totales aumentaron en un 35%. Esto permite inferir que, en primer lugar, la Ley no estaría canibalizando recursos destinados a otras leyes. En segundo lugar, considerando el aumento en aproximadamente 60 donatarias entre el año 2022 y 2023, podría estaría incorporando beneficios tributarios a las donaciones a organizaciones que previamente no contaban con esta posibilidad.

De manera global, las leyes que capturan la mayor cantidad de recursos son leyes que describiríamos como generales, sin estar restringidas a donatarias, proyectos o usos específicos. En la **Tabla 28** se presenta de manera comparada la distribución de las principales leyes de donación utilizadas en 2018 y 2023, donde es posible observar una tendencia hacia las normas generales en desmedro de aquellas más específicas, aún cuando estas últimas ofrezcan mejores incentivos tributarios. (Ver Anexo 1)

Tabla 28
Comparación de los vehículos de donación más utilizados 2018-2023

2018	Monto	Porcentaje del total donado	Donantes	Donatarios
Donaciones Ley N° 19.885 Fines Sociales	45.790	21%	50.230	138
Donaciones Ley N° 19.712 Fines Deportivos	14.682	7%	314	56
Donaciones Ley N° 18.985 Fines Culturales	26.873	12%	709	108
Donaciones Artículo 46° DL N°2.063 Rentas Municipales	75.120	34%	5.846	362
Donaciones por Ley N° 19.247 fines educacionales	13083	6%	515	58
Donaciones Ley N°18.681 instituciones de educación superior	32.849	15%	922	54
Donaciones Ley 21440	0	0	0	0
Otras leyes	13.229	5%	968	143

2023	Monto	Porcentaje del total donado	Donantes	Donatarios
Donaciones Ley N° 19.885 Fines Sociales	57.187	16%	104.231	182
Donaciones Ley N° 19.712 Fines Deportivos	10.929	3%	243	48
Donaciones Ley N° 18.985 Fines Culturales	32.611	9%	426	68
Donaciones Artículo 46° DL N°2.063 Rentas Municipales	125.088	36%	47.328	435
Donaciones por Ley N° 19.247 fines educacionales	10.199	3%	162	33
Donaciones Ley N°18.681 instituciones de educación superior	25.288	7%	809	39
Donaciones Ley 21440	52.690	15%	11.841	234
Otras leyes	35.662	11%	88.7036	172

***Fuente**: Elaboración propia en base a datos SII.*

La **Tabla 28** presenta distintos indicadores sobre las leyes de donación más usadas para los años 2018 y 2023. Esta tabla ayuda a ver cómo ha evolucionado el comportamiento de las donaciones en torno a la legislación entre la realización del Primer barómetro y esta segunda versión. Al igual que se observó en el gráfico 18, las dos leyes que se llevan la mayoría del porcentaje de los montos donados en ambos años son la ley de Rentas Municipales y la ley de donaciones con Fines Sociales. Se marca un contraste entre ambas; si bien se dona significativamente más dinero por la ley Rentas Municipales, la ley de Fines Sociales tiene significativamente más donantes, lo cual se debe a la capacidad de personas naturales de donar por dicha vía. Es importante mencionar también que Rentas Municipales beneficia a una mayor cantidad de donatarios. De esta manera, Rentas Municipales entrega más dinero a más organizaciones vía menos donantes, en comparación a la ley de donaciones con Fines Sociales.

Finalmente, es importante destacar la implementación de la ley 21.440. Siendo el 2023 el primer año calendario de corrido desde que se promulgó dicha ley, se convirtió rápidamente en la tercera ley que representa mayor cantidad de aportes monetarios, con un 15%. Esto habla de una adopción rápida por parte tanto de donatarios como donantes de dicha ley, que podría ser explicada por el aumento que implica esta ley dentro de los ámbitos posibles para donar dentro de la legislación chilena, permitiendo que nuevas donatarias que tratan temáticas previamente no incluidas en ninguna ley de donaciones temáticas sean capaces de recibir donaciones institucionales con beneficios tributarios para sus donantes.

EVOLUCIÓN DE LAS PRINCIPALES LEYES EN EL PERÍODO ANALIZADO

En el siguiente QR, se puede acceder a tablas que permiten observar el comportamiento de cada una de las leyes analizadas, según los datos reportados en las declaraciones juradas 1828 y 1830 del Servicio de Impuestos Internos. En ellas, se puede observar el monto anual equivalente a pesos 2023, el número de donantes registrados, el número de donatarias registradas, la tasa de donantes por donataria y el monto promedio entregado por cada donante a lo largo del año.

Una observación importante que se puede inferir en base a la tabla es la evolución de los donantes a preferir leyes que permiten donar a temáticas más generales, en desmedro de las leyes específicas. Las leyes de donación a fines deportivos, culturales y educacionales bajan en montos, donantes y donatarios entre 2018 y 2023, mientras que las leyes más generales (fines sociales y rentas municipales) suben para el mismo período. Por otra parte, se observa una creciente especialización tanto de donantes como donatarias en el uso de instrumentos específicos, tendiendo a estabilizarse el número de las organizaciones que reciben fondos por estos vehículos especializados. Esto daría cuenta del alto nivel de especialización requerido para desarrollar proyectos, someterlos a evaluación exante, obtener la calidad de donataria autorizada de la ley correspondiente, captar fondos y luego dar cuenta adecuadamente de lo realizado a los organismos públicos rectores de cada ley. La inversión en tiempo y recursos necesaria para alcanzar una experticia en postulación a estos mecanismos sería una inversión rentable para las organizaciones que lo logran hacer exitosamente.

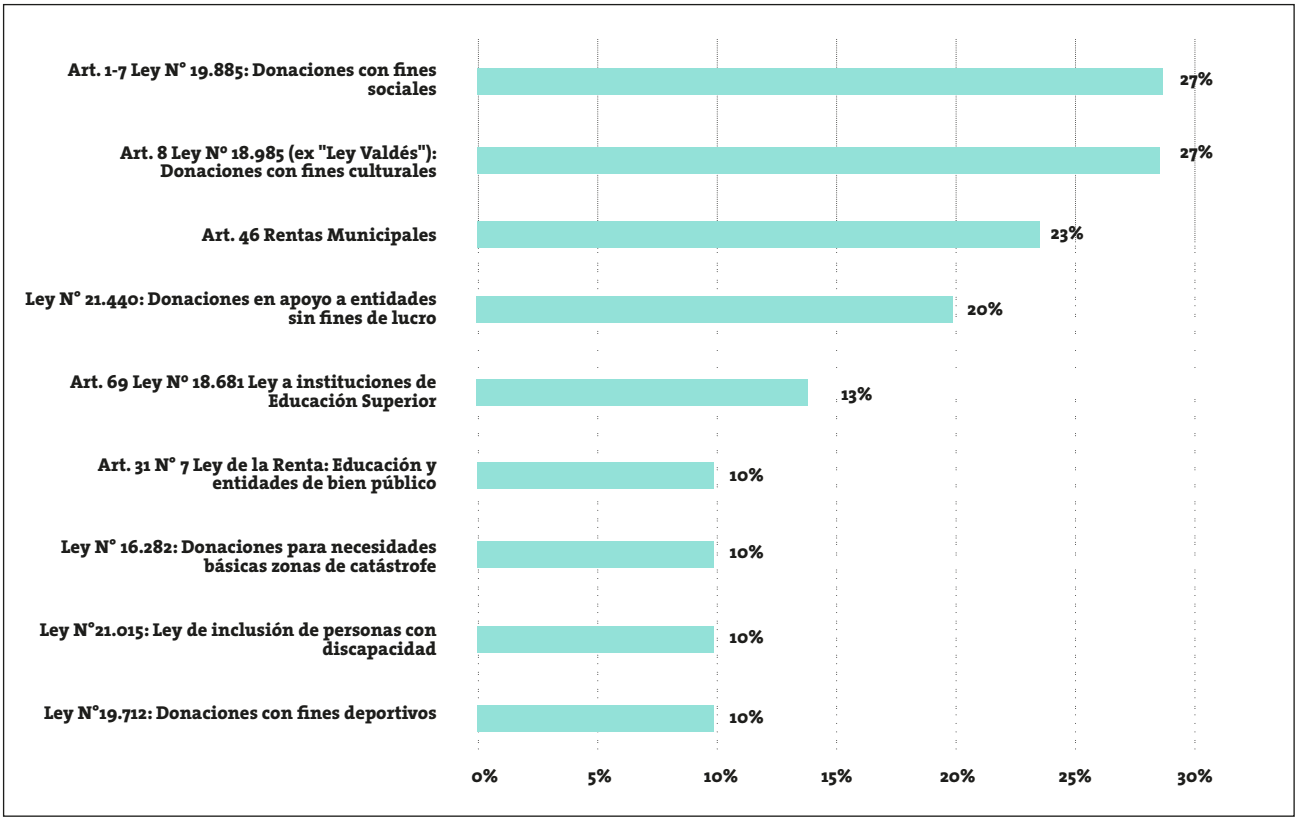
MECANISMOS DE DONACIÓN PRIORIZADOS POR CADA TIPO DE DONANTE

En esta sección, se revisan los distintos tipos de mecanismos que utilizan Fundaciones Filantrópicas, Empresas Donantes y ciudadanos para realizar donaciones

EMPRESAS

Gráfico 29

Porcentaje de empresas que realizaron donaciones vía distintas leyes, 2023



***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera respuestas de empresas n=30)*

El **gráfico 29** muestra el porcentaje de empresas que realizó alguna donación mediante distintas leyes el año 2023. Nuevamente, se repite la tendencia de priorizar legislaciones más amplias en cuanto a las áreas de destino de las donaciones, teniendo 3 de los 4 primeros puestos La ley de Donaciones con fines sociales, la ley de Rentas Municipales, y la ley 21.440. La única excepción a este fenómeno es la ley de donaciones culturales, que comparte el primer lugar de las leyes más usadas por las empresas con la ley de fines sociales.

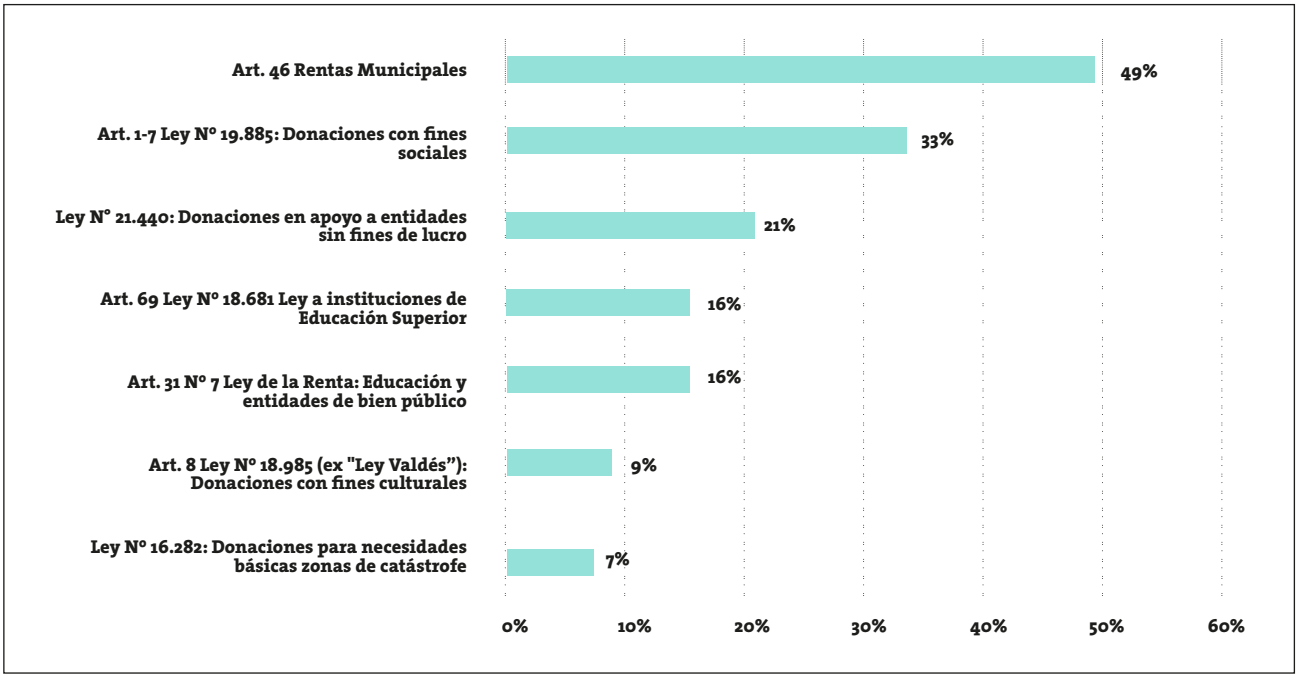
FUNDACIONES

LEYES UTILIZADAS POR LAS FUNDACIONES FILANTRÓPICAS AL DONAR

Los **gráficos 30 y 31** dan cuenta de las leyes priorizadas por las fundaciones filantrópicas para realizar donaciones, y la cantidad total de donatarias reportadas para cada ley en las encuestas.

Gráfico 30

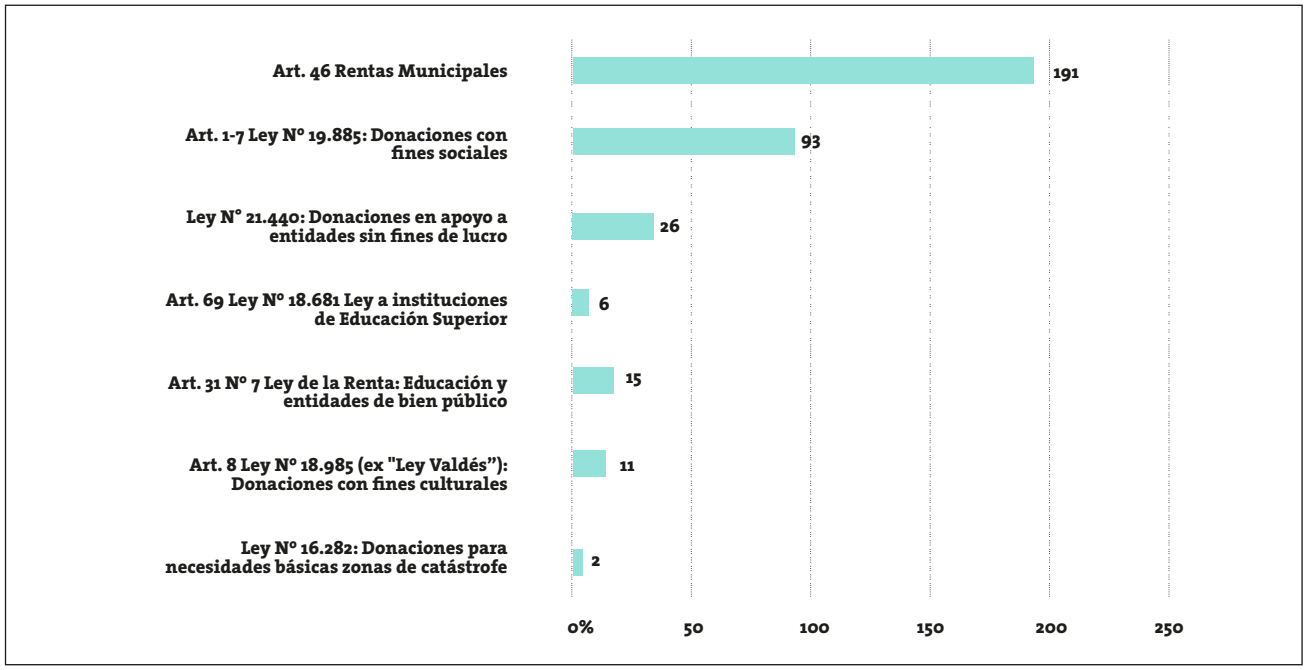
Porcentaje de Fundaciones Filantrópicas que realizaron donaciones vía distintas leyes, 2023



***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuesta de Fundaciones Filantrópicas, n=42)*

Gráfico 31

Cantidad de donatarios totales beneficiados por donaciones de Fundaciones Filantrópicas por cada ley



***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuesta de Fundaciones Filantrópicas, n=42)*

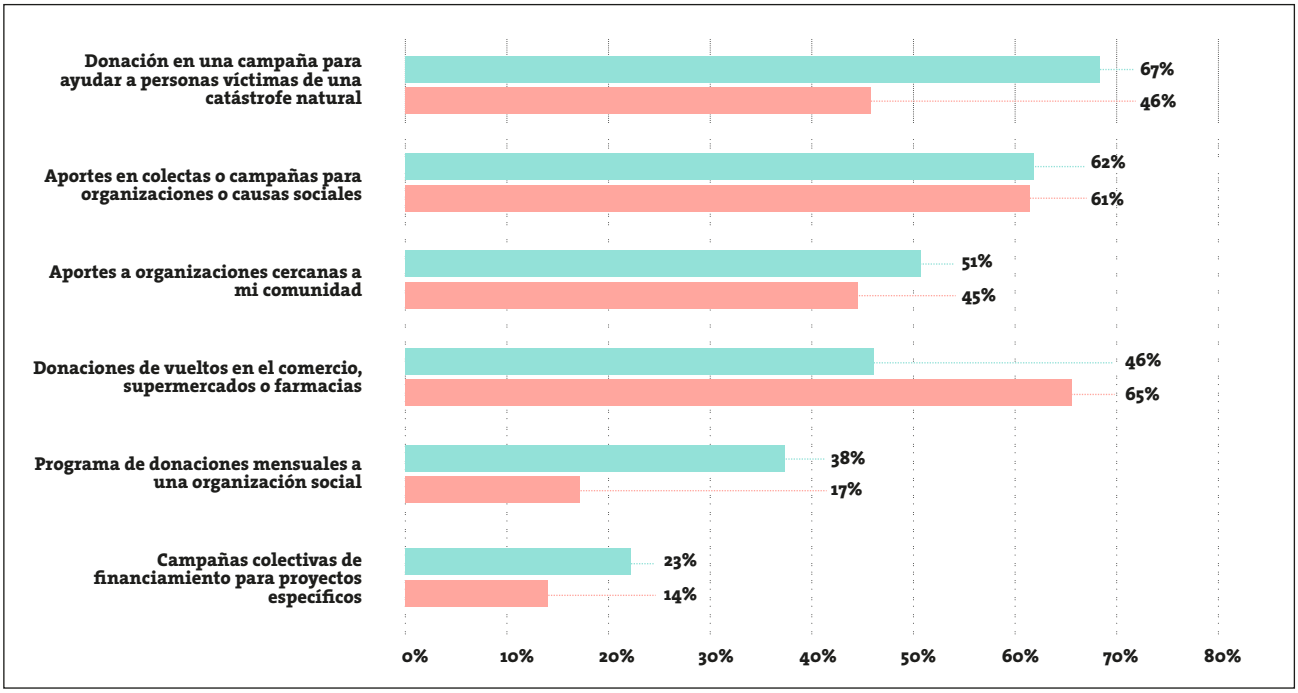
Los **gráficos 30 y 31** muestran nuevamente la tendencia de los donantes institucionales a realizar donaciones mediante leyes más generales, que permiten donaciones a una multiplicidad de ámbitos sociales. La ley de Donaciones con Fines Sociales, la ley de Rentas Municipales, y la ley 21.440 obtienen los tres primeros lugares tanto en el uso para realizar donaciones por parte de las Fundaciones Filantrópicas, como en el número de donatarios beneficiados por las mismas. Más atrás, las siguen la ley de la renta, la ley de donaciones con fines culturales, y la ley de donaciones a instituciones de educación superior, constituyéndose como las leyes más usadas dentro de la donación a fines específicos.

CIUDADANOS

El **gráfico 32** muestra los mecanismos utilizados por los ciudadanos para realizar aportes monetarios. El 67% de los ciudadanos que realizaron alguna donación monetaria lo hicieron en alguna campaña para ayudar a personas víctimas de alguna catástrofe natural. Esta alta participación en dicho tipo de colectas, y en particular el aumento con respecto al 2018 puede deberse a la cercanía de la medición con los "megaincendios" en la región de Valparaíso. Este dato habla de la disposición de los chilenos a realizar aportes filantrópicos ante la presencia de catástrofes naturales, que suelen ocurrir periódicamente en el país, elemento muy enraizado en el ideario nacional.

Gráfico 32

Mecanismos usados por ciudadanos para aportes monetarios, 2018-2023



***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuestas de Ciudadanos, n 2018=902, n 2023=747)*

Le siguen los aportes en colectas o campañas para organizaciones o causas sociales, con un 62% de los ciudadanos declarando haber realizado aportes monetarios en este contexto. Repitiendo un porcentaje similar a la medición del 2018, este dato muestra la importancia de la realización de campañas y colectas para movilizar aportes monetarios de los ciudadanos, manteniendo esa efectividad a lo largo del tiempo.

La tercera preferencia se la lleva los aportes a las organizaciones cercanas a la comunidad, con un 51%, un aumento de 6 puntos con respecto a la medición anterior. La prevalencia de este aporte monetario en ambas donaciones reafirma la idea de una Filantropía localizada; existe intención por parte de los ciudadanos de financiar proyectos que actúen localmente en sus comunidades y territorios.

En cuarto lugar de los mecanismos para realizar aportes monetarios más usados por los ciudadanos se encuentran las donaciones de vueltos en el comercio, supermercados o farmacias. Este tipo de aporte bajó en casi un 20% entre las mediciones de 2018 y 2024. Existen diversas razones para esta disminución; en primer lugar, cambios en el sistema financiero, que han hecho que los pagos en efectivo sean cada vez menos frecuentes y sean reemplazados por las tarjetas de débito y crédito. Sumado a esto, la entrada en vigencia de la ley 20.956 (o "ley del redondeo"), generó que en los casos en que se pagaba en efectivo, el vuelto debía ser redondeado a múltiplos de 10, lo que redujo también las donaciones de vuelto en comercio y supermercados que buscaban redondear dichos montos.

Finalmente, es importante destacar el alza de los aportes monetarios para financiar proyectos específicos, y de los programas de donaciones mensuales a una institución. Esto último es relevante no sólo en cuanto desde el 2018 a la fecha el porcentaje de ciudadanos que aporta mensualmente aumentó a más del doble, sino que también porque este aporte en particular, consistente y focalizado, permite entregarle sostenibilidad financiera a las organizaciones donatarias y muestra un mayor nivel de institucionalización de la filantropía.

¿A QUÉ SE DONA?

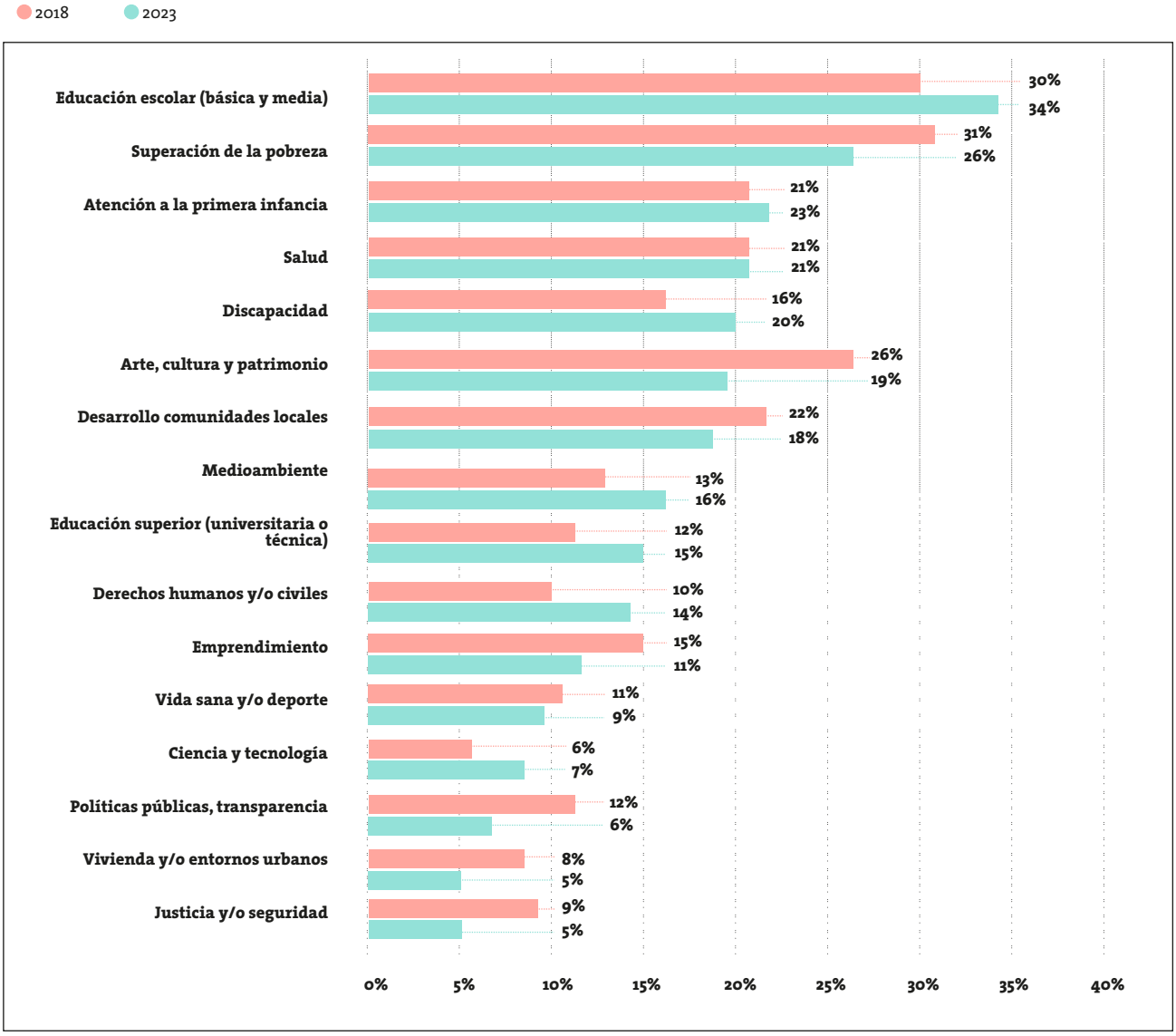
Tal como se indicó en una sección anterior, el número de donatarias aumentó en un 16% en relación al año 2018. Este crecimiento conllevó modificaciones significativas en la distribución de las temáticas que recibieron aportes, en comparación con aquellas que lo hicieron el 2023.

Desde una perspectiva de Generación de Valor Social, esta mayor diversidad, en la media en que sea acompañada de capacidades de gestión de los recursos, permitiría a la sociedad civil aportar propuestas de solución innovadora a problemas emergentes, con lo que la filantropía cumpliría uno de sus principios de legitimidad mayores (Reich, 2018)

El siguiente gráfico recoge las áreas temáticas principales con las que se encuentran clasificadas las donatarias 2023 en el Mapa de la Sociedad Civil 2023 (Irarrázaval et al, 2024), a fin de generar coherencia entre ambas denominaciones. Esta denominación es distinta a la utilizada en el Barómetro 2018, por lo que ha requerido una recategorización de las bases de datos 2018.

Gráfico 33

Áreas de trabajo de Organizaciones Donatarias, 2018-2023



***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuestas de Donatarias, n=151)*

El **gráfico 33** muestra las áreas de trabajo de las Organizaciones Donatarias para los años 2018 y 2023. A nivel general, se destacan las temáticas de educación escolar, superación de la pobreza, atención a la primera infancia y salud como las más trabajadas dentro de las Organizaciones Donatarias, para ambas mediciones.

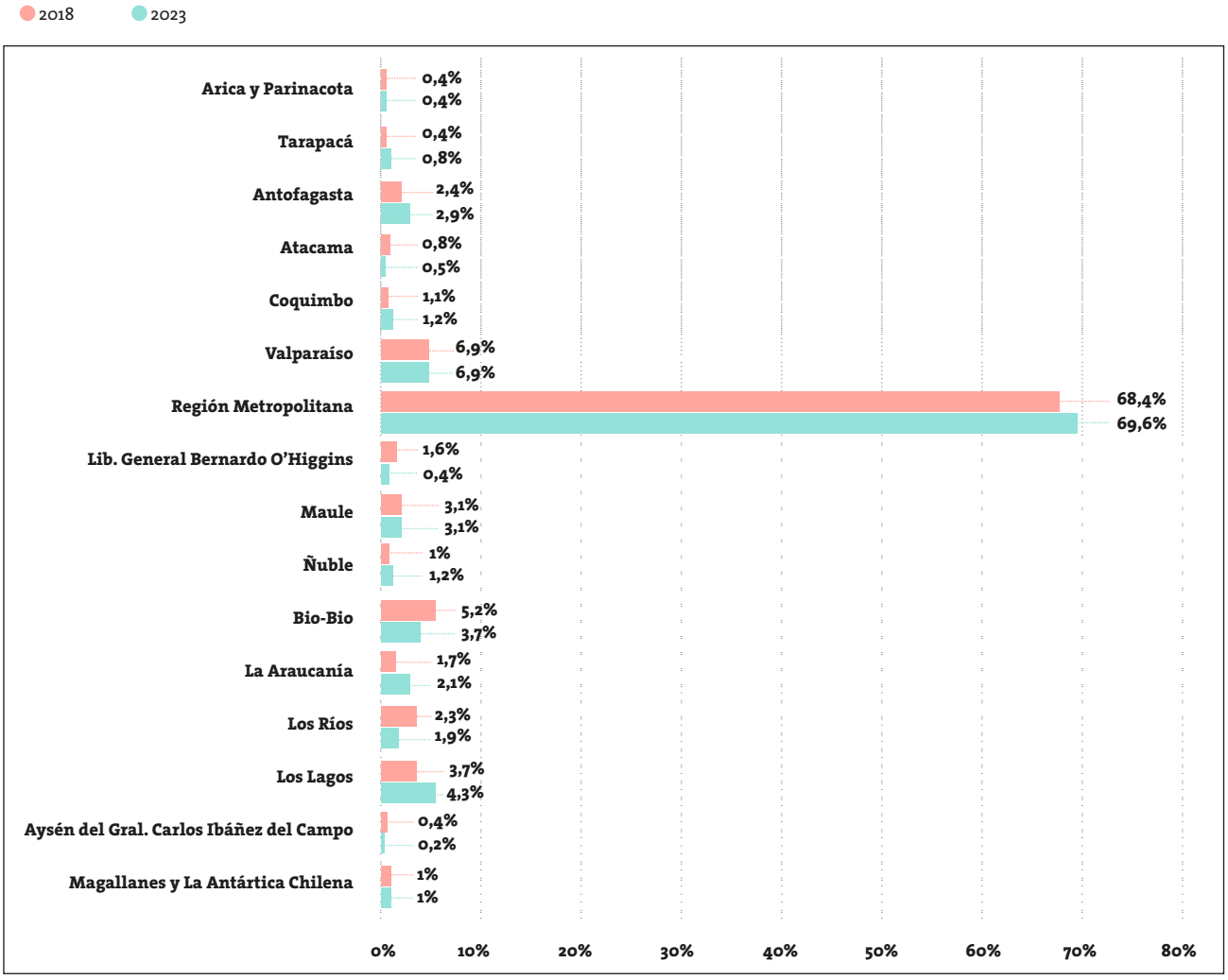
Las áreas que más caen entre ambas mediciones son arte, cultura y patrimonio, y políticas públicas y transparencia, mientras que las que más aumentan son educación escolar, discapacidad, medio ambiente y derechos humanos y/o civiles. En particular, el aumento de estas últimas dos categorías, que no han sido parte de la línea "tradicional" de la filantropía en nuestro país, puede deberse a la ampliación de ámbitos de donación que implicó la promulgación de la Ley 21.440.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

El **gráfico 34** refleja la distribución por regiones de las organizaciones donatarias 2018 y 2023, en base a la información obtenida del Servicio de Impuestos Internos. Al igual que en el caso de empresas y fundaciones filantrópicas, esta información refleja la dirección de la matriz, no necesariamente las regiones a las que se destinan los recursos. La distribución permanece estable entre 2018 y 2023, con una alta concentración en la Región Metropolitana, sin embargo, a partir de las encuestas, es posible testear la posibilidad de un efecto redistributivo entre regiones en el destino de los recursos.

Gráfico 34

Distribución geográfica de las Organizaciones Donatarias (Universo), 2018-2023



***Fuente**: Elaboración propia en base a datos del Servicio de Impuestos Internos.*

El **gráfico 34** muestra la distribución Regional del universo total de Organizaciones Donatarias. La figura evidencia cierta centralización y concentración de las organizaciones en torno a la Región Metropolitana, sin embargo, al igual que para el caso de las fundaciones, el dato, obtenido mediante el Servicio de Impuestos Internos, refiere a la inscripción de la Casa Matriz de las organizaciones, pudiendo tener estas operaciones o sucursales en otras regiones del país. Igualmente, este dato muestra una tendencia, al menos desde la óptica de la administración y los recursos, a la centralización.

¿EFECTO DESCENTRALIZADOR DE LAS DONACIONES?

Las organizaciones filantrópicas suelen definir en sus estrategias de donación un foco en el que invertir, sea este territorial, temático o poblacional (RPA, 2015). En Chile, la mayor parte de las organizaciones filantrópicas declaran invertir sus recursos con un enfoque temático (Villar, 2020, Aninat y Vallespín, 2019), lo que facilitaría un efecto redistributivo dentro del país, en donde los recursos filantrópicos fluyan de manera de equiparar condiciones entre las zonas en las que se produce mayor riqueza con aquellas que presentan mayor necesidad.

Tabla 35
Destino de las donaciones por tipo de donante

	Porcentaje del PIB nacional	Porcentaje de población total	Porcentaje de destino donaciones ciudadanos	Porcentaje de destino donaciones fundaciones
Arica y Parinacota	0,9%	1,3%	3,1%	3,9%
Tarapacá	3,1%	2,0%	1,3%	2,8%
Antofagasta	12,3%	3,6%	6,5%	6,7%
Atacama	2,4%	1,6%	1,7%	4,5%
Coquimbo	3,6%	4,4%	3,6%	5,6%
Valparaíso	8,0%	10,1%	20,7%	10,6%
Metropolitana de Santiago	43,0%	41,9%	30,3%	12,8%
O'Higgins	4,7%	5,1%	4,4%	7,3%
Maule	4,1%	5,8%	4,9%	6,1%
Ñuble	1,6%	2,6%	0,0%	5,6%
Biobío	6,6%	8,4%	8,6%	6,7%
La Araucanía	3,1%	5,2%	6,0%	6,1%
Los Ríos	1,4%	2,1%	2,3%	5,6%
Los Lagos	3,7%	4,5%	4,2%	7,3%
Aysén	0,6%	0,5%	0,5%	3,4%
Magallanes y Antártica Chilena	1,0%	0,9%	1,8%	5,0%
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**

***Fuente**: Elaboración propia en base a Instituto Nacional de Estadísticas, y encuestas del Barómetro de la Filantropía (considera respuesta de ciudadanos n=769 fundaciones n=42)*

La **Tabla 35** muestra el porcentaje del PIB nacional correspondiente a la región, el porcentaje de la población total, y el porcentaje donaciones destinadas a la región por los ciudadanos donantes. La región a la que más destinan donaciones los ciudadanos es la Región Metropolitana. Si bien este primer lugar puede explicarse ya que esta región es la que concentra la mayor cantidad de población y del PIB nacional, en el caso de ser destino de las donaciones el porcentaje pasa de estar sobre el 40% al 30%. Así, es posible afirmar que las donaciones monetarias están menos concentradas en la capital, en comparación a indicadores como el PIB o el número de habitantes. Otra región relevante es la región de Valparaíso, la cual es destino del 20,7% de las donaciones totales del país, teniendo solamente un 8 y un 10% del PIB y la población nacional respectivamente. En el resto de las regiones, ningún caso concentra más de un 10% del total de las donaciones de los ciudadanos. Cabe destacar que, si bien como se mencionó anteriormente, el porcentaje de donaciones dirigidas a la Región Metropolitana es menor al de otros indicadores de la región, entre esta y la región de Valparaíso suman más del 50% del total de las donaciones de los ciudadanos; así, puede hablarse de una concentración en la zona central de las donaciones más que exclusivamente en la capital.

En comparación al porcentaje del PIB y de la población que se concentra en las distintas regiones, las donaciones presentan una mayor descentralización en cuanto al destino. La mayoría de los aportes hacia regiones se dirigen a las zonas más alejadas del centro, tanto en el norte como en el sur, presentando el desafío de avanzar en la sostenibilidad de las organizaciones de dichas regiones.



Fotografía: Crédito Fundación Colunga

FUENTES DE FINANCIAMIENTO

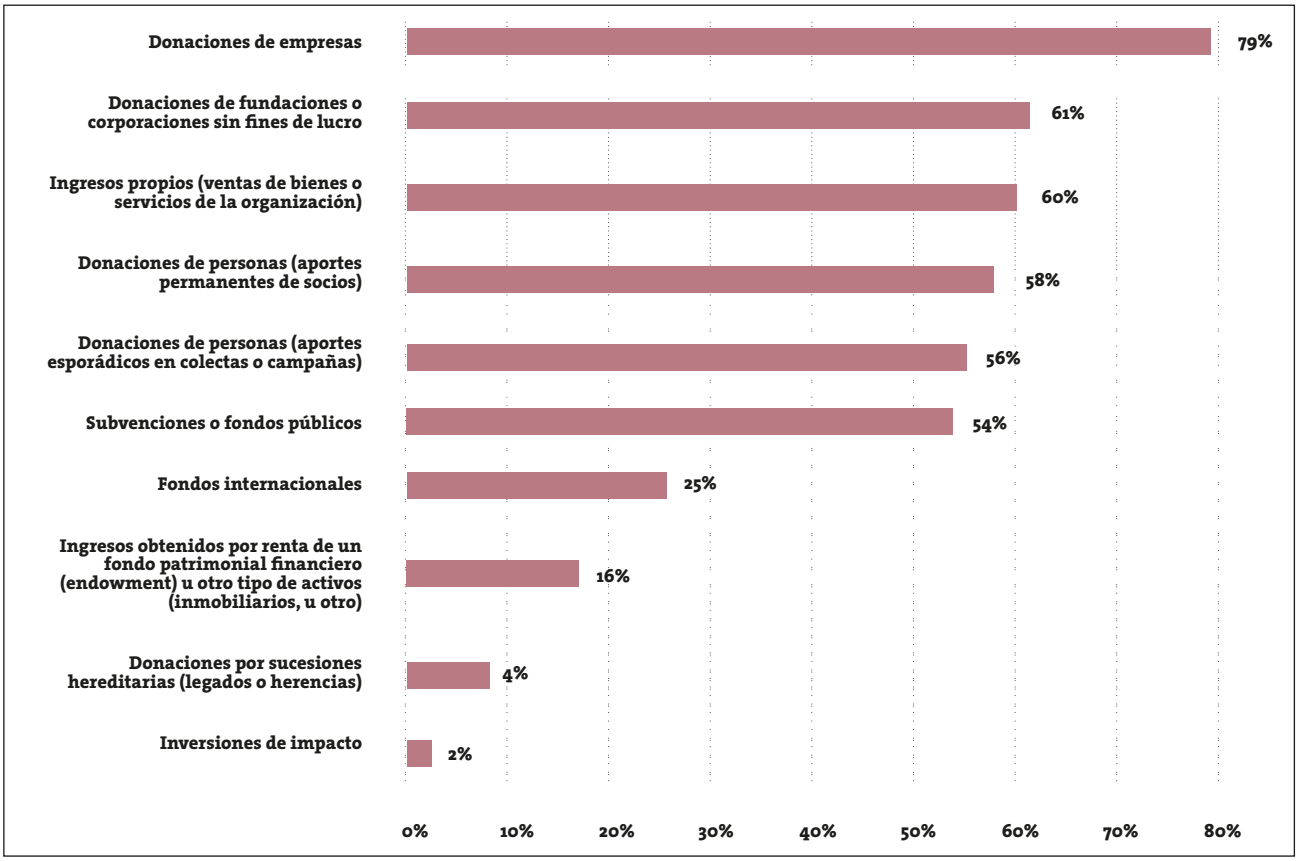
En el **gráfico 36** se refleja el porcentaje de donatarias que manifiesta recibir recursos desde cada una de las fuentes identificadas. Si bien el haber recibido donaciones constituye el principal criterio de entrada a la muestra, cuatro de las cinco opciones más mencionadas corresponden a donaciones tradicionales, desde diferentes fuentes. Sólo un 2% de los encuestados manifestó haber recibido recursos por la vía de inversiones de impacto, lo que plantea un desafío en términos de profundización de un mercado de inversión de impacto.

Los fondos internacionales representan una opción para un 25% de la muestra, con una mayor concentración en organizaciones de las temáticas de Desarrollo Comunitario (38%), y Medio Ambiente (33%), lo cual podría explicarse por la novedad en cuanto a estas temáticas dentro de las trabajadas por el sector de la Filantropía en nuestro país. Ante este hecho, y dada una legislación que históricamente no contemplaba estos ámbitos de donación, este tipo de organizaciones están más representadas que otras dentro de las financiadas vía fondos internacionales.

Por otro lado, dentro del 54% de organizaciones que reciben fondos públicos, un 41% trabaja temáticas de educación, un 37% de superación de la pobreza, y un x% de 25% de atención de la primera infancia. A diferencia del caso anterior, estas áreas están más alineadas con las líneas de trabajo del Estado y sus ministerios, pudiendo existir así más recursos o fondos concursables desde el Estado para estas temáticas, y estando así presente de mayor manera estas temáticas más tradicionales entre las Organizaciones que declaran haberse financiado vía fondos públicos.

Gráfico 36

Fuentes de financiamiento de Organizaciones Donatarias

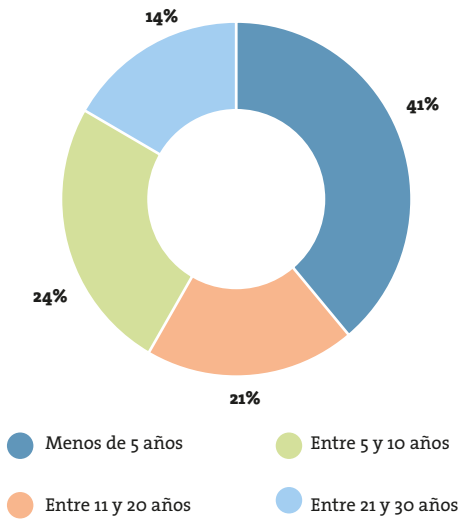


***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuestas de Donatarias, n=95)*

TRAYECTORIA DE LAS DONATARIAS

El **gráfico 37** refleja la distribución por trayectorias del universo de organizaciones donatarias, en base a la información obtenida del Servicio de Impuestos Internos y el Mapa de las Organizaciones de la Sociedad Civil 2023 (Irarrázaval et al., 2024). La mayoría de las organizaciones tiene 5 años o menos de funcionamiento. Nuevamente, dado que estos datos sobre el universo total son administrativos y obtenidos del SII, es posible que no reflejen la verdadera cantidad de año de operación de las donatarias, al existir la posibilidad de que muchas hayan operado durante mucho tiempo antes de obtener su Personalidad Jurídica. Sin embargo, sigue siendo un indicador importante, al ser esta requisito para que las organizaciones puedan obtener donaciones vía las leyes de donación, aparte de otros canales oficiales de financiamiento.

Gráfico 37
Años de antigüedad de Organizaciones Donatarias (Universo)



***Fuente**: Elaboración propia en base a datos del Servicio de Impuestos Internos*

Características de las Organizaciones Donatarias

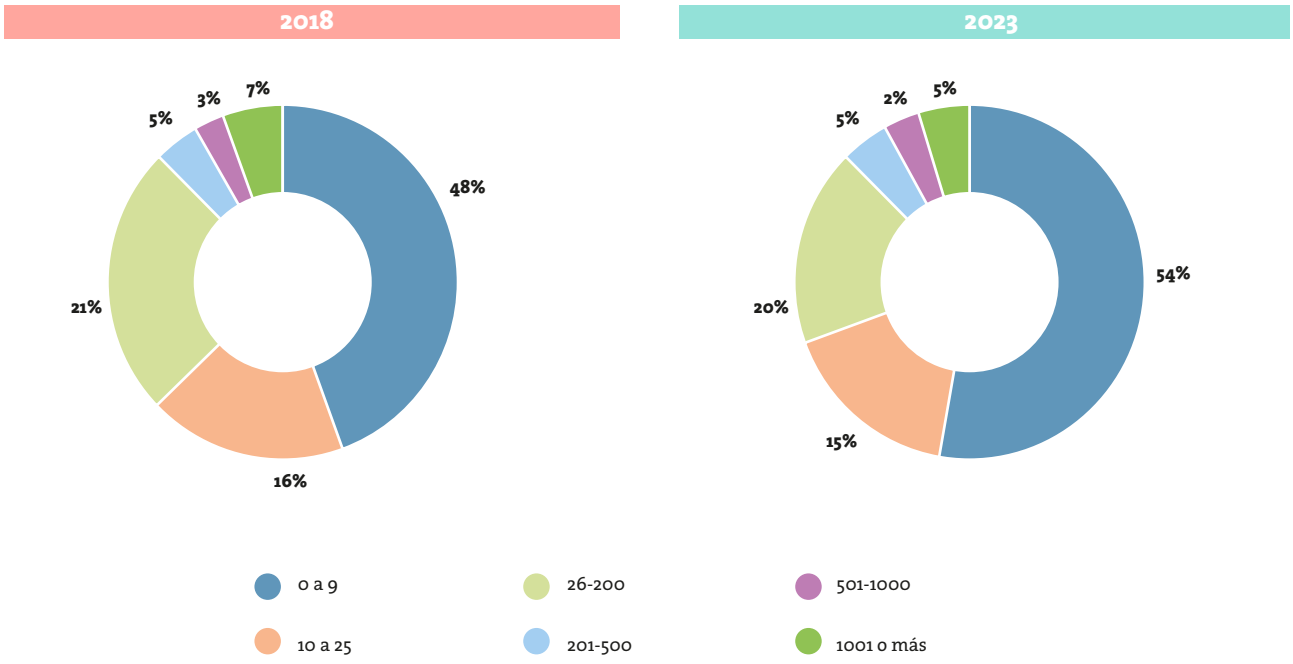
A nivel general, las Organizaciones Donatarias son organizaciones con pocos años de actividad, reflejo del alto dinamismos organizacional del sector. Junto a esto, más de la mitad emplea menos de 10 trabajadores dependientes.

TAMAÑO DE LAS ORGANIZACIONES DONATARIAS

A fin de visibilizar a los miles de personas que se desempeñan en las organizaciones donatarias, en el **gráfico 38** se comparó la distribución del universo de organizaciones donatarias por tamaño del equipo contratado, según datos obtenidos del Servicio de Impuestos Internos. Creciendo desde el 45% que representaba en 2018, hoy más de la mitad de las organizaciones cuenta con un equipo de menos de 10 personas. Cuando consideramos el volumen de recursos destinados al fortalecimiento organizacional, se hace necesario mantener a la vista la fragilidad que estos equipos pueden presentar, especialmente en organizaciones que destinan el grueso de sus recursos a la ejecución de proyectos, como se verá en la siguiente sección (Ámbitos financiados), y que reciben la mayor parte de sus recursos desde donaciones.

En este sentido, los esfuerzos de fortalecimiento organizacional realizados de manera colaborativa o al menos coordinada entre distintos donantes tienen el potencial de evitar la saturación de equipos, como mínimo, y de generar un plan de desarrollo profesional transversal, en el óptimo, de manera de retener a talento especializado en el sector.

Gráfico 38
Número de trabajadores de Organizaciones Donatarias, 2018-2023 (universo)



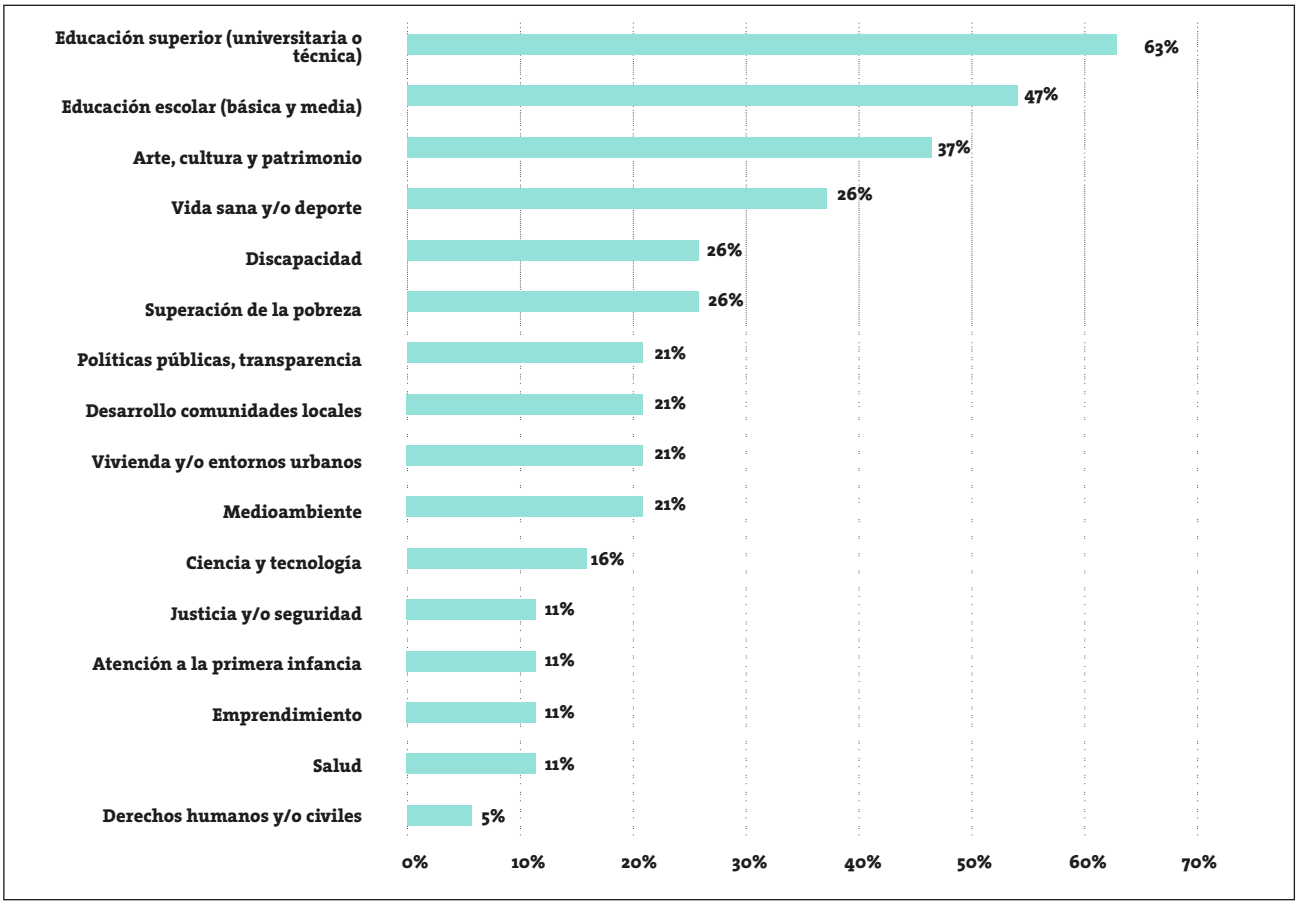
***Fuente**: Elaboración propia en base a datos del Servicio de Impuestos Internos*

ÁREAS DE DESTINO SEGÚN DONANTE

EMPRESAS

Gráfico 39

Áreas temáticas destino de donaciones de empresas, 2023



***Fuente**: Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuestas de Empresas, n=19)*

El **gráfico 39** muestra las áreas temáticas a las que las empresas hicieron donaciones el año 2023. Los primeros lugares corresponden a la educación, tanto superior como escolar, constituyéndose como área prioritaria a la cual donar por parte de las empresas. Le siguen arte, cultura y patrimonio, y vida sana y/o deporte.

FUNDACIONES

A continuación, en los **gráficos 40 y 41** y sus tablas descriptivas, se detalla la distribución de los recursos aportados por fundaciones filantrópicas por áreas temáticas, tanto a través de donaciones como de la ejecución de programas propios.

Gráfico 40
Distribución del monto total donado por fundaciones entre distintas temáticas

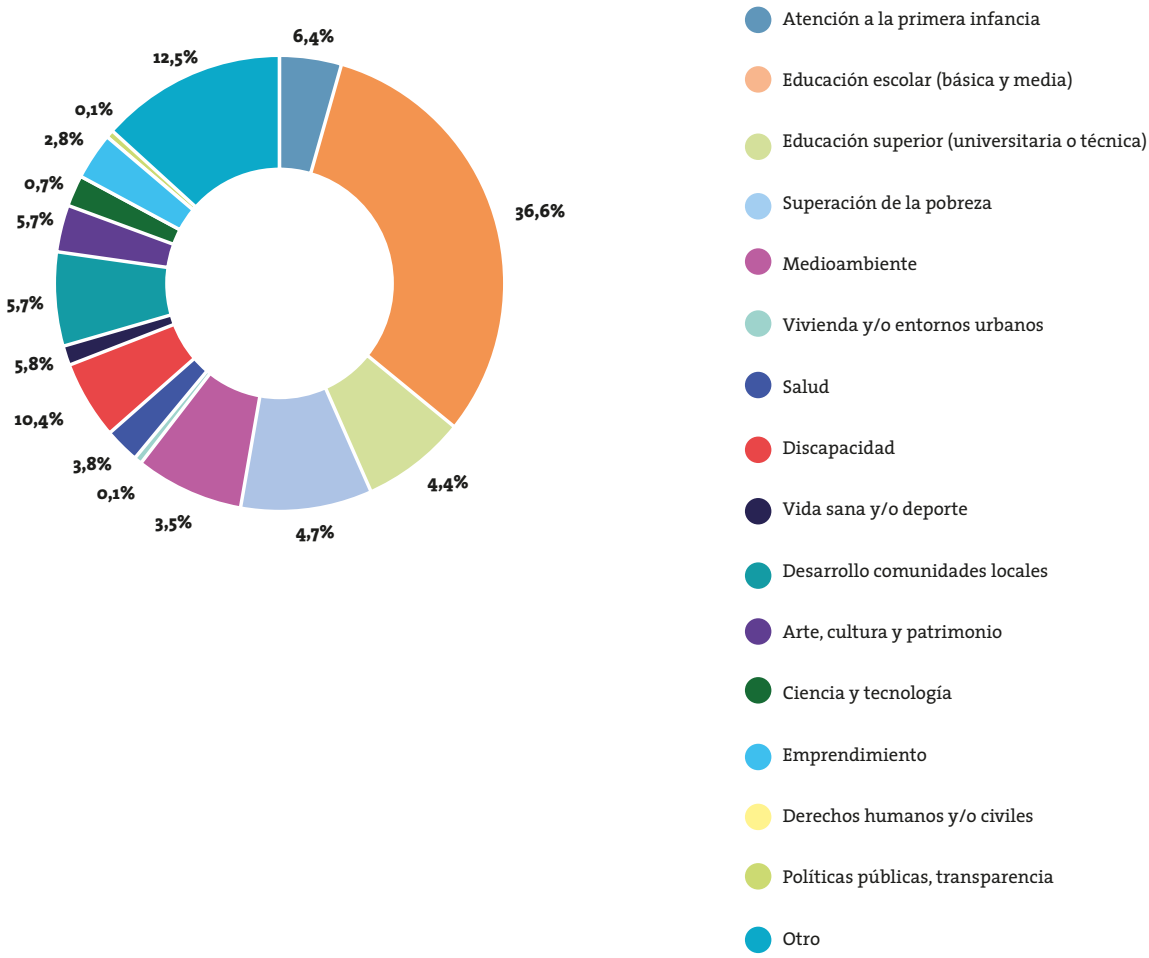


Tabla 41
Montos totales aportados a cada área temática vía donaciones de Fundaciones Filantrópicas, 2023

Atención a la primera infancia	$ 1.590.465.575
Educación escolar (básica y media)	$ 9.073.209.457
Educación superior (universitaria o técnica)	$ 1.095.436.299
Superación de la pobreza	$ 1.174.663.891
Medioambiente	$860.655.765
Vivienda y/o entornos urbanos	$15.563.175
Salud	$952.269.163
Discapacidad	$ 2.570.991.135
Vida sana y/o deporte	$200.769.700
Desarrollo comunidades locales	$ 1.847.045.480
Arte, cultura y patrimonio	$ 1.412.506.615
Ciencia y tecnología	$169.255.894
Emprendimiento	$684.872.364
Derechos humanos y/o civiles	$825.566
Políticas públicas, transparencia	$36.426.053
Otro	$ 3.109.933.347

***Fuente**: (gráfico y tabla): Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuesta de Fundaciones Filantrópicas, n=42)*

Gráfico 41
Distribución del monto total ejecutado en programas propios por fundaciones entre distintas temáticas

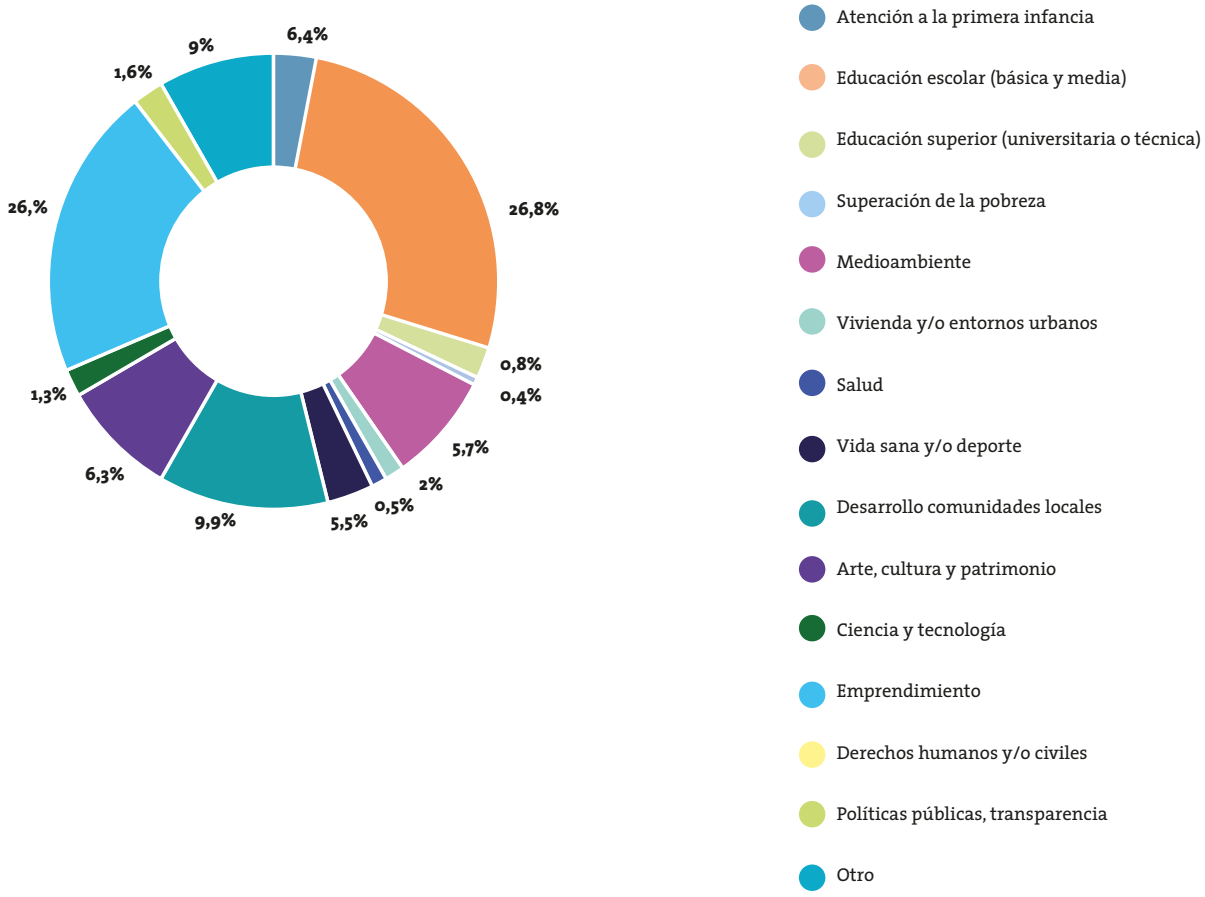


Tabla 43
Montos totales destinados a programas propios de Fundaciones Filantrópicas por cada área temática, 2023

Atención a la primera infancia	$1.501.842.000
Educación escolar (básica y media)	$9.703.075.345
Educación superior (universitaria o técnica)	$274.309.696
Superación de la pobreza	$139.486.354
Medioambiente	$2.071.352.495
Vivienda y/o entornos urbanos	$707.252.540
Salud	$173.653.410
Vida sana y/o deporte	$1.984.608.765
Desarrollo comunidades locales	$3.580.224.708
Arte, cultura y patrimonio	$2.290.086.000
Ciencia y tecnología	$458.400.647
Emprendimiento	$9.457.197.843
Derechos humanos y/o civiles	$38.168.197
Políticas públicas, transparencia	$580.020.886
Otro	$3.242.472.579

Fuente *(gráfico y tabla): Elaboración propia en base a encuestas del Barómetro de Filantropía (considera encuesta de Fundaciones Filantrópicas, n=34)*

Las tablas y gráficos anteriores muestran la proporción y los montos totales de dinero entregado por la totalidad de Fundaciones Filantrópicas, tanto en donaciones, como en programas propios, entre distintas temáticas.

Para el caso de los montos donados, se destaca la categoría de educación escolar como el ámbito hacia el que se dona más dinero. Esta categoría se lleva el 36,6% de los recursos totales donados por las Fundaciones Filantrópicas el año 2023, lo que corresponde a alrededor de $9.000 millones de pesos. La segunda mayoría se la lleva la categoría "Otro", con un 12,5% de los montos totales gastados (aproximadamente $3.000 millones de pesos). La alta posición de esta categoría dentro de los dineros donados muestra que se está donando un monto importante a nuevas temáticas dentro de la intervención social.

Les siguen las donaciones dirigidas a discapacidad, que representan un 10,4% de los recursos totales donados, un total de alrededor de $2.500 millones. Finalmente, la tercera categoría en la que se donaron más recursos a nivel general es el Desarrollo Comunitario, lo que representa un 7,4% del total de los recursos, o $1.850 millones de pesos.

Por otro lado, para el caso de los montos totales destinados a programas propios, la educación escolar se lleva nuevamente la primera preferencia, con un 26,8% del total de los montos destinados a programas operados por las Fundaciones Filantrópicas, alrededor de unos $9.700 millones de pesos. La segunda temática en la que se invirtió más dinero entre todas las fundaciones dentro de la operación de programas es la de Emprendimiento, a la que se destinó un 26,1% de los montos totales, unos $9.450 millones de pesos. Le sigue el Desarrollo Comunitario, con un 9,9% de los montos ($3.500 millones de pesos), y "Otro", con un 9% ($3.200 millones de pesos). Estos resultados muestran que existe cierta sintonía entre los montos destinados a donación, y a la operación de programas. Adicionalmente, la alta cantidad de montos dedicadas al emprendimiento, y a los programas clasificados en "Otro", ilustran nuevamente la disposición de las Fundaciones Filantrópicas a financiar nuevas temáticas y modelos de intervención, en cuanto, por ejemplo, las intervenciones relacionadas al emprendimiento muestran nuevas formas de abordas distintas problemáticas sociales.

ÁMBITOS DE LA OPERACIÓN A LOS QUE SE DESTINAN RECURSOS

En esta sección, se comparan los ámbitos operacionales a los que las donatarias declaran destinar recursos donados, y los ámbitos declarados por empresas y fundaciones donantes. Los porcentajes reportados reflejan la proporción de total de organizaciones que declara destinar recursos a cada uno de estos ámbitos organizacionales, en base a las encuestas realizadas.

Una de los elementos donde se observan discrepancias interesantes es en la dimensión de apoyo en marketing o levantamiento de recursos, a la que el 22% de las donatarias declara destinar recursos donados, mientras que sólo el 15% de las fundaciones declara financiar este ítem, y 0% de las empresas. Por otra parte, un 35% de las empresas declara financiar déficit o emergencias en las organizaciones, mientras que sólo el 10% de las donatarias declara este fin para las donaciones recibidas

Tabla 44

Ámbitos de organización hacia los cuales las Organizaciones Donatarias destinan las donaciones recibidas

Financiamiento de proyectos o programas	95%
Apoyo operativo	66%
Fortalecimiento institucional	26%
Investigación o evaluación de resultados o impacto	24%
Apoyo para campañas y concientización de una causa social	20%
Apoyo en marketing y/o levantamiento de capital o donaciones	22%
Financiamiento para casos de emergencia o déficit	10%

***Fuente**: Pregunta con respuesta múltiple, por lo cual las respuestas suman más de 100%*

Tabla 45
Ámbitos de las Organizaciones Donatarias hacia los cuales las Fundaciones destinan recursos

Financiamiento de proyectos o programas	92%
Apoyo operativo	44%
Fortalecimiento institucional	44%
Investigación o evaluación de resultados o impacto	28%
Apoyo para campañas y concientización de una causa social	15%
Apoyo en marketing y/o levantamiento de capital o donaciones	10%
Financiamiento para casos de emergencia o déficit	15%

***Fuente**: Pregunta con respuesta múltiple, por lo cual las respuestas suman más de 100%*

Tabla 46
Ámbitos de las organizaciones donatarias hacia los cuales las Empresas destinan recursos

Financiamiento de proyectos o programas	80%
Apoyo operativo	35%
Investigación o evaluación de resultados o impacto	15%
Apoyo para campañas y concientización de una causa social	25%
Financiamiento para casos de emergencia o déficit	35%

***Fuente**: Pregunta con respuesta múltiple, por lo cual las respuestas suman más de 100%*

PRINCIPALES HALLAZGOS ANÁLISIS SII

Crecimiento de los montos donados durante el período

Los montos donados anualmente en el período entre la primera y la segunda aplicación del Barómetro se han comportado de manera extraordinaria, llegando en 2023 al mayor nivel de donaciones registrado en la serie del SII. El crecimiento acumulado del período es de un 57,7%, equivalente a un 9,5% de crecimiento anual, muy por encima del crecimiento del PIB, cercano al 2,2% anual, y a la tasa del período anterior 2005- 2019, cercana al 4% anual.

La alta respuesta del sector de la filantropía ante la Pandemia de COVID-19

La rápida respuesta del sector de la Filantropía es observable el drástico aumento en los montos donados el año 2020, en pleno auge de la Pandemia, aún en un estado de aguda contracción en la economía. Es importante destacar que esta alza está compuesta en un 79% por donaciones realizadas vía Ley de donaciones de catástrofes, que destaca por su simplicidad operativa.

El poder de movilización de recursos de las leyes de donación más simples

Junto con el peak de donaciones generado por el establecimiento de un procedimiento único y simple para donar en Pandemia, el análisis del período muestran que las leyes que implican un procedimiento más simple, y una mayor cantidad de fines (Ley de Rentas Municipales, Ley con Fines Sociales, y Ley 21.440), son preferidas por los donantes para realizar donaciones, y a la vez son capaces de movilizar más donantes cuya conducta de donación es más elástica.

La entrada en vigencia de la Ley 21.440 como un hito en el período

La promulgación de la Ley 21.440 marca un hito clave del período. En primer lugar, porque abre una nueva cantidad de ámbitos que pueden ser destino de donaciones, lo que también implica el ingreso de nuevas Organizaciones Donatarias al ecosistema que pueden ser financiadas vía ley de donaciones. Además de esto, su entrada implicó una fuerte alza en los montos donados, y solamente en su primer año de vigencia ya concentró el 15% del total de los montos donados. Por esta misma razón, es importante seguir monitoreando los efectos de la entrada en vigencia de esta ley en el futuro.

Un estancamiento en las Empresas Donantes

A pesar de que en los 5 años estudiados los montos totales donados subieron, las Empresas Donantes, que representan la mayor porción de los donantes institucionales, y donan la mayoría de los montos, se han estancado en número. Si bien esto puede implicar cierta disposición por una porción de organizaciones a subir progresivamente sus aportes con el tiempo, es difícil plantear que este aumento sea sostenible en el tiempo, siendo una preocupación clave la de atraer nuevos donantes para el sector.

Mayor estabilidad en las donatarias que en donantes

La proporción de donatarias que recibe aportes todos los años es mayor que la de donantes que realizan aportes todos los años. Esta relación implica que las donatarias debes estar continuamente buscando nuevas oportunidades con donantes, lo que puede afectar la estabilidad de los programas ejecutados, dificultando alcanzar y medir los resultados deseados. Las fundaciones filantrópicas son más estables que las empresas, y tienen a establecer relaciones más duraderas con sus donatarias

Persiste la centralización del sector

Todos los actores muestran una fuerte concentración en la Región Metropolitana. Si bien hay una descentralización en los aportes y en el alcance de los programas que ha sido progresiva con el tiempo, en términos de administración sigue habiendo una marcada centralización dentro de las organizaciones.

PRINCIPALES HALLAZGOS ENCUESTAS

Cambios en las donaciones ciudadanas

Si bien se debe destacar que la donación de dinero está presente en todos los estratos sociales, los ciudadanos que donan recursos monetarios lo hacen hoy en montos significativamente mayores, de manera más estable (planes mensuales pasan de un 17 a un 39%) y se han concentrado en los estratos sociales más altos. La donación monetaria se acompaña, en un 53% de los casos, de alguna acción de voluntariado o aporte no monetario (vs. un 47% en 2018).

Causas siguen siendo lideradas por temáticas educación

El sector educación, (sumando educación básica y superior), sigue siendo el que concentra a la mayor cantidad de donatarias, y gran parte de las donaciones totales. Crecen las organizaciones de discapacidad, derechos humanos y medioambiente, y bajan las de arte, cultura y patrimonio, desarrollo local y emprendimiento.

Crecimiento de donatarias se da en organizaciones pequeñas

Si bien se incorporan casi 200 donatarias más en 2023, el número absoluto de organizaciones de más de 1000 trabajadores cae. Siete de cada 10 organizaciones tienen menos de 25 empleados, lo que presenta desafíos para el fortalecimiento institucional y su estabilidad.

Perspectivas pesimistas desde las organizaciones.

Existe cierto pesimismo generalizado en las distintas organizaciones respondientes de la encuesta, particularmente en dos sentidos. En primer lugar, en términos de recursos, muchas prevén que a futuro se produzcan disminuciones en los montos donados. Junto con esto, muchas sienten que ha bajado la valoración y confianza de la sociedad en la filantropía, probablemente, debido a los efectos del "Caso Convenios".

Mejora en la comprensión de la normativa que regula las donaciones

Se ha avanzado en la comprensión de las normas que regulan las donaciones y la operación de las organizaciones del Ecosistema de la Filantropía. Esto habla de un mayor fortalecimiento institucional, en cuanto las organizaciones han desarrollado su capacidad de manejo del sistema legal que regula sus acciones.



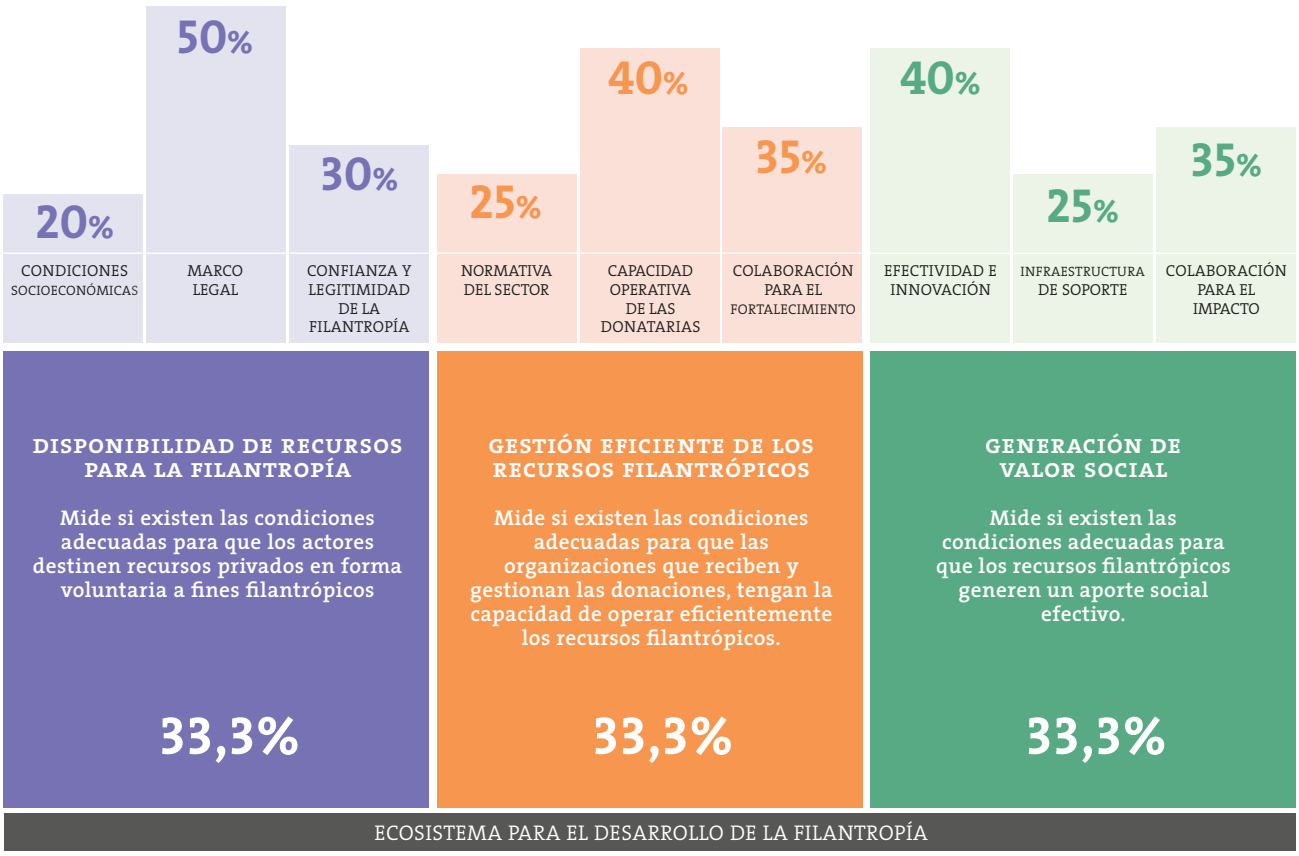
4.

Índice de Desarrollo de la Filantropía en Chile 2023

Fotografía: Crédito Fundación Mustakis

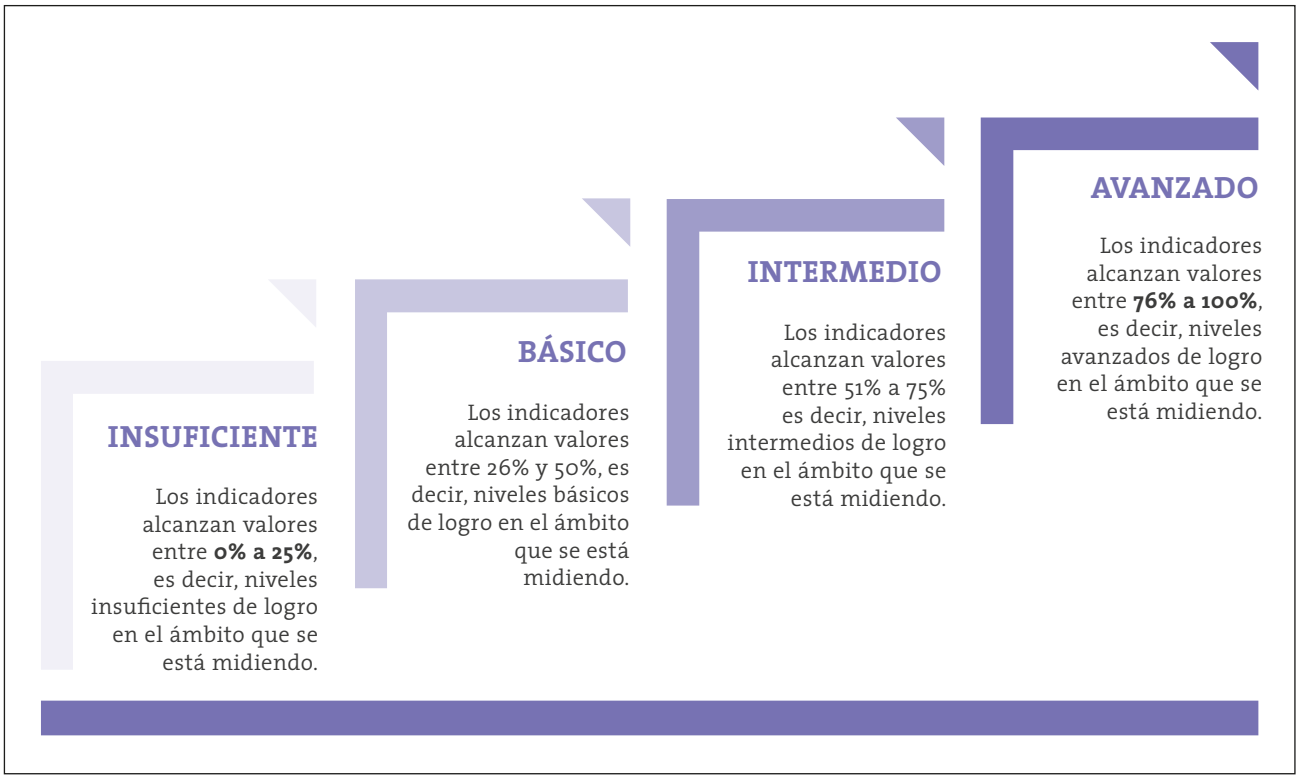
El Índice de la Filantropía, desarrollado por CEFIS en 2019 junto a un equipo de expertos globales en ecosistemas filantrópicos, consiste de una serie de escenarios ideales para el desarrollo de la filantropía, expresados en forma de afirmaciones, que son contrastados con la realidad. Estos escenarios se encuentran agrupados en 9 dimensiones, que a su vez construyen tres pilares para el desarrollo de la filantropía: 1) Recursos Disponibles (input); 2) Gestión eficiente de recursos (proceso); y 3) Generación de valor social (output). Cada uno de estos pilares contribuye al Índice de igual manera, pero las dimensiones tienen diferentes pesos relativos al interior de cada pilar, como refleja la Figura 47:

Figura 47
Índice de Desarrollo de la Filantropía



El cálculo del Índice de Filantropía se basa en agregaciones sucesivas de puntajes normalizados desde los 24 escenarios ideales hasta las dimensiones, los pilares y el Índice completo. Los escenarios ideales, las dimensiones y los pilares se expresan en una escala de 0 a 100, lo que se interpreta como puntajes progresivos, indicando en qué medida el ecosistema de Chile se acerca al estado ideal, desde un nivel insuficiente a avanzado, y en qué aspectos específicos están las fortalezas o debilidades. El valor máximo (100) equivale al estado ideal de un ecosistema con las condiciones totales para propiciar el desarrollo de la filantropía. Para la evaluación de indicadores, el 72% de la información se obtiene de las encuestas Barómetro de la Filantropía aplicadas a empresas, fundaciones donantes, fundaciones donatarias y ciudadanos, mientras que el 28% se obtiene del análisis del marco normativo y datos administrativos.

Figura 48
Índice de Desarrollo de la Filantropía: escala de resultados



ESTRUCTURA DEL ÍNDICE

Si bien el proceso de construcción del índice se encuentra extensamente desarrollado en la primera versión del estudio, es relevante explicar los fundamentos detrás de la construcción de esta herramienta de análisis.

Tal como se planteó en 2019, el interés por estudiar con mayor profundidad la realidad de la filantropía y la sociedad civil en el país buscaba identificar un grupo de falencias que actuaran como barreras a su desarrollo. La falta de transparencia, credibilidad y confianza social en donantes y donatarias, la falta de entendimiento del rol que cumple la filantropía, la fragilidad institucional de las organizaciones receptoras de recursos privados, la dispersión y complejidad del marco legal que regula las donaciones, eran parte de las debilidades que identificaban los donantes y donatarias (Aninat & Fuenzalida, 2017; Aninat & Fuenzalida, 2018; CEFIS UAI, 2018).

Por otra parte, el Global Philanthropy Environment Index (GPEI), que presenta un análisis comparado y periódico sobre la normativa y el ambiente político y sociocultural que incide en el desarrollo de la filantropía y de las organizaciones de la sociedad civil- ha situado continuamente a Chile sobre el promedio de los países latinoamericanos del estudio. Nuestro país destaca en la regulación de las organizaciones filantrópicas (facilidad de constitución, funcionamiento y disolución), pero muestra su mayor debilidad en la regulación de los incentivos tributarios (Lily Family Schoool of Philanthropy, 2018 y 2022).

En los años previos al Primer Barómetro, se avanzó hacia la generación de propuestas de cambios institucionales en tres aspectos: primero, una modernización del sistema de regulación de las donaciones (CEFIS UAI, 2018); segundo, cambios en el tratamiento que otorga el Estado a las organizaciones de la sociedad civil (Sociedad en Acción, 2019); y tercero, respecto de la generación de nuevos mecanismos para la provisión de capital privado a bienes públicos a través de los contratos de impacto social (Gatica, Carrasco, & Mobarec, 2015). El Barómetro surgió en este contexto como una mirada comprehensiva de las condiciones estructurales que determinan el ecosistema sobre el cual se sostiene el desarrollo de la filantropía. La principal red global de promoción de la filantropía, Worldwide Initiatives for Grantmaker Support (WINGS) plantea entender estas condiciones como un ecosistema más que como un número de organizaciones que trabajan en silos. Este ecosistema captura y abarca todas las formas de filantropía, con múltiples conexiones y colaboraciones en todas las direcciones, con fortalezas distribuidas en todo el campo. Bajo esta visión, un ecosistema efectivo es aquel que minimiza la duplicación y competencia innecesaria, se enfoca en lograr objetivos sociales y funciona conectado con otros ecosistemas que constituyen la sociedad civil en su conjunto (WINGS, 2018).

El Índice de Desarrollo de la Filantropía ofrece entonces una mirada sobre las condiciones podrían estar explicando las diferencias del desarrollo de la filantropía en nuestro país versus otros, o sobre un mismo país en distintos momentos del tiempo. En otras palabras, analiza la evolución de las condiciones estructurales del ecosistema que propician o limitan el desarrollo de la filantropía. Para definir estas dimensiones, se revisó la literatura que analiza el entorno de la filantropía, identificado una serie de condiciones que actúan como determinantes para propiciar su desarrollo. Estas se refieren tanto a factores relacionados con el contexto institucional del país, como a elementos internos propios de los actores que interactúan en el ecosistema. Entre los factores institucionales se incluye el marco regulatorio, el contexto de política y gobernanza, las características socioculturales, y las condiciones económicas (Thindwa, Monico, & Reuben, 2003). Entre los factores internos de los actores se consideran: el sistema de reporte de la sociedad civil, la capacidad institucional de las organizaciones, el compromiso de los filántropos, y la existencia de infraestructura de soporte para la filantropía y la sociedad civil (Johnson et al, 2004; Gaberman, 2004). La tabla a continuación detalla los factores identificados por los distintos autores.

Figura 49
Condiciones determinantes de un ecosistema de filantropía según autores.

Autor	Descripción	Factores
Thindwa, Monico & Reuben, 2003	El entorno filantrópico depende de factores estructurales o condiciones externas, tales como el marco regulatorio, el contexto de política y gobernanza, las características socioculturales y las condiciones socioeconómicas.	• La libertad de asociación. • La posibilidad de movilizar recursos para lograr los objetivos de sus organizaciones La libertad de expresión. • El acceso a la información entre otros.
Gaberman, 2004	Identifica requerimientos claves para crear un ambiente favorable y propiciar el desarrollo de la filantropía.	• Un entorno legal que empodere más que encarcele a las organizaciones de la sociedad civil • Una estructura de impuestos que genere incentivos en vez de penalizar. • Un sistema de reporte que construya confianza pública en la filantropía y en la sociedad civil • La capacidad institucional de las organizaciones de la sociedad civil para implementar actividades efectivas, y • La capacidad de las organizaciones sociales de obtener recursos suficientes para hacer dichas actividades
Johnson, Kingman & Johnson, 2004	Identifican los principales desafíos para el crecimiento de la filantropía.	• Un marco legal y financiero favorable para la filantropía y la sociedad civil. • Una cultura de aceptación y apoyo a la sociedad civil y la filantropía. • Un mayor compromiso de los filántropos. • Una mayor capacidad e infraestructura en la sociedad civil.

***Fuente**: Elaboración propia*

POR QUÉ ES RELEVANTE VOLVER A APLICARLO

Desde el año 2019, en que se publicó el primer Barómetro, la preocupación por el desarrollo de un espacio habilitante para la filantropía se ha vuelto una de las prioridades para redes globales como WINGS. Frente a las crecientes amenazas y reducción del espacio cívico reportado en versiones recientes del Informe Anual del Estado de la Sociedad Civil de CIVICUS, donde destacan la alta conflictividad global, la erosión democrática, la desconfianza en instituciones, el negacionismo climático y la recurrencia de crisis humanitarias, las organizaciones de la sociedad civil requieren más que nunca de apoyo desde la filantropía para mantener su operación (CIVICUS, 2024)

El contexto de policrisis, con amenazas existenciales como el cambio climático, requerirían de la filantropía una acción más profunda, sistémica, colaborativa, multisectorial, rápida y arriesgada, para transformar su modo de operación a la velocidad requerida por las demandas sociales y ambientales, si ha de seguir siendo un actor relevante en la solución de las mismas. (WINGS, 2023).

El Primer Barómetro puso en manifiesto la necesidad de articular un ecosistema de filantropía que fortaleciera la capacidad de donantes y organizaciones donatarias e impulsara las condiciones necesarias para propiciar su desarrollo, en las cuatro dimensiones propuestas como 4C por WINGS en 2021 la Guía para Fortalecer Ecosistemas Filantrópicos: Capacidad de construir recursos; Competencias, que se relaciona con desarrollar habilidades, herramientas y expertise; Conexiones, para construir y tejer redes; y por último, Credibilidad, es decir, construir reputación, reconocimiento e influencia. En el país, los últimos años han visto significativos cambios en estas cuatro dimensiones, como son las mejoras en el sistema normativo de donaciones, el florecimiento de iniciativas colaborativas, el fortalecimiento de las donatarias, la creación de nuevas organizaciones filantrópicas y espacios de encuentro, y también shocks negativos, como las fluctuaciones económicas post-pandemia, y el golpe a la credibilidad del sector derivado del Caso Convenios. Estas variaciones nos impulsan a aplicar nuevamente este instrumento, para observar de manera clara cuál es el efecto final que tienen en el ecosistema de la filantropía.

Se incluye además la medición de dimensiones que nueva literatura generada desde el lanzamiento del Primer Barómetro ha identificado como claves para el correcto desarrollo de la Filantropía, como la *Philanthropy Transformation Initiative* (WINGS, 2023), una iniciativa que postula 10 principios claves para la acción transformadora dentro del sector de la filantropía con foco en la transparencia y la construcción de ecosistemas; el trabajo de Terzieva et al. (2024), que releva la importancia de las capacidades y prácticas democráticas dentro de las organizaciones sin fines de lucro, para proveer servicios, representar causas y construir comunidades de trabajo, y el trabajo derivado del rol de las OSFL dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible como las alianzas multisectoriales (ONU, 2020), que postula rutas de acción para mejorar la asociación de diversos actores públicos y privados para atacar las problemáticas sociales.

REVISIÓN Y ADECUACIÓN DE LOS CUESTIONARIOS

Las encuestas aplicadas en 2019 a cada uno de los públicos objetivos fueron revisadas para asegurar su aplicabilidad al año 2024, generando las mínimas modificaciones necesarias, a fin de mantener la comparabilidad entre los años 2018 y 2023.

Las encuestas a instituciones se dividen en tres:

Secciones

1	Características descriptivas de la organización que responde, y estrategia filantrópica.	Se mantuvieron las preguntas, incorporando algunas definiciones al comienzo del cuestionario, para reducir errores de autoclasificación.
2	Información detallada de las acciones filantrópicas realizadas (montos, frecuencia, destinatarios, franquicias tributarias utilizadas).	Se realizaron modificaciones para incorporar la ley 21.440, se amplió el espectro de causas a las que donar y se modificaron dos preguntas respecto a voluntariado. Estas modificaciones buscan desglosar la información de las categorías mayoritarias de respuesta de la versión anterior.
3	Percepciones de los directivos respecto a escenarios ideales del Índice de la Filantropía.	Se incorporaron preguntas respecto a la relación de las organizaciones con el sector público en términos de colaboración.

En las siguientes páginas, se revisa la estructura del índice de desarrollo de la Filantropía:



Fotografía: Crédito Fundación Reimagina

Pilar del desarrollo	Dimensión	Escenarios ideales de la dimensión	Indicador del escenario ideal
Disponibilidad de recursos para la filantropía	Condiciones Socioeconómicas	El aumento en los ingresos genera un aumento de los montos donados	Crecimiento de las donaciones sobre el crecimiento de otros indicadores económicos
		Los actores proyectan a futuro un aumento en los montos donados	Expectativas con respecto a los montos donados en el mediano y corto plazo por parte de distintos actores
		Los actores tienen internalizada la práctica de donar o levantar recursos	Nivel de internalización de la práctica de donar o levantar recursos entre los actores
	Marco Legal	El procedimiento que establece la normativa es simple de manera que facilita a los actores participar en el sistema	Nivel de simpleza de la normativa, en cuanto a la facilidad de los actores de participar en el sistema
		La norma que regula las donaciones es fácilmente comprendida para los actores.	Nivel de comprensión de la normativa que regula las donaciones por parte de los actores
		La legislación convoca a todos los contribuyentes por igual a participar en el sistema de donaciones	Igualdad en la convocatoria a distintos tipos de actores para participar en el sistema de donaciones
		La legislación establece libertad para donar, sin restringir ni gravar las donaciones filantrópicas a bienes sociales	Nivel de libertad para donar, incluyendo limitaciones tributarias y de herencia
		Los incentivos tributarios son eficaces para movilizar las donaciones.	Nivel de efectividad de los incentivos tributarios para promover las donaciones
		Los límites legales son razonables para lograr un óptimo social en el monto de las donaciones.	Nivel de efectividad de los límites de montos de donación para optimizar las donaciones
		La legislación incorpora todos los ámbitos relevantes como destino de las donaciones y considera diversos mecanismos para donar.	Cantidad de ámbitos relevantes contemplados en la legislación como destino de donaciones
		El Estado tiene la obligación legal de entregar información pública sobre el funcionamiento del sistema de donaciones	Cantidad de información pública sobre el funcionamiento del sistema de donaciones entregada por parte del estado
	Confianza y legitimidad de la Filantropía	A nivel general, los distintos actores confían en el funcionamiento del sistema de donaciones.	Nivel de confianza de los actores en el sistema de donaciones
		Los donantes confían en la adecuada gestión de sus donaciones y el resguardo de sus datos por parte de las organizaciones beneficiarias.	Nivel de confianza de los donantes en la adecuada gestión de sus donaciones y sus datos
		Los donantes perciben que tanto la sociedad como el Estado, valoran la filantropía.	Percepción de los actores de la valoración de la filantropía por parte del Estado y la Sociedad
Gestión eficiente de los recursos	Normativa que regula el sector	La legislación facilita que las organizaciones sociales perciban recursos filantrópicos como donatarias autorizadas.	Nivel de facilidad en la obtención de recursos por parte de organizaciones sociales como donatarias autorizadas
		El sistema cuenta con mecanismos de supervisión adecuados para asegurar el buen uso de donaciones.	El sistema cuenta con mecanismos de supervisión adecuados para asegurar el buen uso de donaciones.
	Capacidad operativa del sector	Las organizaciones beneficiarias cuentan con la capacidad necesaria para operar de manera eficiente los recursos filantrópicos	Capacidad de las organizaciones beneficiarias para operar eficientemente los recursos filantrópicos
		El ecosistema provee suficientes recursos para fortalecer la capacidad operativa de las donatarias.	Nivel de recursos provistos por el ecosistema para fortalecer la capacidad operativa de las donatarias
	Colaboración orientada al fortaleci miento	Las alianzas de colaboración son fáciles y comunes entre los actores del ecosistema.	Nivel de colaboración de los distintos los actores del ecosistema
		Existe una práctica extendida de medir resultados e invertir en generar evidencia	Nivel de desarrollo de la práctica de medición de resultados
Generación de Valor Social	Efectividad e innovación del sector	Los donantes apoyan el desarrollo de la innovación social.	Nivel de apoyo de los donantes a la innovación social
		Existe la infraestructura de soporte necesaria para el desarrollo de la filantropía.	Nivel de desarrollo de la infraestructura necesaria para la filantropia
	Infraestructura para el desarrollo del sector	Los donantes comparten los aprendizajes y resultados de las iniciativas que apoyan.	Nivel de permanencia de la práctica sobre compartir aprendizajes y resultados de las iniciativas apoyadas
	Colaboración orientada al impacto	Existen las condiciones para generar iniciativas de impacto colectivo.	Nivel de desarrollo de las condiciones necesarias para generar iniciativas de impacto colectivo

Valor del Pilar 2023	Valor del Pilar 2018	Valor de la Dimensión 2023	Valor de la Dimensión 2018
50%	38%	55%	21%
		44%	34%
		55%	57%
48%	39%	48%	34%
		49%	41%
		47%	40%
38%	33%	43%	38%
		37%	33%
		34%	26%

RESULTADOS DEL BARÓMETRO 2023

RESULTADO GENERAL

El valor ponderado del Barómetro 2023 es de 45%, lo que equivale a un nivel básico del desarrollo del ecosistema en general. Esto representa un aumento de un 8% en relación a la primera aplicación, en la que se alcanzó un valor ponderado total de 37%. Si bien este aumento sigue correspondiendo a un mismo nivel de desarrollo, implica que ciertas dimensiones tuvieron avances entre ambas mediciones, las cuales se analizarán en profundidad más adelante.

Analizando los tres pilares del Barómetro, los resultados 2023 reflejan un 50% de logro en el ***Pilar 1:*** Disponibilidad de Recursos, situándose en el límite del desarrollo entre básico e intermedio. Este cambio representa un 12% de aumento en relación al 38% de desarrollo para el 2018, manteniéndose dentro del mismo nivel de desarrollo, casi alcanzando el siguiente.

En el ***Pilar 2:*** Capacidad de Gestión de Recursos Filantrópicos, se obtuvo un 48% de logro, lo que representa un 9% de aumento en relación al 39% 2018, manteniéndose en el nivel de desarrollo básico, pero nuevamente cerca del siguiente nivel. Finalmente, el ***Pilar 3:*** Generación de Valor Social, presenta un 38% de desarrollo, que en comparación al 33% del 2018 aumenta en un 5%, manteniéndose también en un nivel básico de desarrollo.

Fotografía: Crédito Fundación Colunga

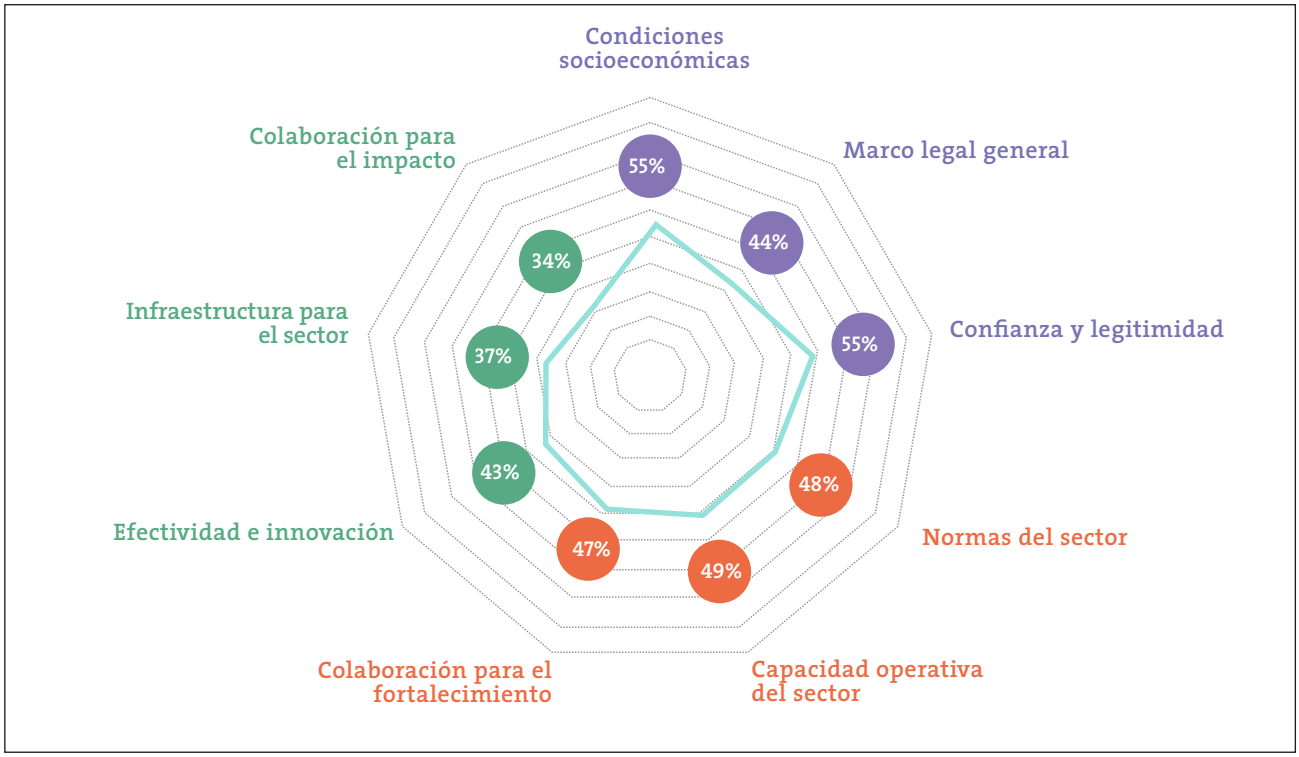


El ecosistema registra un 45% de desarrollo, aumentando en un 8% los últimos 5 años

RESULTADOS POR DIMENSIONES

El siguiente gráfico representa los niveles alcanzados en cada una de las nueve dimensiones, sin ponderar su peso relativo en cada uno de los pilares.

Figura 50
Resultados del Índice de Desarrollo de la Filantropía por dimensiones



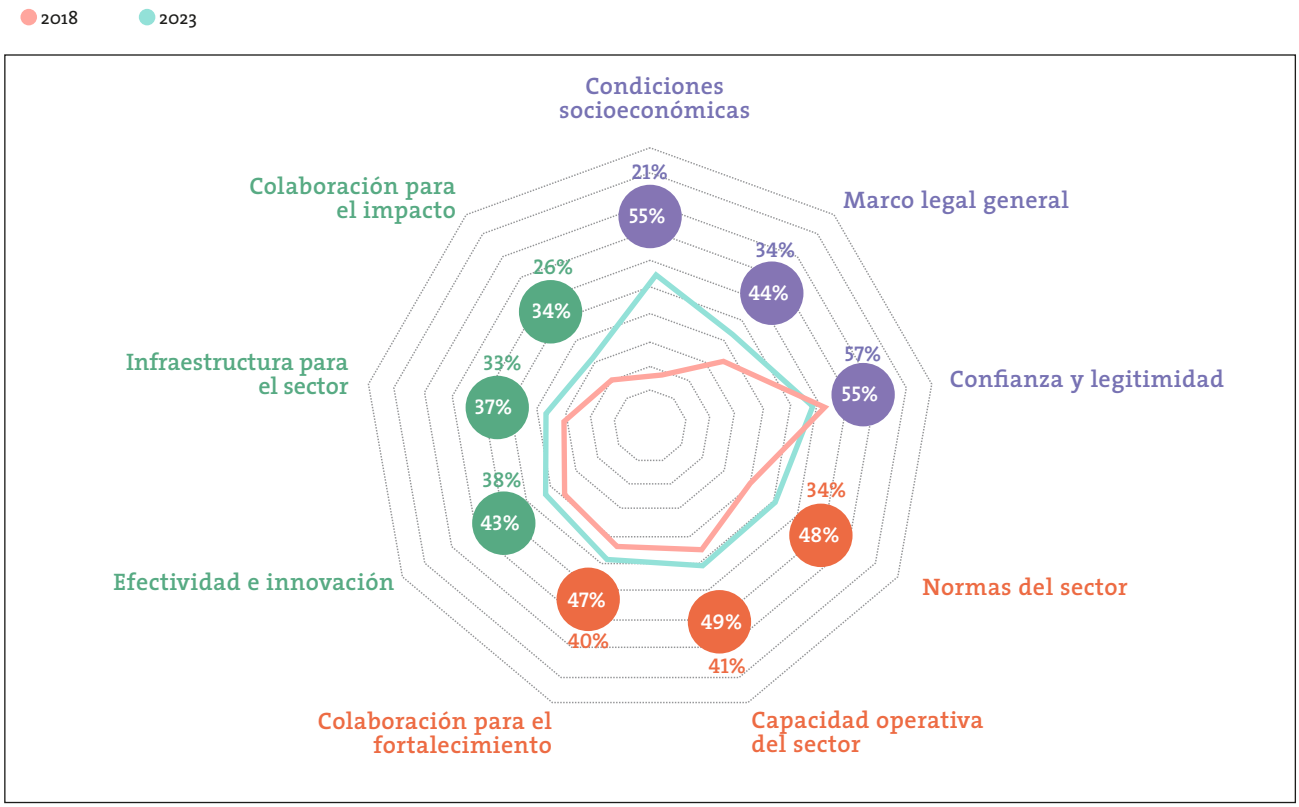
***Fuente**: Elaboración propia en base a resultados por dimensión (no ponderados para el índice completo)*

Los niveles más elevados se alcanzan en las dimensiones de Condiciones Socioeconómicas, y Confianza y legitimidad del pilar 1, mientras que las más débiles se encuentran en la Colaboración para el impacto, y en la Infraestructura para el sector del pilar 3.

Para realizar un análisis de cómo se movieron estas dimensiones a través del tiempo, la **figura 51** presenta una comparación de estas dimensiones para el 2018 y el 2023.

Figura 51

Resultados del Índice de Desarrollo de la Filantropía por dimensiones, 2018-2023



***Fuente**: Elaboración propia en base a resultados por dimensión (no ponderados para el índice completo)*

Los principales cambios entre las dimensiones se observan en las Condiciones Socioeconómicas, que suben desde un 21 a un 55%, las normas del sector, que suben de un 34 a un 48%, y el Marco Legal general, que pasa de un 34 a un 44% de desarrollo

La única dimensión que presenta una baja con respecto a la medición del 2018 es la de Confianza y Legitimidad; esta sufre una ligera reducción de un 57 a un 55%.

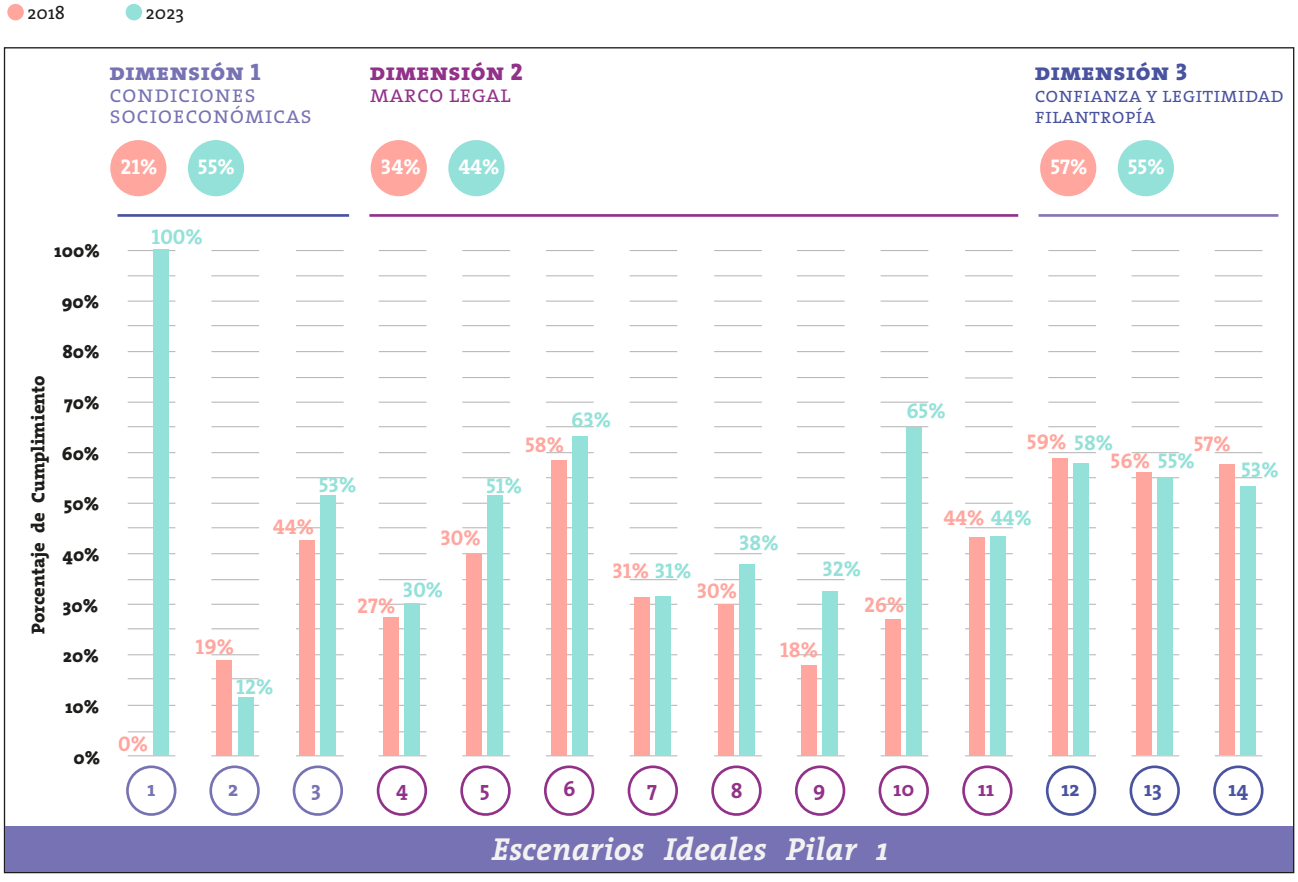
Para ahondar más en estos cambios, se presenta a continuación, el análisis para cada una de las dimensiones de los distintos pilares, en una misma estructura para facilitar su lectura. Se presentará en primer lugar el Pilar, con el cambio de sus dimensiones entre ambos años de aplicación del estudio, para seguir con un análisis detallado de las dimensiones.

PILAR 1: DISPONIBILIDAD DE RECURSOS PARA LA FILANTROPÍA

La disponibilidad de recursos para destinar a fines filantrópicos está determinada por tres dimensiones: la primera es económica y se relaciona al crecimiento de ingresos de los potenciales donantes y que estos ingresos se destinen a donaciones filantrópicas; la segunda es normativa y evalúa si el marco legal general relacionado a las donaciones facilita la movilización de recursos a organizaciones donatarias; y la tercera es cultural, en la medida en que el ecosistema legitima la práctica filantrópica, y existe una confianza general en el sistema de donaciones. Estas tres dimensiones son determinantes para que en un ecosistema existan recursos que se destinen a fines filantrópicos.

Figura 52

Grado de avance de las dimensiones y escenarios del pilar 1, 2018-2023



***Fuente**: Elaboración propia.*

A nivel general, el Pilar 1 tiene un avance en su desarrollo de un 12%, alcanzando un 50% vs el 38% del 2018. En términos de los escenarios, este cambio se debe principalmente al aumento en un 35% en el desarrollo de la primera dimensión, y al avance en un 11% de la segunda dimensión, mientras que la confianza y legitimidad de la filantropía es la única dimensión que sufre una pequeña baja entre ambas mediciones (57% el 2018, 55% el 2023). A nivel general, estos resultados indican que hay una mayor disponibilidad de recursos para la filantropía en el país (input), que en comparación al año 2018, sin ser este cambio uno demasiado drástico en cuanto el Pilar se encuentra todavía en un nivel de desarrollo básico, pero muy cerca del nivel intermedio. Este aumento en el puntaje del Pilar se debe principalmente al cambio en las Condiciones Socioeconómicas, y en menor medida al marco legal, factores que serán analizados en la siguiente sección.

▶ *DIMENSIÓN 1: CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS*

Las condiciones socioeconómicas tienen incidencia directa sobre el nivel de los recursos filantrópicos. La literatura ha estudiado en qué medida el comportamiento de los donantes es sensible al entorno económico y a los ciclos que afectan sus ingresos. Por ello, para asegurar un flujo de recursos filantrópicos, el ecosistema requiere que sucedan tres escenarios: que en periodos en que aumentan los ingresos, estos se traduzcan en un crecimiento del monto de las donaciones efectuadas, y también que exista una proyección a futuro de aumentar los montos a donar por parte de los actores. Asimismo, es relevante que la práctica de donar esté internalizada en los donantes, lo que permite proyectar una estabilidad de los montos aportados y evitar comportamientos esporádicos.

Esta dimensión se compone de tres escenarios ideales:

1. El aumento en los ingresos genera un aumento en los montos donados.

Este escenario cobra importancia por dos razones; en primer lugar, mejores condiciones socioeconómicas aumentan los ingresos que los distintos donantes tienen disponibles para entregar, pero también analiza la forma en que este aumento de recursos tiene como consecuencia un aumento efectivo de las donaciones. Para cuantificar ambas dimensiones, se utiliza el "índice Irarrazaval" (Irarrázaval et al, 2017), que cuantifica una relación entre el aumento del PIB y los sueldos y el aumento entre las donaciones, en distintos escenarios de proyección económica, algunos de crecimiento y otros de decrecimiento. En suma, el análisis de este escenario corresponde a una cuantificación de los ingresos disponibles de los donantes, y cómo estos se traducen posteriormente en un aumento de las donaciones

2. Los actores proyectan a futuro un aumento en los montos destinados a fines filantrópicos.

Este escenario busca identificar las proyecciones de los actores, tanto donantes como donatarios, de la evolución de los montos destinados a los fines filantrópicos. Este elemento es relevante para las Condiciones Socioeconómicas de la filantropía en cuanto una proyección constante de los recursos destinados a donaciones tanto por parte de los donantes como de las donatarias pueden asegurar la sostenibilidad financiera de las organizaciones.

3. Los actores tienen internalizada la práctica de donación o de levantar recursos.

El último escenario de esta dimensión refiere a la dimensión cultural de las condiciones socioeconómicas. La importancia de la internalización en la práctica de la donación y el levantamiento de recursos no sólo es relevante al convertir en permanente la práctica de donar o levantar recursos, si no que también tiene efectos en la dimensión cultural de la Filantropía, estableciendo la práctica filantrópica como algo común y relevante dentro de la Sociedad, contribuyendo también positivamente a las condiciones socioeconómicas del desarrollo de la Filantropía.

RESULTADOS PARA LOS ESCENARIOS DE LA DIMENSIÓN, 2018-2023

1. El aumento en los ingresos genera un aumento en los montos donados.

Este escenario subió desde un ***0 a un 100% entre ambas mediciones***. Cómo fue mencionado anteriormente, para realizar este cálculo se utilizó el "Índice Irarrázaval". El año 2018, el puntaje 0 fue asignado debido a que, a pesar del crecimiento económico experimentado en el país para el período, este no se tradujo en un aumento de los montos donados, manteniéndose estos estancados en los años analizados. Para esta versión, por el contrario, con unos crecimientos estancados tanto del PIB como de los sueldos reales, los últimos 5 años presenciaron un crecimiento de alrededor del 10% de las donaciones, superando así hasta los escenarios más optimistas de crecimiento del índice Irarrázaval, asignándose por tanto el valor 100 al escenario, que corresponde a un nivel de desarrollo Avanzado.

2. Los actores proyectan a futuro un aumento en los montos destinados a fines filantrópicos.

En este caso, el escenario ***bajó desde un 19 a un 12%*** entre ambas mediciones, manteniéndose igualmente en el nivel de desarrollo Insuficiente. Esto tiene relación con que las expectativas en el aumento de las donaciones a corto y mediano plazo en el futuro para ciudadanos, empresas donantes, fundaciones filantrópicas, y donatarias bajaron entre ambas mediciones, habiendo hoy en día expectativas más pesimistas en torno a la evolución de los montos donados.

3. Los actores tienen internalizada la práctica de donación o de levantar recursos.

En el caso de este indicador, se subió desde un ***44% a un 53% entre el 2018 y el 2023***, pasando de un nivel de desarrollo Básico a Intermedio. Este cambio se da debido a que, en un nivel moderado, existen mayores ciudadanos que realizan donaciones a organizaciones en base a programas regulares, mayores donantes institucionales (empresas y fundaciones) con políticas establecidas de donaciones, y mayores organizaciones donatarias que cuentan con sistemas de fundraising.

PRINCIPALES CAMBIOS EN LA DIMENSIÓN

El mayor cambio de la dimensión radica en el hecho que, para el período 2018-2023, el crecimiento anualizado de las donaciones fue mayor al esperable basados en el crecimiento del PIB y los ingresos de los ciudadanos. Sin embargo, la visión sobre el aumento de las donaciones a corto y mediano plazo de las donaciones es más levemente más pesimista que el 2018, en línea con las expectativas sobre la economía en general. El país se encuentra en un ciclo de crecimiento bajo las expectativas, con una mejora en las Finalmente, la profesionalización del *fundraising* en donatarias estaría informando una mayor estabilidad en las prácticas de donación, generando vínculos institucionales más firmes, y aprovechando distintas plataformas de recaudación digital con ciudadanos.

CÓMO AVANZAR EN ESTA DIMENSIÓN

Si bien el crecimiento real de la economía en general, de los ingresos de los ciudadanos y las expectativas que los ciudadanos tienen sobre ellos no son manejables por los actores del ecosistema filantrópico, parece relevante destacar que el pesimismo respecto a las donaciones futuras es mayor precisamente en el año de mayor crecimiento de las donaciones fuera de la pandemia. Surge entonces la pregunta si acaso el crecimiento de las necesidades de financiamiento lo está haciendo por encima de los mayores montos recaudados, o si el ingreso de nuevas temáticas y organizaciones está, por medio de la mayor competencia por recursos, generando percepciones de mayor escasez que la existente. Así mismo, refuerza la importancia de la creación de estadísticas frecuentes sobre el sector. Respecto a la institucionalización de la gestión de dar y recibir donaciones, continuar la profesionalización de la gestión financiera de las donatarias, con foco en su sostenibilidad, sería altamente recomendable.

Cambios en la dimensión socioeconómica

La dimensión presenta un aumento en el desarrollo dado el sostenido aumento en los montos donados durante los últimos 5 años, no obstante, la percepción sobre el aumento de las donaciones a futuro entre los distintos actores se mantiene en niveles similares al 2018.

Dimensión 2: Marco Legal General

A la hora de determinar la disponibilidad de recursos para la filantropía, el marco legal toma un rol crucial. La legislación puede ser responsable tanto de facilitar como de restringir las donaciones, estableciendo beneficios tributarios o impuestos a las donaciones, abriendo o restringiendo los ámbitos para donar, y permitiendo o dificultando que distintos tipos de actores realicen donaciones mediante una multiplicidad de manera, entre otras cosas. Esta dimensión se compone de los siguientes escenarios ideales:

4. El procedimiento que establece la normativa es simple de manera que facilita a los actores participar en el sistema

La importancia de la simpleza en el procedimiento de donaciones radica en que un sistema más complejo, requiere de mayor conocimiento especializado para realizar o recibir donaciones. De esta manera, un sistema complejo de donaciones sube los costos procedimentales tanto para donantes como para donatarios, pudiendo dejar fuera de la transferencia de fondos a diversos actores, afectando particularmente a los más nuevos.

5. La norma que regula las donaciones es fácilmente comprendida para los actores.

El nivel de comprensión de la norma de los actores es crucial no sólo para la correcta aplicación de dicha norma, evitando así malas prácticas y multas, si no que también para la búsqueda de fuentes de financiamiento por parte de las distintas organizaciones; una mejor comprensión del sistema resulta en más posibilidades para aportar a la sostenibilidad financiera de las organizaciones.

6. La legislación convoca a todos los contribuyentes por igual a participar en el sistema de donaciones.

Este ámbito es clave en cuanto la igualdad en la convocatoria a los distintos tipos de contribuyentes, tanto en los incentivos tributarios como en las distintas formas de donar, permite la atracción de recursos hacia el sector, mientras que normas desiguales en la convocatoria desincentivan la participación de distintos actores.

7. La legislación establece libertad para donar, sin restringir ni gravar las donaciones filantrópicas a bienes sociales.

Diversos trabajos dentro de la literatura explican el rol de los impuestos en desincentivar las donaciones, al aumentar los costos para los donantes. Junto a esto, otra línea postula la necesidad de liberar las donaciones de los gravámenes, al constituir formas mediante las cuales la sociedad resuelve sus problemas, y no incrementar la riqueza ni producir ganancias para los donantes (Irarrázaval y Guzmán, 2008; Frumkin, 2006).

8. Los incentivos tributarios son eficaces para movilizar las donaciones.

La literatura ha demostrado también cómo los correctos incentivos tributarios pueden ayudar a aumentar los donantes y los montos donados, en particular dentro de los donantes que presentan mayor elasticidad en sus donaciones. Estos incentivos pueden lograr un óptimo social en las donaciones (las donaciones crecen más que la renuncia de ingresos tributarios por las mismas), beneficiando así también a la sociedad en su conjunto.

9. Los límites legales son razonables para lograr un óptimo social en el monto de las donaciones.

El límite que establece la legislación a los montos donados es nuevamente otro factor importante que determina directamente un aumento o disminución en los montos donados. Límites más altos, que logren un óptimo social en donde los donantes donan a su máxima disposición, al menor costo posible, son un elemento vital para el ecosistema de la filantropía.

10. La legislación incorpora todos los ámbitos relevantes como destino de las donaciones y considera diversos mecanismos para donar.

La inclusión de todos los ámbitos relevantes como destino de las donaciones es un elemento crucial dentro de la dimensión, ya que la exclusión de ciertos ámbitos implica a su vez la exclusión de las donaciones vía leyes de donación de todo un grupo de organizaciones que trabajan temáticas excluidas en la legislación. Este problema se vuelve particularmente relevante dadas las nuevas problemáticas que enfrenta la sociedad actualmente, y que requieren nuevas organizaciones que las trabajen desde la Sociedad Civil. De la misma manera, que se consideren diversos mecanismos para donar (en dinero, especies, voluntariado, etc), puede aumentar la disposición a donar y por tanto los recursos disponibles.

11. El Estado tiene la obligación legal de entregar información pública sobre el funcionamiento del sistema de donaciones

Este último escenario tiene vital importancia dado que determina directamente la confianza de la ciudadanía y la sociedad en general en el sistema de donaciones. La entrega de información pública permite que todos los actores puedan acceder libremente a información sobre las donaciones, sus emisores y destinatarios. A la luz de eventos como el "Caso Convenios", este escenario cobra especial relevancia, reafirmándose la necesidad de transparencia dentro de la entrega de información por parte del Estado.

RESULTADOS PARA LOS ESCENARIOS DE LA DIMENSIÓN, 2018-2023

4. El procedimiento que establece la normativa es simple de manera que facilita a los actores participar en el sistema

Entre ambas mediciones, el indicador sube desde un ***27% a un 30% de avance***, manteniéndose en un nivel básico de desarrollo. Este ligero movimiento tiene que ver con que no ha habido grandes cambios en el procedimiento de donación entre ambos años.

5. La norma que regula las donaciones es fácilmente comprendida para los actores.

Este escenario tenía un valor del ***40% el 2018, mientras que para el 2023 tiene un 51%***, lo que lo hace pasar de un nivel de desarrollo básico a intermedio. Esto es señal de que los distintos actores han avanzado en la comprensión de la normativa que regula las donaciones.

6. La legislación convoca a todos los contribuyentes por igual a participar en el sistema de donaciones.

En este caso, la evolución para el escenario entre la primera versión y la actual es de un ***58% a un 63%,*** mejorando levemente para mantenerse en el nivel de desarrollo intermedio. Nuevamente, este ligero aumento responde a que no ha habido grandes modificaciones en la legislación en cuanto a los beneficios y posibilidades de donar para los distintos tipos de contribuyentes.

7. La legislación establece libertad para donar, sin restringir ni gravar las donaciones filantrópicas a bienes sociales.

Entre ambas mediciones, este escenario se ha mantenido en el ***mismo porcentaje (31%)*** y nivel de desarrollo (básico), principalmente debido a que no ha habido modificaciones legislativas en torno a los impuestos asociados a las donaciones.

8. Los incentivos tributarios son eficaces para movilizar las donaciones.

Este escenario pasó de un ***30% en 2018 a un 38% el 2023,*** estando aún en el nivel de desarrollo básico para ambas mediciones. Esto tiene que ver con que no se han modificado mayormente los incentivos tributarios, y con una ligera mejora en la percepción de la eficacia de los incentivos tributarios por parte de los actores.

9. Los límites legales son razonables para lograr un óptimo social en el monto de las donaciones.

En el caso de este escenario, el puntaje ***subió de un 18% a un 32%***, moviéndose de un nivel de desarrollo insuficiente a básico. Principalmente, esta subida se debe a una mejora en la percepción de los actores sobre el límite del monto a las donaciones, ya que no ha habido grandes cambios en la legislación en este punto.

10. La legislación incorpora todos los ámbitos relevantes como destino de las donaciones y considera diversos mecanismos para donar.

Este escenario subió desde un ***26% el 2018 a un 65% el 2023,*** pasando de un nivel de desarrollo básico a intermedio. Principalmente, este cambio se debe a la ampliación de los ámbitos de destino de las donaciones, que se vieron ampliados con la promulgación de la ley 21.440.

11. El Estado tiene la obligación legal de entregar información pública sobre el funcionamiento del sistema de donaciones.

Este último escenario se ***mantuvo en un 44%*** y nivel de desarrollo básico en ambas dimensiones, al no haber ningún cambio en este ámbito entre el 2018 y el 2023, y seguir existiendo limitadas fuentes de información sobre el funcionamiento del sistema de donaciones por parte del Estado.

PRINCIPALES CAMBIOS QUE AFECTARON LA DIMENSIÓN

La incorporación de la ley 21.440 en el cálculo del índice 2023 movilizó significativamente indicadores relativos a los fines a los que se puede donar y mecanismos disponibles. También mejoró indicadores relativos a la información pública, potenciales donantes y limitaciones a las donaciones, al permitir la donación en caso de pérdidas. El cambio del trámite de insinuación ante el juez para donaciones pasó en 2020 a tramitación digital, lo que vio reflejado en un aumento superior al 100% de las solicitudes en 2023, reduciendo costos procedimentales. Sin embargo, en lo esencial, el marco normativo para las donaciones sigue siendo complejo, desigual en sus procesos, percibido como burocrático y difícil de entender por los usuarios.

PRINCIPALES RECOMENDACIONES DE AVANCE

La conducta de los donantes en los últimos años ha demostrado que regulaciones más simples, con fines amplios y procesos de baja burocracia atraen más recursos y donatarias, en desmedro de leyes con procesos más lentos y complejos, aún cuando estos pueden tener mayores incentivos tributarios. Avanzar en la homogenización de procesos para optar a beneficios tributarios, como un canal único de acreditación de donatarias autorizadas, sin que las exigencias excluyan de manera sobreviniente a organizaciones más pequeñas o precarias, aparece como un desafío para aumentar la base de donatarias que accede a beneficios tributarios. De la misma manera en que actualmente se discuten los términos de contratación de OSFL con el Estado, es necesario crear mecanismos de fortalecimiento para transitar desde el escenario actual a uno más accesible a los nuevos entrantes.

Otro ámbito crítico son los límites a las donaciones, que quedan en los niveles más bajos dentro de la dimensión. Los límites y gravámenes existentes a las donaciones pueden resultar un impedimento no sólo para el desarrollo de compromisos de largo plazo, sino también para la diversidad de mecanismos que las organizaciones filantrópicas pueden utilizar para la entrega de recursos.

Finalmente, para crear un sistema de transparencia pública respecto a las donaciones, que se detalla en la siguiente dimensión, es necesario también reducir barreras normativas.

Dimensión 3: Confianza en el sistema de donaciones y legitimidad de la Filantropía.

La confianza en el sistema de donaciones, ya legitimidad que tiene la Filantropía en la sociedad son ámbitos extremadamente relevantes para el correcto desarrollo de la Filantropía y la disponibilidad de recursos que tenga esta. En la medida en que exista confianza en los actores, el sistema que regula las donaciones, y la gestión de esta, se sumarán actores al ecosistema, pudiendo mantener y/o aumentar los diversos aportes filantrópicos. Por el contrario, una disminución en la confianza puede producir que los actores decidan no entregar sus recursos a las diversas organizaciones del sector. Finalmente, este es un indicador particularmente relevante para la sociedad en general; el potencial que tiene el sector de la Sociedad Civil como uno de encuentro entre ciudadanos, y de recomposición del tejido social es de un alto impacto. Así, mayor confianza en el sistema motivará la participación de los ciudadanos en este, y también la cohesión social, ámbito relevante ante la polarización actual. Los escenarios de esta dimensión son:

12. A nivel general, los distintos actores confían en el funcionamiento del sistema de donaciones.

La importancia de este escenario radica en el hecho de que mayor confianza en el sistema de donaciones resulta en una mayor práctica de donación de recursos por vías oficiales por parte de los donantes. Así, un sistema que sea considerado confiable por parte de todos los actores del sector de la filantropía es un factor clave para la disponibilidad de recursos del mismo.

13. Los donantes confían en la adecuada gestión de sus donaciones y el resguardo de sus datos por parte de las organizaciones beneficiarias.

La confianza de los donantes en la buena gestión de sus donaciones determina de gran manera la cantidad de recursos que están dispuestos a entregar a las organizaciones que los gestionan, influyendo así directamente en los recursos con los que cuenta el ecosistema. De la misma manera, una mayor confianza en las organizaciones ayuda a combatir las problemáticas de anomia y desconfianza social generalizada que se viven actualmente en el mundo y el país.

14. Los donantes perciben que tanto la sociedad como el Estado, valoran la filantropía.

Es clave para el buen desarrollo del sector que la sociedad y el Estado valoren la filantropía y el rol que cumple esta en la provisión de bienes sociales. En la medida en que el Estado valores este rol, pondrá menos trabas para el desarrollo de la actividad filantrópica, y mientras más valoración haya por parte de la sociedad, habrán más aportes ciudadanos, tanto monetarios, como no monetarios.

RESULTADOS PARA LOS ESCENARIOS DE LA DIMENSIÓN, 2018-2023

12. A nivel general, los distintos actores confían en el funcionamiento del sistema de donaciones.

Este escenario se mantuvo casi igual entre las dos mediciones, **bajando desde un 59% en 2018 a un 58% en 2023**. Esto implica que el desarrollo del escenario se mantiene en un nivel intermedio para ambas versiones, y en términos prácticos, implica que ciudadanos, empresas, fundaciones filantrópicas, y organizaciones donatarias no han cambiado mayormente su confianza en el sistema que regula las donaciones, factor que se explica también porque este no ha sufrido mayores modificaciones entre ambas mediciones.

13. Los donantes confían en la adecuada gestión de sus donaciones y el resguardo de sus datos por parte de las organizaciones beneficiarias.

Al igual que el anterior, el avance en este escenario se mantuvo casi en el mismo número, bajando sólo un punto con respecto a la anterior medición (**56% el 2018 vs un 55% el 2023**), y manteniéndose en el nivel de desarrollo intermedio. Esto se traduce en que los distintos tipos de donantes, tanto institucionales como ciudadanos confían en la adecuada gestión de sus recursos por parte de las donatarias en la actualidad al mismo nivel que en el año 2018.

14. Los donantes perciben que tanto la sociedad como el Estado, valoran la filantropía.

Por último, este escenario baja desde un **57% a un 53% para el año 2023**, ubicándose igualmente en el nivel de desarrollo intermedio. Esto significa que los donantes perciben una leve menor valoración de la filantropía por parte del Estado y la sociedad, probablemente debido a la irrupción del "Caso Convenios", y sus efectos en la percepción de las organizaciones del sector.

PRINCIPALES RECOMENDACIONES DE AVANCE

Para la recuperación de las confianzas, mejorar el sistema público de transparencia del ecosistema filantrópico es fundamental. Contar con información desagregada de las fuentes de ingresos públicas y privadas de las OSFL sería un avance hacia la reconstrucción y fortalecimiento de las confianzas, abriendo la opción de mayor control ciudadano. Tal como se afirmaba en el estudio comparado sobre el marco legal de donaciones para Chile, Latinoamérica y la OECD (Aninat, Vallespín y Villar, 2020), los países con ecosistemas filantrópicos más avanzados cuentan con sistemas donde los potenciales donantes pueden ver de manera agregada a las donatarias autorizadas, acceder a información de su funcionamiento y cumplimiento de normas básicas, y donde las donatarias pueden acceder a recursos de fortalecimiento y orientación para cumplir los requisitos (Reino Unido, Canadá). También, desde el sistema tributario, se reportan públicamente las donaciones recibidas por los distintos actores, con distintos niveles de anonimato, de manera de construir confianza pública en el sector (Australia, Canadá, EEUU, México, Singapur).

PRINCIPALES CAMBIOS EN LA DIMENSIÓN

La dimensión presenta una leve disminución entre ambas mediciones en sus resultados. Siendo la única dimensión que retrocede, amerita una revisión. El Caso Convenios, detallado en la sección de Tendencias, ha generado mayor desconfianza desde la sociedad general, y una visión más crítica sobre los procesos de rendición de cuentas y transparencia de las OSFL y su ecosistema. Sólo un 55% de los donantes confían en la adecuada gestión de las donaciones. Este resultado es muy cercano al obtenido por CADEM en su sondeo 2023 y 2024, para medir el efecto del caso convenios en la confianza. La nueva ley de Delitos Económicos ha elevado también la consciencia respecto a los riesgos de una inadecuada supervisión de recursos donados para la organización donante. Finalmente, la reacción desde el sector público al Caso Convenios ha puesto fuertemente en duda la capacidad de supervisión del Estado sobre las OSFL. Si bien las OSFL siguen siendo valoradas en la sociedad, en la Encuesta CEP Julio 2024 las fundaciones aparecen en el 4to lugar de las organizaciones donde la corrupción es prevalente. Todo ello da cuenta de una disminuida confianza en el sector.

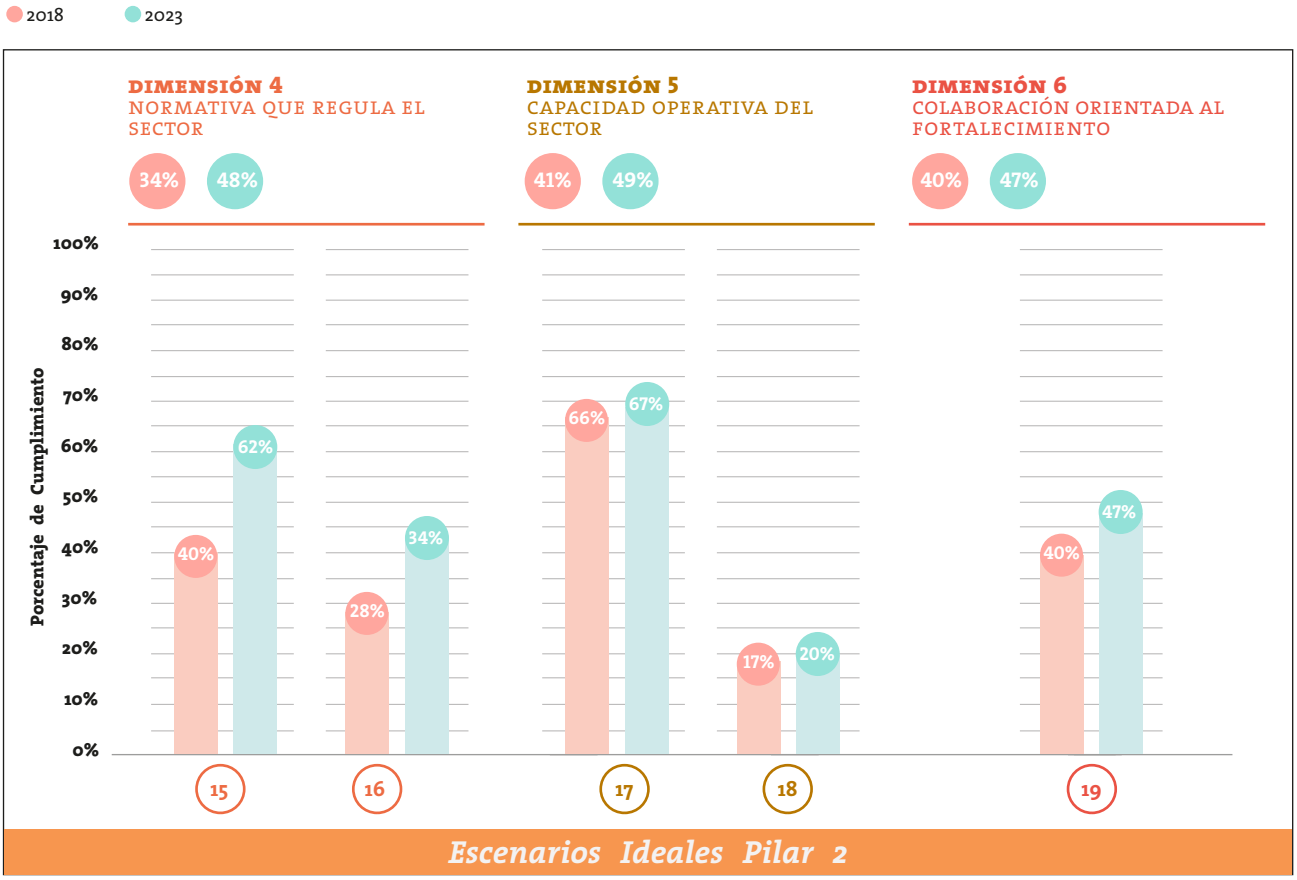
Cambios en la confianza y legitimidad de la filantropía

Esta es la única dimensión del pilar que presenta retrocesos con respecto a la medición del 2018. El impacto del "Caso Convenios" es sentido por los distintos actores, en cuanto perciben una peor percepción de la opinión pública sobre la filantropía, sin ser este cambio drástico entre ambas mediciones.

Pilar 2: Gestión eficiente de los recursos filantrópicos.

La gestión eficiente de los recursos filantrópicos está determinada por tres dimensiones; la normativa que regula el sector, en cuanto el marco legal general determina la facilidad o dificultad para gestionar recursos, la capacidad operativa del sector, que refiere al desarrollo que tienen las distintas organizaciones del ecosistema para operar eficientemente los recursos, y la colaboración orientada al fortalecimiento, dado que mayores facilidades para generar alianzas entre diversos actores aumentan efectivamente estos vínculos, y dan como resultado mejores formas de gestionar los distintos tipos de recursos. La siguiente figura muestra el avance de las dimensiones y escenarios del pilar.

Figura 53
Grado de avance de las dimensiones y escenarios ideales del Pilar 2, 2018-2023



***Fuente**: Elaboración propia.*

A nivel general, el pilar sube en cuanto a su avance desde un 39% el 2018 a un 48% para el 2023. Esto lo sigue ubicando en el nivel de desarrollo básico, pero lo acerca a casi alcanzar el intermedio. En cuanto a las dimensiones, todas presentan subidas en los mismos rangos, manteniéndose bajo el 50%, y por tanto manteniendo el nivel de desarrollo básico presente en estas dimensiones el 2018, pero mostrando igualmente cierto avance; la normativa que regula el sector sube desde un 34 a un 48%, la capacidad operativa del sector lo hace desde un 41 a un 49%, finalmente, la colaboración orientada al fortalecimiento pasa desde un 40% el 2018 a un 47% el 2023. Para identificar de mejor manera los cambios en las distintas dimensiones, estas se analizarán en profundidad en la siguiente sección.

▶ *DIMENSIÓN 4: NORMATIVA QUE REGULA EL SECTOR*

Desde una visión de gestión eficiente de los recursos, la normativa que regula al ecosistema de la Filantropía y las donaciones juega un rol clave. Desde determinar quiénes pueden recibir donaciones y mediante qué mecanismos, además de establecer mecanismos de supervisión de buen uso de recursos para la correcta fiscalización por parte tanto del Estado como de la sociedad en su conjunto, esta dimensión busca identificar hasta qué nivel estos elementos permiten el correcto desarrollo de la actividad filantrópica en el país. Los escenarios ideales que componen la dimensión son:

15. La legislación facilita que las organizaciones sociales perciban recursos filantrópicos como donatarias autorizadas.

Una definición clara, centralizada, y amplia de las organizaciones capacitadas para obtener donaciones mediante las distintas leyes es un factor clave para asegurar su desarrollo y sostenibilidad financiera a través del tiempo, factores que a la vez son claves para la correcta operación de los recursos por parte de las organizaciones donatarias. Que se contemplen distintos tipos de organizaciones, diferentes tanto en tipos de organización, estatus jurídico y temáticas tratadas, y que la legislación permita que accedan a recursos minimizando los costos procedimentales para ella, determinan en gran manera la capacidad de operar recursos de dichas organizaciones.

16. El sistema cuenta con mecanismos de supervisión adecuados para asegurar el buen uso de donaciones.

El establecimiento de mecanismos adecuados de transparencia y supervisión de las donaciones son elementos claves, no sólo, como vimos anteriormente, para la legitimidad y valoración de la filantropía, si no que también para que exista una correcta fiscalización del uso de las donaciones. Así, legislaciones y organismos que se aseguren de velar por el correcto uso de las leyes de donación, y de los montos recibidos mediante esta asegurarán en mayor medida que estos recursos sean operados con probidad y eficiencia.

RESULTADOS PARA LOS ESCENARIOS DE LA DIMENSIÓN, 2018-2023

15. La legislación facilita que las organizaciones sociales perciban recursos filantrópicos como donatarias autorizadas.

Este escenario subió entre el 2018 y el 2023, ***pasando de un 40% a un 62%***, lo que hace que en términos de desarrollo suba desde el nivel básico al intermedio. Con respecto a los principales cambios que provocan este movimiento, es necesario destacar la ampliación de inclusión de donatarias autorizadas por tema; gracias a la promulgación de la ley 21.440, hoy en día se contemplan una nueva de diversidad de temáticas a las que es posible donar con beneficios tributarios, escenario que no era posible el 2018.

16. El sistema cuenta con mecanismos de supervisión adecuados para asegurar el buen uso de donaciones.

Este escenario tuvo una subida, más leve que el anterior, entre ambas mediciones. ***Subió a un 34% el 2023, desde un 28% el 2018***. De tal manera, esto representa una subida marginal en cuanto al nivel de desarrollo, siguiendo este escenario en el nivel básico de desarrollo. Las razones detrás de esto son que, en primer lugar, no se han agregado nuevos mecanismos de rendición de cuenta en la legislación que regula el sector de la filantropía, y que las percepciones de los actores con respecto a esta rendición se han mantenido relativamente constantes.

PRINCIPALES CAMBIOS EN LA DIMENSIÓN

La inclusión de nuevos fines a través de la ley 21.440 sería el principal cambio en esta dimensión, permitiendo que organizaciones que trabajan en temas como medioambiente, salud, ayuda humanitaria en el extranjero, entre otras, puedan ofrecer incentivos tributarios a sus donantes. El hecho que tanto las donaciones recibidas por la Ley de Rentas Municipales como la ley 21.440 presenten crecimiento en 2024, junto con la incorporación de más de 100 nuevas donatarias entre 2022 y 2023, dan cuenta de la inclusión de nuevas organizaciones en el sistema de donaciones. Estos nuevos fines, explícitos, contribuyen también a mayor transparencia y eficiencia en el sistema, permitiendo a las organizaciones hacer explícitamente lo que buscan, sin tener que incorporar elementos adicionales para contar con beneficios tributarios.

PRINCIPALES RECOMENDACIONES DE AVANCE

La capacidad de supervisión sobre el sector permanece baja, alcanzando sólo un 34% del nivel ideal. Sin embargo, el Estado ya cuenta con información desagregada, aunque dispersa, sobre las principales fuentes de ingresos de las organizaciones (transferencias públicas desde ministerios sectoriales, donaciones y ventas de servicios desde el Servicio de Impuestos Internos). También de muchos de sus gastos, particularmente en el caso de compras de bienes y servicios (facturas) y pago de remuneraciones (seguridad social). Adicionalmente, cuenta con la información de constitución jurídica de las organizaciones, sus bienes inmuebles, vehículos y otros (Servicio de Registro Civil e Identificación). Avanzar en un sistema de integración de la información administrativa, con el menor desfase posible, y de público acceso, podría reducir enormemente el costo asociado a la supervisión y *due diligence* sobre las organizaciones, incrementando las bases para la construcción de confianzas.

Dimensión 5: Capacidad operativa del sector.

A lo largo de los distintos estudios sobre determinantes del desarrollo de la filantropía, se ha determinado que el desarrollo de una alta capacidad operativa de las distintas organizaciones que componen el sector es un factor clave a la hora de incentivar el correcto desarrollo de la actividad filantrópica. Para lograr esta capacidad operativa, es clave que existan donantes dispuestos a destinar recursos para fortalecer la capacidad operativa de las organizaciones, y que estas a su vez tengan áreas dedicadas especialmente a fortalecer su capacidad institucional. Los escenarios ideales de esta dimensión son:

17. Las organizaciones beneficiarias cuentan con la capacidad necesaria para operar de manera eficiente los recursos filantrópicos

La capacidad interna de las donatarias es uno de los factores más importantes para una gestión eficiente de los recursos filantrópicos. Que las organizaciones tengan áreas de trabajo dedicadas a fortalecer su administración, junto con equipos de trabajo que cuenten con profesionalización y especialización en las diversas áreas que aportan a la sostenibilidad financiera es esencial para lograr organizaciones donatarias con alta capacidad operativa, lo que a su vez genera mayor eficiencia en los recursos donados.

18. El ecosistema provee suficientes recursos para fortalecer la capacidad operativa de las donatarias.

El segundo elemento relevante a la hora de evaluar la capacidad operativa del sector es la cantidad de recursos provistos por el ecosistema para que las organizaciones donatarias puedan dirigir hacia el fortalecimiento institucional, mejorando así su gestión de los recursos. La cantidad de recursos disponibles se evalúa en dos facetas; en primer lugar, la existencia de distintas organizaciones, redes, y programas destinadaos a mejorar la capacidad operativa de las donatarias, y en segundo lugar, el nivel de recursos que los donantes proveen para ser destinados al fortalecimiento institucional de las distintas organizaciones.

RESULTADOS PARA LOS ESCENARIOS DE LA DIMENSIÓN, 2018-2023

17. Las organizaciones beneficiarias cuentan con la capacidad necesaria para operar de manera eficiente los recursos filantrópicos

Este escenario subió desde **un 66% el 2018 a un 77% el 2023.** Esto implica que pasa desde un nivel intermedio de desarrollo, a un nivel avanzado. Principalmente, esta subida está motivada por una mayor participación e integración de los directorios en distintas instancias de planificación estratégica que aseguran la sostenibilidad de las donatarias, y una leve mejora en la percepción de los donantes de la capacidad operativa de las donatarias.

18. El ecosistema provee suficientes recursos para fortalecer la capacidad operativa de las donatarias.

En el caso de este escenario, existe una leve subida con respecto al 2018, **pasando de un 17% a un 20%**. Esto sigue manteniendo el escenario en un nivel de avance insuficiente. Esto se debe a que los distintos actores perciben que no existen las suficientes instituciones, redes y programas de soporte para mejorar efectivamente la capacidad operativa de las donatarias, y a que existe una baja cantidad de donantes que destinan recursos exclusivamente orientados a fortalecer la capacidad operativa de las organizaciones donatarias.

PRINCIPALES CAMBIOS EN LA DIMENSIÓN

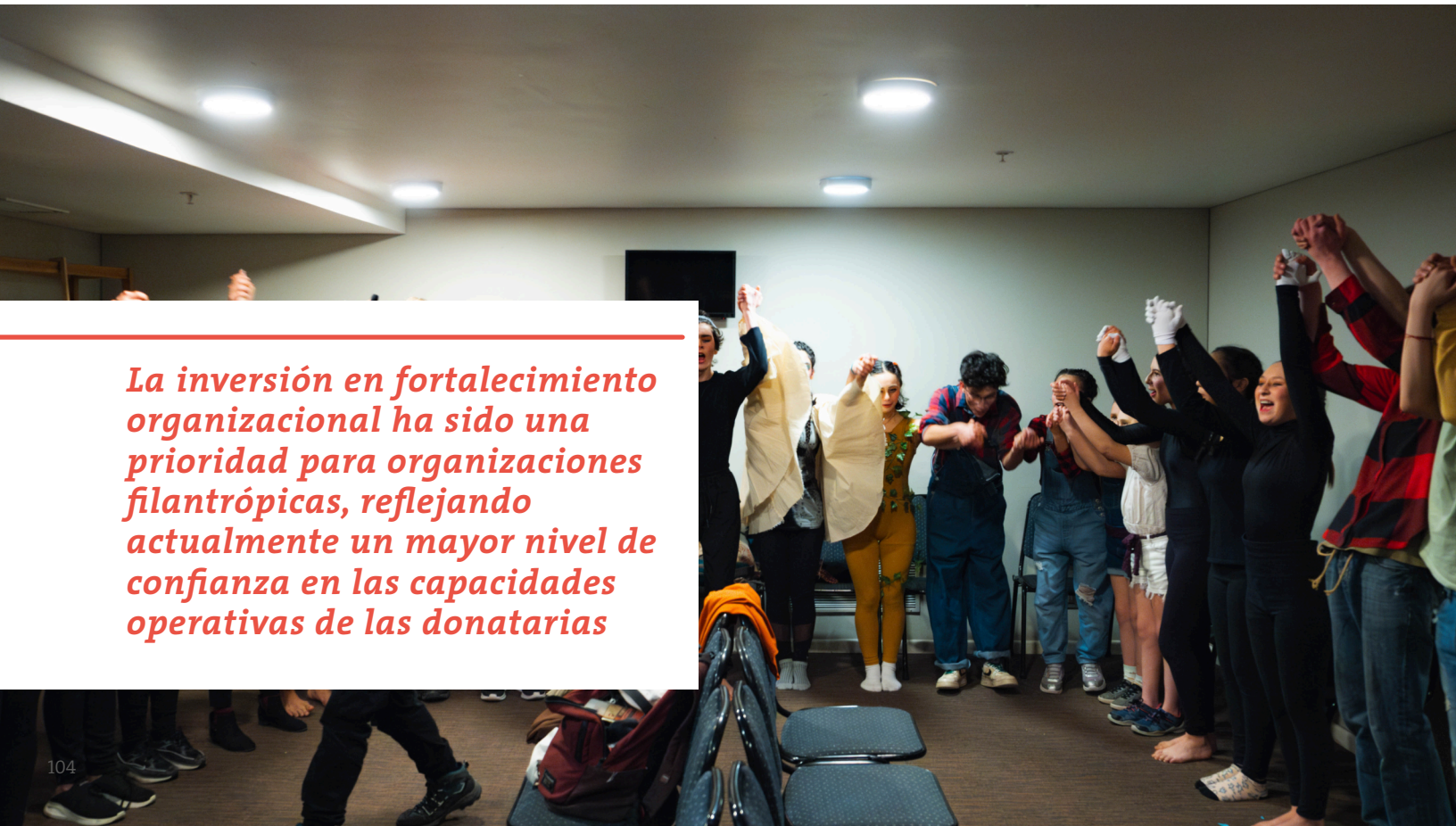
En los últimos 5 años, se ha visto un creciente interés por parte de las organizaciones filantrópicas por acompañar la entrega de recursos con estrategias de fortalecimiento de capacidades en las donatarias, sea a través de la entrega de programas directos, pago de asesorías o financiamiento de estudios formales en entidades fortalecedoras. Estos esfuerzos, no siempre coordinados, han incrementado levemente la percepción de las donantes respecto a la capacidad de las donatarias para operar eficientemente los recursos filantrópicos. Por otra parte, el cambio en el nivel de involucramiento de los cuerpos de gobernanza de las donatarias podría estar motivado por la Ley de Delitos Económicos, que hace exigibles a los directores de OSFL las mismas exigencias que al sector con fines de lucro.

PRINCIPALES RECOMENDACIONES DE AVANCE

Los recursos para el fortalecimiento son lo que permanece en rango insuficiente para todos los actores del ecosistema. Por una parte, se requiere coordinar de mejor manera la oferta de fortalecimiento, de manera que las organizaciones puedan trazar rutas claras de crecimiento. Se deben desarrollar formatos más accesibles a las organizaciones, atendiendo su tamaño, nivel de desarrollo institucional y dispersión geográfica, de manera que los esfuerzos de fortalecimiento sean accionables y efectivos a sus necesidades.

Otro elemento relevante radica en la retención de talentos en el ecosistema, y sistematización de aprendizajes organizacionales, de manera que las necesidades de fortalecimiento sean menos continuas. Avanzar en la comprensión de las trayectorias laborales en el sector puede ayudar a que tanto oferentes como financiadores de fortalecimiento de capacidades puedan tomar mejores decisiones.

Fotografía: Crédito Fundación Mustakis



La inversión en fortalecimiento organizacional ha sido una prioridad para organizaciones filantrópicas, reflejando actualmente un mayor nivel de confianza en las capacidades operativas de las donatarias

Dimensión 6: Colaboración orientada al fortalecimiento.

Ante un panorama en que los problemas sociales se vuelven cada vez más diversos, y crecientes en cuanto a su magnitud, es que se requiere que diversos actores estén involucrados con el objetivo de encontrar soluciones lo más eficientemente posible. De tal manera, es altamente relevante para el correcto desarrollo de un Ecosistema de la Filantropía que sea eficiente en cuanto a su operar, que existan diversas alianzas estratégicas entre actores; donantes, donatarios y el Estado deben generar alianzas entre pares, y entre distintos tipos de organizaciones para generar acción conjunta y así aumentar la eficiencia del sector a nivel general. Esta dimensión está compuesta por un único indicador:

19. Las alianzas de colaboración son fáciles y comunes entre los actores del ecosistema.

Como fue mencionado anteriormente, la colaboración entre organizaciones es clave para lograr una operación eficiente dentro del Ecosistema de la Filantropía. A nivel general, este escenario mide tres tipos de colaboración; entre pares, donde se busca incrementar la eficiencia, reduciendo duplicidad y costos, entre donantes y donatarios, en donde se busca consolidar relaciones que aseguren la sostenibilidad de las donatarias, y por tanto su operación eficiente, y finalmente entre donantes y donatarias y el Estado, relación clave en la que ambos tipos de entidades pueden beneficiarse mutuamente mejorando su capacidad operativa.

RESULTADOS PARA LOS ESCENARIOS DE LA DIMENSIÓN, 2018-2023

19. Las alianzas de colaboración son fáciles y comunes entre los actores del ecosistema.

El escenario se movió desde u**n 40% en el 2018, a un 47% para el año 2023,** lo que implica que se mantiene en un nivel de desarrollo básico. Este leve cambio entre una medición y otra ilustra que a nivel general, el nivel de asociación en los distintos niveles antes descritos, y la percepción de la facilidad de asociarse entre organizaciones de empresas donantes, fundaciones filantrópicas, y organizaciones donatarias se está moviendo lentamente en la dirección correcta.

PRINCIPALES CAMBIOS EN LA DIMENSIÓN

La colaboración para el fortalecimiento ha visto surgir interesantes alianzas entre donantes y entre donantes y donatarias, con iniciativas como FondoAFondo, orientada a apoyar a organizaciones para fortalecerse en el ámbito de sostenibilidad financiera, o Efecto Colectivo, orientada a promover la colaboración público-privada y las alianzas entre pares para intervenir de manera efectiva y eficiente en sistemas educativos. Estas alianzas, si bien no son comunes, van teniendo un rol demostrativo sobre la factibilidad de profundizar en las colaboraciones con foco en el fortalecimiento de capacidades de las donatarias.

PRINCIPALES RECOMENDACIONES DE AVANCE

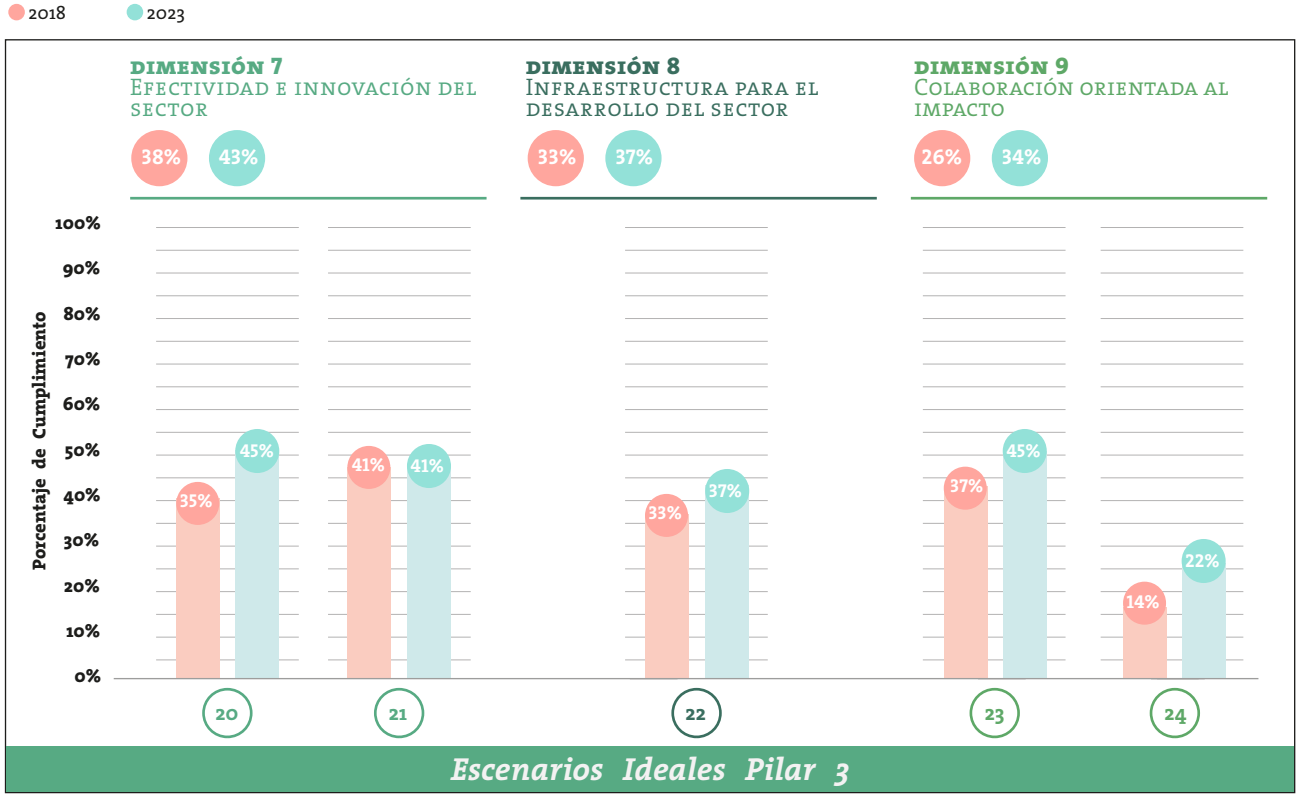
Puesto que los recursos para el fortalecimiento son limitados, la coordinación entre donantes, a partir de parámetros comunes que permitan ordenar la oferta de fortalecimiento de cara a las donatarias, son centrales a la hora de generar un corpus de conocimiento en el sector que sea útil para las organizaciones donatarias de manera independiente del donante al que se enfrentan. El desarrollo de perfiles sectoriales, con distintos niveles de desarrollo y atendiendo las distintas naturalezas de las organizaciones de la sociedad civil, pueden ofrecer términos comunes para facilitar la colaboración. A la fecha de este estudio, al menos tres esfuerzos sectoriales de coordinación para el fortalecimiento se encuentran en etapas de diseño, lo que señala la preocupación e interés por lograr estas colaboraciones.

Pilar 3: Generación de Valor Social.

El último pilar que compone el Índice de Desarrollo de la Filantropía corresponde a la generación de valor social. En particular, el Ecosistema de la Filantropía se destaca por su capacidad de generar soluciones innovadoras para enfrentar problemas sociales que pueden estar o no cubiertos por el Estado. Así, este pilar se compone de tres dimensiones: la efectividad e innovación dentro del sector, es decir, el nivel de efectividad en enfrentar dichos problemas sociales, y el nivel de innovación que emplea el sector para hacerlo. La segunda dimensión es la infraestructura para el desarrollo del sector. Esta conlleva la existencia de diversas instancias que estén orientadas dar apoyo a distintas organizaciones para aumentar la efectividad a la hora de intervenir en las distintas problemáticas sociales. Finalmente, la última dimensión es la colaboración orientada al impacto. Esta dimensión analiza el nivel de colaboración que existe entre donantes, donatarios y el Estado para definir las problemáticas, sus soluciones, y las métricas para medir el impacto de dichas soluciones.

Figura 54

Grado de avance de las dimensiones y escenarios del Pilar 3, 2018-2023



***Fuente**: Elaboración propia.*

A nivel general, entre la medición 2018 y 2023, este Pilar subió desde un 33 a un 38% de cumplimiento, lo que implica que sigue estando en el mismo nivel de desarrollo; el básico. Más específicamente, a nivel de dimensiones, todas presentan ligeros aumentos en el cumplimiento entre ambas mediciones. Para el caso de la efectividad e innovación del sector, esta aumenta de un 38 a un 43%, manteniéndose en un nivel de desarrollo básico. La infraestructura para el desarrollo del sector sube de un 33% a un 37%, siguiendo también esta dimensión en el nivel básico. Por último, la colaboración orientada al impacto subió de un 26% el 2018 a un 34% de avance el 2023, lo que la ubica, tal y como los dos anteriores, en el nivel básico de desarrollo. En la siguiente sección se ahondará más en las posibles explicaciones para los cambios en estas dimensiones.

▶ *Dimensión 7: Efectividad e innovación del sector.*

Una de las ventajas que presenta el sector de la Sociedad Civil en comparación al Estado a la hora de intervenir en los problemas sociales, es la capacidad que tiene de generar nuevos modelos innovadores para solucionar dichos problemas. Es de esta manera, un elemento clave en un Ecosistema de la Filantropía que exista la práctica generalizada de innovar en las soluciones. Junto a esto, debe existir también una práctica generalizada de medir los resultados de la intervención social de la Sociedad Civil, ámbito en el que la innovación también juega un rol clave. Los escenarios de esta dimensión son:

20. Existe una práctica extendida de medir resultados e invertir en generar evidencia

Para cuantificar de manera correcta la efectividad del Ecosistema de la Filantropía a la hora de generar soluciones dentro de las problemáticas sociales, es clave que la medición de resultados sea una práctica consistente y generalizada en las distintas organizaciones del ecosistema de la filantropía; que tanto los donantes destinen recursos para medir el impacto de sus donaciones, como que las donatarias tengan orgánicas y programas dirigidos a la medición de resultados es un escenario que presentaría un avance correcto dentro de la efectividad e innovación del sector. Junto a esto, la difusión de estos resultados es un factor a tomar en cuenta, dado que permite mostrar la efectividad del sector a la sociedad en su conjunto.

21. Los donantes apoyan el desarrollo de la innovación social.

Para poder explotar de manera correcta el potencial innovador del sector a la hora de la intervención social, es necesario primero que haya recursos destinados para estos fines. Ya sea vía financiamiento de programas piloto, o del financiamiento de intervenciones en temáticas emergentes, los recursos determinan en gran manera la capacidad de las distintas organizaciones de innovar en las soluciones a las problemáticas que conciernen a la sociedad en su conjunto.

RESULTADOS PARA LOS ESCENARIOS DE LA DIMENSIÓN, 2018-2023

20. Existe una práctica extendida de medir resultados e invertir en generar evidencia

Este escenario sube 10 puntos porcentuales entre el 2018 y el 2023, ***subiendo de un 35% a un 45%,*** pero manteniéndose aún en el nivel de desarrollo básico. Esta subida se debe a que, de manera paulatina, los distintos actores que operan programas sociales han adoptado la práctica de medir resultados, a la vez que aumenta levemente también la disposición de los donantes a entregar recursos para dicha causa.

21. Los donantes apoyan el desarrollo de la innovación social.

Para el caso de este escenario, el nivel de cumplimiento se mantiene ***en 41% para ambas mediciones***, lo cual lo posiciona en el nivel de desarrollo básico. Esto ilustra que, entre ambos años, no ha aumentado mayormente el porcentaje de donantes que apoyan el desarrollo de la innovación social, ni la disposición que existe a hacerlo.

PRINCIPALES CAMBIOS EN LA DIMENSIÓN

Desde 2018 a la fecha, el ecosistema ha sumado actores dedicados a la evaluación externa de resultados e impacto, ha aumentado la oferta de fortalecimiento en distintos niveles de generación de evidencia (desde talleres de formulación de teorías de cambio a diplomados en evaluación de impacto) y las organizaciones donantes han priorizado, junto con la sostenibilidad financiera, el fortalecimiento de estas capacidades en sus programas de apoyo. En línea con la tendencia global hacia la medición de resultados como base del *accountability* del tercer sector, el ecosistema chileno ha avanzado en la incorporación de acciones de evaluación en su operación. Organizaciones líderes en el ecosistema han incorporado y disponibilizado herramientas para ir más allá de la evaluación de impacto e incorporar la evaluación de diseño, implementación, resultados, contribución e impacto, entregando un alógica de aprendizaje continuo y mayor sofisticación al tema.

PRINCIPALES RECOMENDACIONES DE AVANCE

Como contrapartida, el excesivo foco en programas con evidencia comprobada puede resultar un detrimento a la innovación y el riesgo que la filantropía tienen mayor posibilidad de alcanzar (Reich, 2018). La comunicación de resultados aún cuando estos no son exitosos, sería una de las claves para acelerar las curvas de innovación, junto con desafíos transformadores que movilicen a múltiples donantes. En este sentido, la generación de espacios comunes de aprendizaje, entre donantes y donatarias, con presencia explícita de errores y vacíos de conocimiento, pueden avanzar en la capacidad de innovación colectiva de los actores, como proponen el modelo de *Moonshot Philanthropy* (Breeze y Chen, 2022) o la filantropía 4.0 (Scharmer, 2023).

Dimensión 8: Infraestructura para el desarrollo de la filantropía.

Para lograr altos niveles de efectividad en la intervención social, es de gran importancia que exista una infraestructura de apoyo para lograr dicha efectividad. Desde redes de apoyo, espacios para compartir experiencias, o distintos centros de estudios o think-tanks, la existencia de instituciones que se dediquen a potenciar el impacto generado por las organizaciones del Ecosistema de la Filantropía son un elemento clave para un correcto desarrollo. Esta dimensión cuenta con un escenario ideal:

22. Existe la infraestructura de soporte necesaria para el desarrollo de la filantropía.
Como fue mencionado anteriormente, la existencia de una diversidad de instituciones, de diversas naturalezas para apoyar a las organizaciones que realizan intervenciones es un factor crucial para aumentar la efectividad de la intervención. Ya sea apoyando en el diagnóstico, aplicación, o medición, estas instituciones tienen la capacidad de potenciar la labor de los actores del Ecosistema de la Filantropía.

RESULTADOS PARA LOS ESCENARIOS DE LA DIMENSIÓN, 2018-2023

22. Existe la infraestructura de soporte necesaria para el desarrollo de la filantropía.

Este indicador tuvo un leve aumento en su cumplimiento desde el 2018 hasta el 2023. **Subió desde un 33 a un 37%**, para seguir estando en un nivel básico de desarrollo. Esto habla de que la percepción de los actores del Ecosistema, tanto donantes, como donatarios, es que aún falta desarrollo en cuanto a instituciones de soporte para el desarrollo de la filantropía y sus diversas intervenciones sociales.

PRINCIPALES CAMBIOS EN LA DIMENSIÓN

En el período entre ambas mediciones, aparecieron en el ecosistema múltiples organizaciones de soporte a la filantropía, entendidas como entidades que, sin ser donantes, proveen servicios a donantes y donatarias para alcanzar de mejor manera sus objetivos. Consultoras de estrategia en filantropía, organizaciones o unidades académicas especializadas en el fortalecimiento de OSFL, consultoras en ámbitos tributarios de la donación, evaluadores externos y recientemente una asociación de fundaciones donantes, se han incorporado al ecosistema. Sin embargo, a pesar de la proliferación de organizaciones, el cambio percibido no es alto, lo que plantea el desafío de identificar si acaso las ofertas no son pertinentes, o si, por el contrario, han evidenciado un vacío y por tanto no son suficientes.

PRINCIPALES RECOMENDACIONES DE AVANCE

El catastro y la coordinación de las organizaciones de soporte de la filantropía en sus distintos ámbitos de servicio es una de las tareas recomendadas por WINGS en la construcción de un ecosistema robusto de filantropía. Las organizaciones de soporte de la filantropía (PSO por sus siglas en inglés) funcionan como engranajes conectores entre los distintos sectores de la sociedad o entre actores del ecosistema. Si bien cada una de estas organizaciones puede obedecer a incentivos y modelos de negocio diferentes, su desarrollo conjunto como sector puede contribuir a acelerar el desarrollo del ecosistema, reforzar la colaboración entre donantes y donatarias y fomentar la instalación de desafíos y temas a nivel sectorial.

Dimensión 9: Colaboración orientada al impacto.

La última dimensión del pilar, y del ecosistema es la colaboración orientada al impacto. Ante desafíos sociales cada vez más complejos, la colaboración para generar impacto colectivo entre los distintos actores se ha vuelto una necesidad. Es así como un Ecosistema de la Filantropía desarrollado cuenta con una amplia colaboración hacia el impacto por parte de los actores que lo componen. Ya sea desde el diagnóstico, la intervención, o la medición de resultados, la acción coordinada de todos los actores orientados a la intervención social implica mejores soluciones a nivel general. Los escenarios de esta dimensión son:

23. Los donantes comparten los aprendizajes y resultados de las iniciativas que apoyan.
El intercambio de conocimientos, ideas y aprendizajes es un elemento altamente necesario para lograr colaboración efectiva entre los actores, y generar estrategias y agendas conjuntas para generar el cambio social efectivo. Mediante el intercambio activo de iniciativas y experiencias entre las organizaciones del Ecosistema de la Filantropía, es que se construye colaboración que mejorará la efectividad del impacto social que cada organización lidera por sí misma.

24. Existen las condiciones para generar iniciativas de impacto colectivo.
Como fue desarrollado anteriormente, la colaboración activa de donantes, donatarios, y el Estado es una de las maneras más efectivas para enfrentar problemas sociales crecientemente más complejos. Sin embargo, las condiciones para esta colaboración no siempre existen. Es clave que haya coordinación entre estos tres actores en torno a la definición de problemas, las intervenciones, y la medición de resultados y sus métricas, de manera de lograr el mayor nivel de impacto posible.

RESULTADOS PARA LOS ESCENARIOS DE LA DIMENSIÓN, 2018-2023

23. Los donantes comparten los aprendizajes y resultados de las iniciativas que apoyan.

En el caso de este escenario, se **pasa de un 38% de avance en el cumplimiento a un 45%**, lo cual posiciona ambas mediciones en el nivel básico de desarrollo. La leve subida que experimentó el escenario guarda relación con un pequeño porcentaje de donantes que, en comparación al 2018, comparte resultados sobre sus intervenciones sociales a un público general.

24. Existen las condiciones para generar iniciativas de impacto colectivo.

El último escenario se mueve desde un **14% a un 22% de avance** en el cumplimiento, estando igualmente en un nivel de desarrollo insuficiente. Esto, a nivel general, indica que los actores no perciban que existan las condiciones necesarias para generar iniciativas de impacto colectivo. La leve subida entre mediciones indica que dicha percepción mejoró algo con el tiempo, pero no lo suficiente para cambiar de nivel.

PRINCIPALES CAMBIOS EN LA DIMENSIÓN

De igual manera que fue observado con la implementación local de los ODS, la capacidad para realizar impactos colectivos en Latinoamérica requiere de capacidades técnicas, relacionales y de la generación de confianzas previas, y estas una cultura de la transparencia y rendición de cuentas (Villar, Arellano y González, 2023). El Caso Convenios generó en 2023 un impulso en la dirección contraria, pero en los años previos, a raíz de la pandemia, iniciativas como MisiónMultiplica, la Red de Fundaciones Donantes o el Ciclo de Tendencias CEFIS reunieron a múltiples organizaciones donantes para coordinar sus convocatorias, compartir aprendizajes y prácticas, lo que explicaría la tímida alza de esta dimensión.

PRINCIPALES RECOMENDACIONES DE AVANCE

Crear las condiciones para la generación de impactos colectivos requiere de esfuerzos sostenidos en el tiempo, compromisos en tanto a métricas de avance y una visión de largo plazo. Los espacios de articulación que prueban su efectividad, a través de pequeños logros, tienen mayores posibilidades de permanencia en el tiempo. En esta dimensión, promovemos el desarrollo de espacios de intercambio y generación de inteligencia colectiva, que permitan a los donantes identificar esas rutas de menor resistencia a la colaboración, y desarrollar las habilidades técnicas en sus equipos para sostener estos cambios culturales a nivel sector (Trevisza et al, 2024)

Fotografía: Crédito Fundación Colunga



El tercer pilar es el que presenta el menor avance en el índice, planteando un desafío para abordar sectorialmente las dimensiones de colaboración, fortalecimiento de la infraestructura de soporte, y sobre todo, la innovación efectiva del sector.

PRINCIPALES HALLAZGOS

Moderado avance en los factores determinantes del ecosistema

A nivel general, el puntaje del Índice de la Filantropía, muestra que entre 2018 y 2023 las condiciones para el desarrollo de la Filantropía en el país avanzaron moderadamente. Esto implica que de manera general, el desarrollo sigue estando en un nivel "básico", lo cual muestra movimiento en una dirección correcta, pero no con la magnitud suficiente como para generar cambios significativos en el desarrollo de la actividad filantrópica.

El avance en la disponibilidad de recursos para la filantropía

A nivel general, este es el pilar que mostró mayores avances entre ambas mediciones. Esto se debe en primer lugar al cambio en los montos donados, que aumentaron a pesar de que la economía no pasara por un período de particular crecimiento. En segundo lugar, esto ocurre por los cambios en el marco normativo (promulgación de Ley 21.440), que abrieron toda una nueva gama de recursos disponibles para nuevas organizaciones que antes no podían acceder a ellos vía ley de donaciones. Finalmente, el pilar de confianza y legitimidad se vio levemente disminuido por acontecimientos como el "Caso Convenios".

Movimientos en la Gestión eficiente de los recursos filantrópicos

Para el caso de este pilar, al igual que para el índice general, hay pequeños avances entre las mediciones de ambos años. Es importante destacar que si bien algunas dimensiones del pilar tienen avances más significativos, como lo es la capacidad de las organizaciones donatarias de operar eficientemente los recursos, otras, como los recursos provistos por el ecosistema para fortalecer las donatarias, todavía alcanzan niveles muy bajos de desarrollo.

Movimientos en la Generación de Valor Social

Este pilar es el que menos mostró avances desde el 2018, y el que a nivel general presenta menos desarrollo entre los tres. Esto se debe principalmente a la dificultad que perciben los actores de generar alianzas estratégicas orientadas al impacto entre donantes, donatarias, y el Estado, y a la percepción de bajo riesgo e innovación en el sector.

PRINCIPALES RECOMENDACIONES

Trabajar hacia mayor transparencia para la confianza

El impacto en la confianza hacia el sector por la irrupción del "Caso Convenios" en la agenda mediática fue sentido por los encuestados de todas las distintas organizaciones. Así, el trabajar para fortalecer nuevamente la confianza de la ciudadanía se vuelve un punto clave para el futuro. Para esto, es clave que existan nuevas formas de fiscalizar y transparentar información sobre el sector. Esto implica un fuerte trabajo con el Estado, en cuanto podría facilitar información sobre las donaciones que tiene en su poder a la ciudadanía, para reforzar los esfuerzos de las organizaciones en hacer públicos sus procesos, fuentes de ingresos y resultados sobre las intervenciones que abordan las distintas problemáticas sociales, y así retomar la legitimidad del sector.

Enriquecer el soporte para las distintas organizaciones

A nivel general, la mayoría de los actores encuestados de los distintos tipos de organizaciones concuerdan en que hoy en día no existen las suficientes instituciones que sirvan de soporte a las organizaciones del Ecosistema de la Filantropía. Dada la alta variedad y complejidad del sector, con organizaciones de distintas naturalezas, ámbitos temáticos trabajados, y nivel de desarrollo, es que se hace necesario el aumento de organizaciones, instituciones y redes que tengan una oferta programática que haga sentido y pueda fortalecer el trabajo tanto de Fundaciones Filantrópicas como de Organizaciones Donatarias.

Aumentar la colaboración en el sector, y con el Estado

Casi todos los participantes del estudio concuerdan en que no existen hoy en día las condiciones necesarias para generar alianzas estratégicas orientadas al impacto entre organizaciones del sector, ni con el Estado. Dada la naturaleza cada vez más compleja de las problemáticas sociales, y el alto clima de polarización que se vive hoy en día, la colaboración se vuelve cada vez más una necesidad. Mediante la colaboración las organizaciones pueden compartir experiencias, reducir costos en la operación, y multiplicar los efectos de sus intervenciones.La coordinación multisectorial aparece como una aspiración compartida que requiere del desarrollo de habilidades y lenguajes diferentes, tanto en las organizaciones del Ecosistema de la Filantropía como en Organismos Públicos, para tender colaboraciones de largo plazos basados en las fortalezas de cada sector.

REFERENCIAS

3xi y Criteria Research (2023) Primer Estudio Nacional sobre Polarización, disponible en https://3xi.cl/estudio-polarizaciones/

Aguayo, Irina (2023) Beneficiarios de las distintas leyes que permitieron el retiro de los fondos de pensiones de las AFP y estimación de beneficiarios de un nuevo retiro (Actualizado al 31 de marzo 2023), Biblioteca del Congreso Nacional, disponible en https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/34153/1/BCN_Retiro_de_Fondos_AFP_ACTUALIZADO.pdf

Aninat, M., & Fuenzalida, I. (2017). Filantropía Institucional en Chile. Serie Mapeo de filantropía e inversiones sociales. Santiago: Centro de Filantropía e Inversiones Sociales - CEFIS UAI.

Aninat, M., Fuenzalida, I. (2018) Filantropía ciudadana en chile. Mapeo de filantropía e inversiones sociales. Disponible en https://cefis.uai.cl/assets/uploads/2021/01/estudio-filantropia-ciudadana-cefis.pdf

Aninat, M.; Vallespín, R. (2019) Primer Barómetro de la Filantropía en Chile. Santiago: Centro de Filantropía e Inversiones Sociales UAI, disponible en https://cefis.uai.cl/publicaciones

Banco Central de Chile (2024). Estadísticas y Datos. Pib Regional. Recuperado de: https://www.bcentral.cl/areas/estadisticas/pib-regional

Bellegy, B. et al (2023) The philanthropy transformation initiative, WINGS, disponible en https://wings.issuelab.org/resource/the-philanthropy-transformation-initiative-report.html

Bernstein, Justin & Randall, Pierce (2020). Against the Public Goods Conception of Public Health. Public Health Ethics 13 (3):225-233.

Bin-Nashwan, S. A., Al-Daihani, M., Abdul-Jabbar, H., & Al-Ttaffi, L. H. A. (2022). Social solidarity amid the COVID-19 outbreak: fundraising campaigns and donors' attitudes. International Journal of Sociology and Social Policy, 42(3/4), 232-247.

CADEM (2023), El Chile que viene Fundaciones.

CADEM (2024). Plaza Pública Mayo.

CEFIS. (2018). Propuestas para modernizar el sistema de donaciones destinadas al bienestar social en Chile. Santiago de Chile.

Charities Aid Foundation (2024) World Giving Index Report, disponible en https://www.cafonline.org/docs/default-source/inside-giving/wgi/wgi_2024_report.pdf

Chapman, C. M., Hornsey, M. J., & Gillespie, N. (2021). To What Extent Is Trust a Prerequisite for Charitable Giving? A Systematic Review and Meta-Analysis. Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly, 50(6), 1274-1303. https://doi.org/10.1177/08997640211003250

Cunha, L.R.A., Antunes, B.B.P., Rodrigues, V.P. et al. (2022). Measuring the impact of donations at the Bottom of the Pyramid (BoP) amid the COVID-19 pandemic. Ann Oper Res 335, 1209–1239. https://doi.org/10.1007/s10479-021-04378-5

Frumkin, P. (2006). Accountability and Legitimacy in American Foundation Philanthropy. En S. Toepler, Legitimacy of Philanthropic Foundations. Russel Sage Foundation.

Gaberman, B. (April 2004). Building the Global Intrastructure for Philanthropy. Alliance Magazine.

Gatica, S., Carrasco, G., & Mobarec, R. (2015). Bonos de Impacto Social: el contexto en Chile. FOMIN Fondo Multilateral de Inversiones. Grupo BID.

IPSOS, INC Consultores (2023) Estudio de Reputación Corporativa 2023, disponible en www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2023-08/Encuesta%20-%20Reputación%20Fundaciones%20y%20ONGs%202023.pdf

Irarrázaval I., Bas P. (2024) Tendencias en Incentivos Tributarios a las donaciones: ¿Hasta dónde se puede crecer? Santiago: Centro de Políticas Públicas UC, disponible en www.politicaspublicas.uc.cl

Irarrázaval, I., & Guzmán , J. (2008). ¿Mucho o muy poco? El rol de los incentivos tributarios en la promoción de la filantropía. En C. Sanborn, F. Portocarrero, & (eds.), Filantropía y Cambio Social (págs. 329-352). Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

Irarrázaval, I; Keim, D; Orta, F. (2024). Mapa de las Organizaciones de la Sociedad Civil 2023. Santiago: Centro de Políticas Públicas UC. ISBN N° 978-956-14-3303-8

Irarrázaval, I., Streeter, P., Hazbún, C., & Fernández, G. (2017). Fortaleciendo la sociedad civil: el rol de los incentivos tributarios en las donaciones. En I. Irarrázaval, & P. Streeter, Sociedad en acción: construyendo Chile desde las organizaciones de la sociedad civil (págs. 122-154). Santiago: Centro UC Políticas Públicas y Chile + Hoy.

Johnson, P., Johnson, S., & Kingman, A. (2004). Promoting Philanthropy: Global Challenges and Approaches. Bertelsmann Stiftung.

Kramer, M., Russell, P., & Kania, J. (2014). Strategic Philanthropy for a Complex World. Stanford Social Innovation Review, 12(3), 26–37. https://doi.org/10.48558/1KDK-1T25

Kramer, M., & Phillips, S. (2024). Where Strategic Philanthropy Went Wrong. Stanford Social Innovation Review, 22(3), 28–37. https://doi.org/10.48558/J9QB-AB63

Konrath, S., & Handy, F. (2018). The Development and Validation of the Motives to Donate Scale. Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly, 47(2), 347-375. https://doi.org/10.1177/0899764017744894

Lily Family Schoool of Philanthropy. (2018). The Global Philanthropy Environment Index. Indiana University.

Ministerio de Economía, Fomento y Turismo (2021). Boletín Análisis descriptivo del impacto de la pandemia sobre las empresas en Chile Unidad de Estudios División Política Comercial e Industrial Julio, disponible en https://www.economia.gob.cl/wp-content/uploads/2021/07/Boletin-Analisis-descriptivo-del-impacto-de-la-pandemia-sobre-las-empresas-en-Chile-1.pdf

ONU (2020). The SDG Partnership Guidebook. A practical guide to building high impact multi-stakeholder partnerships for the Sustainable Development Goals. Disponible en https://sdgs.un.org/sites/default/files/2022-02/SDG%20Partnership%20Guidebook%201.11.pdf

Poblete, D. (2024) Análisis y propuestas al proyecto de ley que establece las bases de las transferencias da personas e instituciones privadas. Santiago: Centro de Políticas Públicas UC, disponible en www.politicaspublicas.uc.cl

PwC, (2022) Newsletter Nueva Ley Donaciones N° 21.440, disponible en www.pwc.com/cl/es/publicaciones/Nueva-Ley-Donaciones-N-21_440-PwC-Chile.pdf

Reich, R. (2018). Just Giving: Why Philanthropy Is Failing Democracy and How It Can Do Better. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.

Servicio de Impuestos Internos, Resolución N° 49 del 2020, en www.sii.cl/normativa_legislacion/resoluciones/2020/reso49_anexo2.pdf

Sociedad en Acción. (2019). Un nuevo trato para las oganizaciones de la sociedad civil. Santiago: Centro de Políticas Públicas UC.

Terzieva, B., Burkart, C., Maier, F., & Meyer, M. (2024). Democracy and Management: Organizational Practices and Nonprofits' Contributions to Society. Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly. Advance online publication. https://doi.org/10.1177/08997640241267861

Thindwa, J., Monico, C., & Reuben, W. (2003). Enabling Environments for Civic Engagement in PRSP Countries. Washington, DC: The World Bank: Social Development Notes No. 82

Villar, R. (2019) Filantropía Institucional en Latinoamérica: ¡Así vamos!, en Hacia el Fortalecimiento de la Filantropía Institucional en América Latina, ed. Universidad del Pacífico, Perú.

Wagner, R. (2024). Desaceleración del crecimiento económico en Chile. Disponible en: https://icare.cl/assets/uploads/2024/09/icare_uai_doble-click-economico_edicion_1.pdf

WINGS. (2018). Strategic Plan 2018-2022. Worldwide Initiatives for Grantmaker Support (WINGS).

WINGS. (2019). Promoting an enabling environment for philanthropy and civil society. Disponible en https://wings.issuelab.org/resources/35074/35074.pdf

WINGS. (2023). The Philanthropy Transformation Initiative Report. Disponible en https://wings.issuelab.org/resource/the-philanthropy-transformation-initiative-report.html

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos el apoyo de las fundaciones Chile+Hoy, Gabriel y Mary Mustakis y Olivo, por creer en el valor del conocimiento sectorial actualizado en este estudio.

Agradecemos a cada una de las organizaciones y personas que respondieron las encuestas, dedicando parte de su tiempo a reflexionar sobre el estado del ecosistema.

Agradecemos el apoyo de distintos expertos que generosamente respondieron nuestras dudas: Magdalena Aninat, Rocío Vallespín, Rodrigo Villar, Natalia Romanini, Montserrat Moya, Dominique Kleim y Francisca Orta. Cualquier error que exista en estos ámbitos, es responsabilidad de los autores.

Agradecemos también a Pablo Strajilevic, Magdalena Fernández, y Katherine Vega, estudiantes del magíster en Economía y Políticas Públicas de la Escuela de Gobierno, y a Diego Echaiz, todos ayudantes que apoyaron en las distintas etapas del proceso.


UNIVERSIDAD ADOLFO IBÁÑEZ
CEFIS
ESCUELA DE GOBIERNO

SEGUNDO
Barómetro de filantropía en Chile
tendencias e índice de desarrollo

El Barómetro de Filantropía es un proyecto del Centro de Filantropía e Inversiones Sociales de la Escuela de Gobierno de la Universidad Adolfo Ibáñez en conjunto con las fundaciones Chile + Hoy, Gabriel y Mary Mustakis y Olivo, con el fin de relevar el valor de los aportes filantrópicos al fortalecimiento de la sociedad civil y la construcción de bienes públicos.

En base a datos e indicadores, este estudio analiza la realidad de Chile en materia de filantropía desde una doble perspectiva. Por una parte, recoge las tendencias que existen en los aportes filantrópicos de los últimos años, analizando la participación de empresas, fundaciones filantrópicas y ciudadanos en contribuir a distintas causas y a organizaciones de la sociedad civil. Por otro lado, a través del Índice de Desarrollo de la Filantropía, evalúa en qué medida nuestro ecosistema cuenta con las condiciones legales, económicas y socio culturales para propiciar su desarrollo. De esta maner, el estudio permite comprender las razones de nuestro nivel de desarrollo de la filantropía, la participación de la sociedad en bienes públicos y los cambios que requiere nuestro sistema para fomentar su dinamismo.